PBT

AÑO 8.º
N.º 350
12 - AGOSTO - 1911

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



El vista. — ¿Tiene usted algo que declarar?
El viajero. — No, señor. Ya declaré en París.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Una de las grandes preocupaciones de los médicos es el cáncer. Continuamente se hacen experimentos de tratamientos nuevos, pero todos estos esfuerzos están muy lejos de llegar á resultados satisfactorios definitivos.

Lo indudable es que cada vez es mayor el número de cancerosos. En cincuenta años ha duplicado la proporción, y principalmente ataca al estómago y órganos digestivos. La alimentación malsana que tenemos no es extraña seguramente á ese recrudecimiento. Las poblaciones grandes ofrecen en proporción más casos que las pequeñas.

Un eminente médico, el doctor Béclère, ha publicado en forma de aforismos las nociones que todo el mundo debe conocer respecto de esa enfermedad. Vamos á resumirlas en breves palabras.

Contra lo que suponen muchos médicos, el cáncer no es una enfermedad general que afecta á todo el organismo.

Tampoco está probado que sea hereditario ni que se transmita fatalmente de padres á hijos. Los descendientes de una persona atacada de cáncer no están fatalmente condenados á ser víctimas de la misma enfermedad.

Por el contrario, está científicamente demostrado que el cáncer en su principio es una enfermedad puramente local. Se manifiesta por un bulto pequeño, un tumor minúsculo, que poco á poco crece y se desarrolla á manera de un parásito. Poco después unas partículas microscópicas se desprenden de él, y son arrastradas por la sangre á otros órganos más ó menos lejanos, donde se producen tumores secundarios.

Lo necesario es, pues, intervenir con toda urgencia en el cáncer. El único tratamiento eficaz es la total extirpación del tumor y sus ramificaciones. La menor partícula que escape á la operación, puede muy bien reproducir la enfermedad. Las probabilidades de curar son, pues, tanto mayores, cuanto más pronto acuda el cirujano.

Desgraciadamente el cáncer, al presentarse, no ocasiona ningún dolor. Tal vez llegue á descubrirse por casualidad, y cuando el dolor se manifiesta, ya la enfermedad es antigua. Toda dureza, todo abultamiento, toda llaga persistente, toda hemorragia insólita deberá llamar la atención, y sin esperar más, habrá que acudir á un médico competente.

El medio más seguro de extirpar la enfermedad, es su operación quirúrgica.



INFORMES ÚTILES



Barniz negro inatacable por los ácidos y por los álcalis:

A. Solución al 15 por 100 de cloruro de anilina.

B. Cloruro de cobre......... 86 gramos
Clorato potásico........ 77 "
Cloruro amónico......... 83 "
Agua .... 1 litro

Se aplica ante todo una mano de A, al día siguiente una de B, se repiten las aplicaciones tres veces consecutivas, y al cabo de ocho días se da una mano de aceite de linaza.

Si se tiene cuidado de dar á la madera una mano de aceite de linaza cada seis ú ocho meses, conserva un hermoso color negro, á pesar del contacto de los álcalis.

La trementina devuelve el brillo al calzado de charol, aplicándola primeramente con un paño y frotándola después con una gamuza.

Contra las jaquecas suele dar buen resultado el agua de Colonia preparada en esta forma:

Agua de Colonia... 350 gramos
Mentol .... 12 "
Alcanfor .... 1 "

Se aplica en fricciones locales ó en inhalaciones.

Las lechugas deben lavarse con agua en la que se haya disuelto un poco de bórax, dejándolas en ella media hora, porque el agua sola pone mustias las hojas.

Los sombreros de copa se limpian con un pañuelo de seda mejor que con el cepillo.

Para fregar los suelos de madera es preferible el agua fría al agua caliente, porque aquélla no penetra tan pronto como ésta en la madera y, por consecuencia, se seca más pronto. Al frotar con el estropajo, debe seguirse la dirección de las vetas de la madera.

Los huevos puestos en la segunda quincena de septiembre son los más á propósito para la conservación, pero cualquiera que sea el método empleado, no deben comerse fritos ni pasados por agua, porque el gusto deja siempre algo que desear.

Si se echan unas gotas de trementina en el almidón, se evita que las planchas se agarren.

Para conservar la piel blanca se emplea en Suecia el siguiente procedimiento: Se toman 125 gramos de miga de pan de centeno apenas salido del horno, la clara de cuatro huevos frescos y medio litro de vinagre y se bate todo bastante tiempo, se pasa por un lienzo y con el líquido obtenido se lava la cara tres veces al día.

Las bujías lucen mejor y se consumen con más lentitud, si antes de usarlas se tienen en sitio seco durante seis ó siete semanas.

El buen sabor de los huevos depende en gran parte de la alimentación que se da á las gallinas.

Las semillas de cebada y los desperdicios de trigo y maíz hacen sabrosos los huevos, mientras que la carne averiada, las orugas, los gusanos, etc., les comunican sabor desagradable.






"GRAN POLLA DE POTRILLOS"

Debe mañana disputarse en el Hipódromo Argentino "La Gran Polla de Potrillos", sin que los productos de la nueva generación nos hayan dado todavía algunos buenos elementos de juicio para poder comparar sus respectivas bondades. Es, pues, poco menos que imposible pretender señalar un antagonista que se destaque por sus antecedentes de sus adversarios, puesto que para esto sería necesario atribuirle á cada uno de ellos una superioridad que no existe ó que por lo menos no ha sido aún demostrada en sus "performances". Unos y otros han figurado en premios ordinarios, sin excepción ninguna, y hasta Saint-Marceaux, que llega á la "Polla" con las probabilidades de ser el preferido de la cátedra, no escapa á esa ley, y diremos que tendrá ese día varios rivales de antecedentes honorables. Sin embargo, los honores del pronóstico deben corresponder al producto del stud La Guardia, porque en su corta foja de servicios tiene dos victorias dignas de tenerse en cuenta cuando se trata de una generación en la que no se destacan hasta el momento más que dos ó tres productos de saliente figuración.



Aldeana, ganadora de premio clásico "Gran Polla de Potrancas", 1.600 metros.

La primera presentación en público del hijo de Pietramaritzeuze fué el 16 de julio en el premio "Saavedra", donde obtuvo una victoria que le da méritos, pues tuvo el coraje de sostener en los últimos tramos de la carrera el recio ataque que le llevó Elisabeth.

En su segunda presentación ha revelado también el 30 de julio condiciones regulares en el premio "Gironde", de 1.400 metros.

La carrera, pues, tendrá así gran interés, dadas las pretensiones de algunos de sus actuales rivales.

La carrera producida por Germano en el premio "9 de Julio", da á este producto exactamente las mismas probabilidades que al favorito. Respecto al hijo de Américo, nos es dado emitir un excelente juicio, puesto que tan pronto bate de extremo á extremo á los mejores productos del año. Es, pues, un candidato de primer orden. Lo mismo podemos decir de Chiste, Bijou Royal, Charley, Bizcocho, Messidor y Corrigán, incorporados de primera fila, después de los evidentes progresos revelados en sus últimas pruebas.

Germano y Chiste son los rivales dignos del favorito, y entre ellos el producto del stud Abrojo es el que cuenta con antecedentes más honorables.

Para terminar, y ateniéndonos á lo que dejamos dicho, agregaremos que al dar nuestra preferencia á Saint-Marceaux, lo hacemos admitiendo la posibilidad de que al menor desfallecimiento del pupilo del stud La Guardia, nada sería de extraño que el púplio del stud Abrojo ocupara al final uno de los primeros puestos.



Tito Martínez, compositor de la Ecurie Diego Alvear y de Aldeana.

Son nuestros preferidos:

1a.	carrera.....	Stud Lagrange
2a.	"	Volapié
3a.	"	Mantinea
4a.	"	Pirita
5a.	"	Saint-Marceaux
6a.	"	Ibarreta
7a.	"	Clérica
8a.	"	Fichón



El jockey Francisco Arcury, que dirigía á Aldeana.

DE FRANCIA

La Argentina en la Exposición de Roubaix



El presidente Fallières y el ministro de Comercio, M. Couyba, durante su visita al Pabellón Argentino

DE MARRUECOS

El ministro de España, señor marqués de Villasinda, en su residencia de Tánger



El comandante francés Roumens, herido mortalmente, cerca de Debdu, y llevado á la ambulancia del 2.º de Zuavos



El crucero alemán "Berlín", llegado á Agadir el 8 de julio



Banquete con que los argentinos celebraron el 9 de Julio en los baños de Montecatini



Señoras concurrentes al banquete



Grupo de caballeros



Alfonso XIII cerca de su puesto en la cacería de capras hispánicas de la sierra de Gredos (provincia de Avila)



Manuel Quiroga Losada, violinista gallego que ganó el primer premio en el conservatorio de París y el premio Sarasate.



José Huertas, joven pianista que obtuvo el primer premio en el concurso del conservatorio de Madrid.



Distinguida Señora:

Al aproximarse la nueva estación, este año nos hemos esmerado más que nunca en seleccionar modelos elegantes, que representan la última palabra de la moda. Nos han servido de guía, en esta delicada tarea, los modelos de más aceptación que salieron y se admiraron en las grandes reuniones sportivas en Longchamps, Chantilly y Auteuil, y los croquis é informes que continuamente recibimos de nuestro representante en París. Hemos trabajado esmeradamente y con toda conciencia á fin de poder presentar á nuestras distinguidas clientas trajes admirablemente hechos y de soberbia elegancia.



Para el día 16 del corriente tendremos en exposición todos los modelos para la próxima estación. Entre ellos hay trajes "tailleur" y vestidos fantasía en Taffetas, Liberty, Charmeuse, Foulard, Tussor, etc.

Esperamos que Vd. se dignará favorecernos con su visita, y hasta tener el gusto de verla quedamos de Vd. att. S. S. S.

P. NASUTE y Hnos.

Agosto de 1911 **SUIPACHA, 244 y 252**

Una momia de dinosauro



El trachodonte momificado del Museo de Nueva York

En el *Scientific American* señala Mr. M. L. Beasley un notable hallazgo paleontológico hecho en 1908 en el oeste de los Estados Unidos.

Sabido es que toda la región de las Montañas Roqueñas abunda en fósiles de vertebrados atribuídos hasta hace poco á la fauna del viejo continente, y sobre todo en dinosauros, grandes reptiles bien conocidos, que fueron en la época secundaria lo que los mamíferos en la terciaria; esto es, los reyes de la creación. Esos formidables animales pulularon, durante todo el curso del cretáceo superior, en la zona indicada, y apenas ha transcurrido año sin que se añadieran tipos nuevos á los ya conocidos. El trachodonte últimamente descubierto, es una de esas novedades y á la vez uno de los fósiles mejor conservados: el esqueleto se encontraba, en efecto, cubierto aún de su piel, fosilizada naturalmente, pero presentando aún caracteres bastante precisos para que su estudio fuera posible.

Ese fósil fué descubierto por un veterano de la "caza" paleontológica, Mr. Sternley, y casi inmediatamente adquirido por el Museo de Historia Natural de Nueva York, gracias á los fondos cuantiosos de la fundación Jesup. El director del establecimiento, Mr. Osborn, lo hizo en seguida montar, y, bajo su dirección, Mr. Knight ha ejecutado una reconstitución pintada, que da una de nuestras figuras. Como se ve, el animal tenía la actitud del iguanodonte, del que sólo se diferenciaba por la forma de la cabeza, que presenta una vaga apariencia caballar.



Reconstitución hipotética del trachodonte

Probablemente, el trachodonte podía vivir mucho tiempo en el agua, lo que parece indicar la finura relativa de su piel y la membrana entre sus dedos.



Fragmento de la piel del trachodonte

Las primeras sopas no se digieren



Cierta mañana estaba yo almorzando en el restaurant con mi amigo Ricardo Burley, un norteamericano de Nueva York, dueño de un respetable número de cientos de miles de dólares.

Después de haber hecho los honores á unas docenas de ostras de Ostende, regadas con un Sauterne muy en su punto, nos preparábamos á embestir á un "cassoulet" enteramente irreprochable, á la bearnesa, cuando sorprendí en la fisonomía de Ricardo una mueca de disgusto. Seguí la dirección de su mirada, y pronto caí en la cuenta. En el otro extremo de la sala, en una mesita aislada, estaba comiendo un cliente, si se puede llamar comer á la voracidad repulsiva con que tragaba los trozos de fiambre que le habían servido en un gran plato.

Este fué el punto de partida de un debate sobre la educación, y como sobre este asunto dijera yo que un "parvenu" no podía llegar á adquirir la distinción de un hombre bien nacido, mi compañero me contradijo con vivacidad.

—Preocupación — exclamó — preocupación absurda, gracias á la cual se nos tiene á los norteamericanos como un pueblo de plebeyos. Vosotros, los franceses, os figuráis todavía que el yanqui es un tío Jonathan, con larga perilla, cubierto con sombrero de felpa y vestido con un frac de largos faldones, disparando el revólver por un quítame allá esas pajas, que escupe en las colgaduras y en los muebles y pone los pies sobre la mesa. Han pasado esos tiempos. Hoy la mujer norteamericana nada tiene que envidiar á la francesa, desde el punto de vista de la elegancia y del buen tono. El hombre tiene su distinción particular, que no cede á la vuestra, y es mucho más reservado y deferente con las señoras.

—Estoy de acuerdo— dije, inclinado á la benevolencia por el perfume del "cassoulet". — Pero ese resultado no se ha obtenido sino después de varias generaciones. No se trata de "parvenus".

—Error. Muchas personalidades que descuellan en nuestro país no datan sino de ayer, y yo mismo puedo presentarme como ejemplo.

—¿Usted, Ricardo?...

—Yo mismo. Mi padre era un humilde campesino de Kentucky y yo he debutado como rascador de cerdos en Cincinnati. Es decir, que, según vuestra expresión, soy un "parvenu", y, según la mía, un hijo de mis obras. Ahora bien; puedo enorgullecerme de ser tan distinguido como el primero. Presumo que no me habrá usted visto, como á ese miserable, con los codos sobre la mesa, comiendo ruidosamente y partiendo el pan con el cuchillo.

Hice un gesto cortés de negativa.

—¡Oh! bien lo sé — añadió Ricardo,—hay hombres á quienes no se puede quitar la corteza de su ordinariez y otros cuyo snobismo es ridículo. Testigo aquel negro enriquecido, cuyo primer cuidado, después de haber hecho fortuna, fué subscribirse al "Royalty", que es algo así como el "Gaulois" de acá. Pero era un negro, y eso lo explica todo.

—Negro ó blanco, créame usted, Ricardo, todo hombre se resiente de su origen. La Fontaine lo ha dicho.

—No conozco á ese caballero, y nada diré que pueda redundar en ofensa suya —respondió el hijo de sus obras.—Pero lo que yo puedo asegurar es que la aplicación y la voluntad bastan para reemplazar ventajosamente el origen, la herencia, la raza, como ustedes dicen. Yo me siento tan naturalmente penetrado de disgusto cuando me hallo frente á una incorrección, que me parece que siempre he sido igual. La sola presencia de ese patán que come de manera tan indecorosa, me irrita los nervios.

Y al pensar que en vez de estar allí abajo, hubiera podido sentarse ese miserable en la mesa de al lado... Yo soy un cumplido caballero, usted lo sabe; pero, en verdad, si tal cosa hubiera sucedido!...

Ricardo Burley calló, no atreviéndose á expresar su pensamiento. Pero su rostro se hizo excepcionalmente despreciativo, sus labios se abrieron y, en señal de profundo disgusto... escupió por encima de la mesa.

Gracias que llegué á tiempo de tapar el "cassoulet"... Pero comí poco y de mala gana. Aquel avestruz me había reventado el almuerzo.

E. JOLICLER.



LA COCHERIA DE MODA

González & Hno

2970 BELGRANO 2970

ELEMENTOS MODERNISIMOS CONSTANTEMENTE RENOVADOS

SERVICIOS FUNEBRES

POR $ 150 cajón negro tallado (sin plomo), capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, un coche de duelo de primera, cuatro coches de primera y sepultura, haciéndose cargo la casa de los trámites necesarios.

Servicios de más lujo * * * *
á precios convencionales

La casa no tiene sucursales

PÍDASE POR TELÉFONO EL ENVÍO DE UN EMPLEADO



Unión Telefónica 131, Once
Cooperativa Telef. 186, Oeste

NOTA. Esta casa acepta el pago, por cuotas, de los **Servicios fúnebres,** de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.

Una leyenda de Colonia



Dos cabezas de caballo, de piedra, que se conservan en la ventana alta de una casa

La fotografía ilustra una curiosa leyenda de Colonia. Habiéndose enterrado á la esposa de un burgomaestre de la ciudad, por la noche unos ladrones fueron á robar las joyas á la tumba y abrieron el féretro. Pero la señora no estaba muerta, sino en catalepsia, y despertó y se dirigió á su casa. Allí llamó á un sirviente, que corrió á avisar á su patrón. Este le replicó: "Primero creería que mis caballos se asomaban á la ventana del piso más alto de la casa, que semejante cosa". Y en aquel momento, oyó que los caballos iban escaleras arriba.

En recuerdo de esto, mandó colocar dos cabezas de caballo, de piedra, en una ventana del piso más alto.

Cosa perdida



Mr. Magnus Ciruelo, de Filadelfia, estaba preocupado. Por eso se fué á pasar unos días al lejano Oeste, á riesgo de que lo atropellara algún piel roja neurasténico, algún piel roja comparsa teatral, como todos los que ahora quedan.



Pero se encontró á Lluvia Sonriente, muy amigo de los rostros pálidos. "¡Guau!", gritó al verle, "¿por qué pone mi padre esa cara de cuervo triste?" "Es porque he perdido una cosa", respondió Ciruelo melancólico.



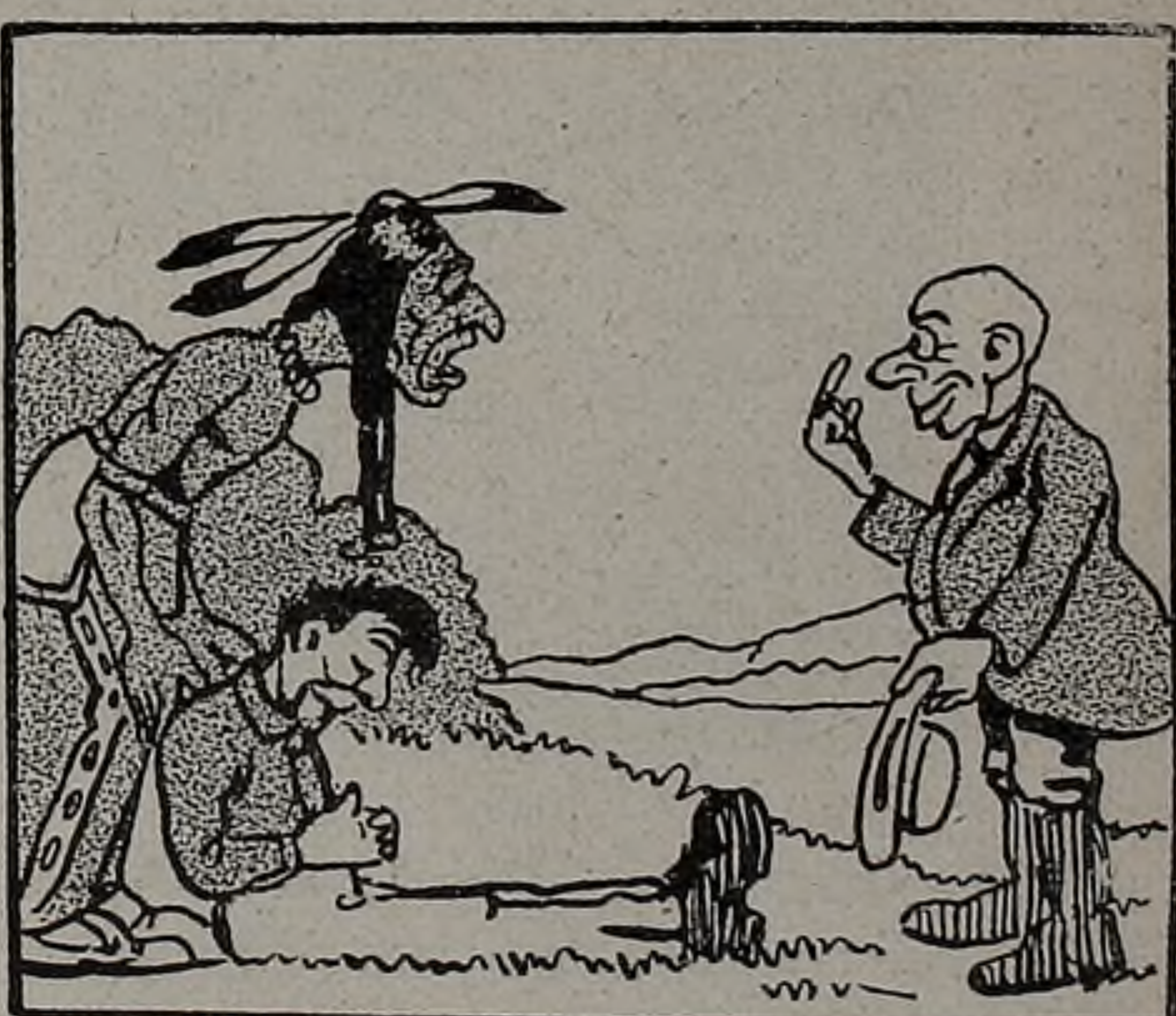
El indio, al oir eso, se alejó diciendo: "Voy á encontrar lo que ha perdido."
Mas con la prisa se le olvidó preguntarle qué era, y sus ojos de águila no sabían si detenerse en una flor bella ó un zapato viejo.



"¿Es esto?", le preguntó, presentándose con el cráneo de un bisonte.
"No, es...".
Pero el indio no le oyó y, tirando aquel adorno de percha, se apresuró á seguir buscando.



Le llevó infinidad de residuos, volviendo siempre á buscar; y encontrando á un "cowboy" dormido desde que salió de la pulpería...



... se lo llevó también.
"¡No, amigo Lluvia; no es eso!", pudo decirle Ciruelo, por fin.
"Lo que he perdido es el pelo."

El cólera

El cólera y la peste son de origen asiático; la India es su cuna clásica. Dos caminos le permiten invadir Europa: la vía marítima, que ya no es peligrosa desde que se vigilan tan seriamente los barcos que atraviesan el canal de Suez, y sobre todo, la vía terrestre por Rusia y el Turkestán, camino seguido por casi todas las epidemias.

El cólera es una enfermedad epidémica, caracterizada sobre todo por la expulsión abundante de un líquido incoloro bajo la forma de vómitos y diarreas profusas. Se observan también calambres musculares, la supresión de la orina y un enfriamiento intenso. La mortalidad es siempre muy grande y alcanza al 50 o|o.

Atribúyese la enfermedad á un microbio especial del intestino, descubierto por Koch, en el año 1883, que es el vibrión colérico. Tiene la forma de un bastoncillo ligeramente encorvado, y suele ser muy movible á causa de una ceja vibrátil que tiene en una de sus extremidades. Muchos autores vacilan en afirmar que el vibrión sea el agente del cólera, porque no se ha podido reproducir la enfermedad por la ingestión de sus cultivos. Este fenómeno es parecido al que sucede con el bacilus de Eberth.

Tampoco el vibrión tífico es capaz de producir el tifo; falta para ello la intervención de las lombrices intestinales como agentes de inoculación.



Vibrión del cólera, aumentado 2.000 veces en el microscopio



Microbio de la fiebre tifoidea, visto en el microscopio con aumento de 2.000 diámetros.

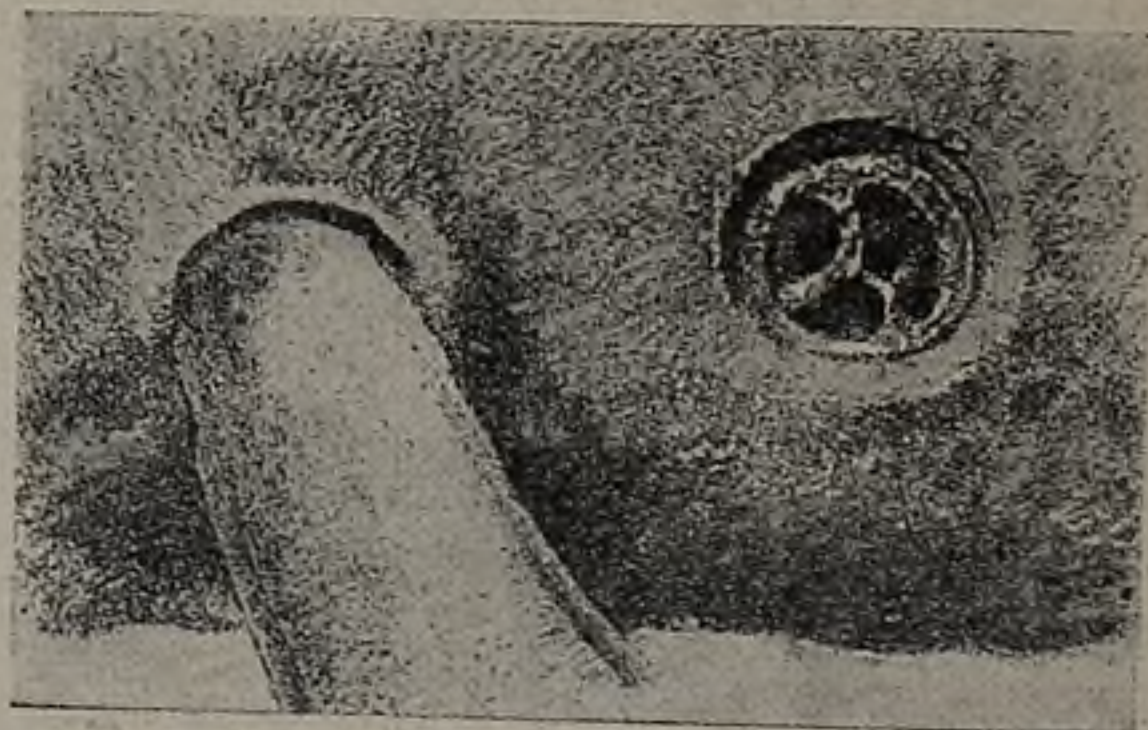
El microbio por sí sólo no podría perforar las paredes del intestino, y su presencia en éste, no pasaría de un deslizamiento hasta ser eliminado con las deyecciones; pero la ascáride mordiendo la mucosa puede producir pequeños accesos, cuya ruptura abriría paso á los microbios. Apoyándose fuertemente en su asa intestinal, puede morder las vellosidades de la mucosa, lo que basta para alimentarla de sangre; pero si persiste en morder en un mismo sitio, puede destruir totalmente la mucosa, pasar al tejido inmediato, y destruir y absorber algo de éste entre las mandíbulas, y así llegará hasta la perforación del intestino.

Ahora bien, si en la herida que así se produce llega á alojarse un microbio ó una colonia de ellos, se formará un verdadero cultivo, y entonces la enfermedad se producirá. Pero habrán debido intervenir, para ocasionarla, los gusanos intestinales como agentes de inoculación, produciendo heridas donde los microbios puedan albergarse y propagarse, difundiendo sus colonias en los canales circulatorios.

Esta teoría está perfectamente comprobada por los hechos. En 1849, el doctor Gross, en Rusia, se aprovechó de una epidemia de cólera para estudiar el parásito, tan abundante era; y el examen de las figuras de los autores demuestra que los famosos corpúsculos coléricos, hallados en las deposiciones riziformes de los enfermos, no eran sino huevos de ascáride.

En Nápoles, en 1835, Delle Chiaje llegó hasta atribuir al tricocéfalo una invasión de cólera, á causa del gran número de estos parásitos que encontró en los intestinos de los cadáveres. En Assam se encontraron también bastantes anfisostomas en los cuerpos de los coléricos; y en 1910, en Singapoore, el doctor Brooke, oficial de sanidad, pudo comprobar, en el curso de una epidemia de cólera, que el aceite de eucalipto, recetado como anticolérico, no producía más efecto que provocar la expulsión de muchos anquilostomas.

Para combatir la epidemia, el mejor medio es el cumplimiento estricto de los preceptos higiénicos. Manteniendo el intestino libre de lombrices, bebiendo te ó agua hervida, y alimentándose higiénicamente con carnes bien cocidas, y verduras y pescados bien preparados y sazonados, puede pasarse inmune en medio de una epidemia colérica ó tifoidea.



Ascáride adherida á la mucosa del estómago, y señal dejada en el sitio donde anteriormente estuvo adherida.

La resurrección del Lendit

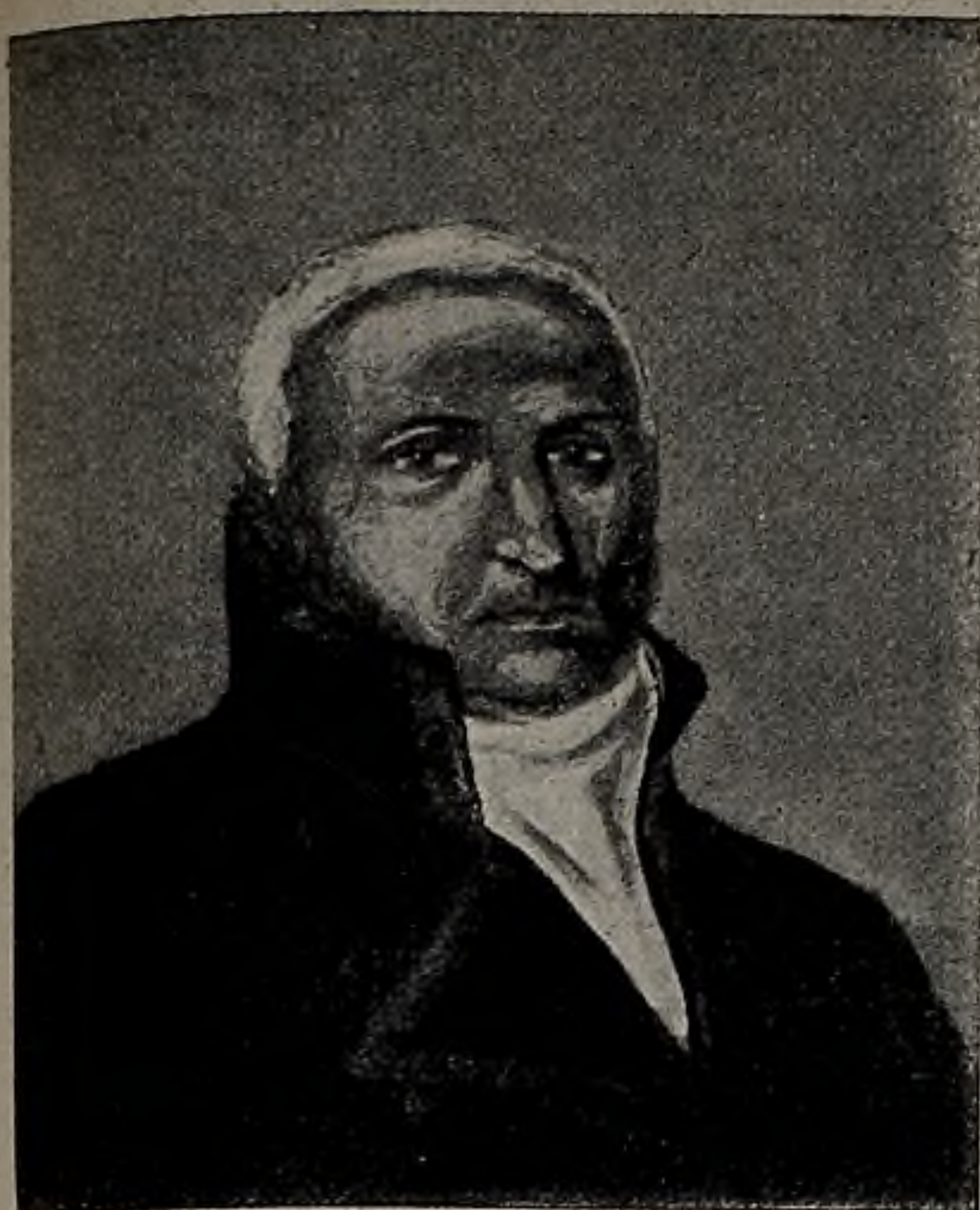


La reconstitución del cortejo universitario del Lendit en el Barrio Latino

Los estudiantes parisienses han ideado resucitar, en el Barrio Latino, las famosas fiestas del Lendit, que desde el siglo XII al XVI eran días de esparcimiento para toda la gente estudiosa y turbulenta de la montaña Santa Genoveva. Siendo imposible reconstituir en la llanura de Saint-Denis la feria llamada del Lendit, á la que acudía todo el claustro universitario, presidido por el rector y con aparato procesional, para comprar el pergamino necesario para todo el año, se procuró al menos recomponer fielmente el gran cortejo histórico de que dan una idea los frescos de la Sorbona.

Anunciado el sábado 17 de junio por la noche al son de las trompetas de los heraldos rodeados de portadores de antorchas, el cortejo, formado por más de 250 personas, se formó al siguiente día á las tres de la tarde en la plaza del Panteón y recorrió el barrio en medio de una multitud divertida, que miraba con curiosidad desfilar, precedidos de arqueros y de trompeteros á caballo, así como del heraldo de la ciudad, á pie, al rector de la universidad y su portaestandarte á caballo, al preboste de los mercados, los profesores, los miembros del parlamento y el rey de los curiales montado en un asno.

Las invasiones inglesas



Santiago Liniers

Las grandes fechas se suceden todos los años, y con ellas los recuerdos de los hechos, cuyo significado les da el carácter de memorables en las efemérides argentinas. Hay cosas cuya forma no consigue modificar la influencia de la fantasía, que son siempre las mismas como en el primer día de su revelación; se describen en sus aniversarios de la misma manera, y seguirán describiéndose, mientras existan pueblos constituídos sobre la superficie de la tierra, porque es necesario para alimentar y elevar el espíritu humano.

Así como Francia tiene á los hombres de la revolución del siglo XVIII, Estados Unidos de Norte América á Wáshington; Méjico á Benito Juárez; Colombia y Venezuela á Bolívar, y Chile á O'Higgins, la República Argentina en su época colonial, revolucionaria, independiente y organizada, recuerda muchos nombres, y la historia se encarga de exteriorizar hoy el mérito de cada uno.

Las grandes empresas de la industria, del comercio, del arte, de la guerra ó de la política, tienen al lado de su jefe ó director muchos colaboradores que coadyuvan al bien común. Los actores de las empresas guerreras y políticas del Río de la Plata exceden en número á los que cita Homero en su Iliada; pero los personajes griegos se uniformaban en su condición de guerreros y de "caudillos de los hombres", mientras que los habitantes de esta parte de la América del Sur se convirtieron de improviso en soldados y hombres de gobierno: hubo militares, licenciados, doctores, poetas, sacerdotes, comerciantes, industriales, etc. En esa vasta galería de hombres ilustres, desde Pueyrredón, el primer prócer en orden cronológico por su actuación en las invasiones inglesas del año 1806, hasta la creación definitiva de la patria, se encuentran representadas todas las faces del esfuerzo humano.

A principios del siglo XIX, la ciudad de Buenos Aires vivía tranquila bajo la influencia de las costumbres y el carácter de los conquistadores, hasta que fué sorprendida por el desembarco en sus costas de fuerzas inglesas que venían á invadirla. Con la premura que requería ese peligro inminente, se preparó á la defensa y rechazó á los invasores, en cuya acción, españoles y criollos demostraron valor. Hace, pues, ciento cuatro años que sus calles se hallaban convertidas en teatro de sangrienta lucha, y la historia, encargada de reflejar hacia el futuro las escenas del pasado de la vida de un pueblo, manifiesta la victoriosa acción de la capital, cuyo ánimo se agitó como un fuego eléctrico en aquellos días.

12 de agosto de 1806.—Cuando se supo el arribo de una poderosa escuadra enemiga á los puertos del Brasil, Buenos Aires no temía por sí, y creyendo que el verdadero blanco de una tentativa sería Montevideo, entonces única plaza fuerte, se envió allá alguna milicia; pero los ingleses se dirigieron hacia el Cabo de Buena Esperanza, punto en que su jefe, Sir Home Popham, después de informarse de las condiciones políticas, militares y comerciales del Río de la Plata, organizó una expedición compuesta del regimiento número 71, fuerte como de 864 plazas, y otros, puestos bajo el inmediato comando del general Sir Carr Beresford, fuerza con la cual se dispuso á atacar á Buenos Aires, y, en efecto, el 10 de junio de 1806 se hallaba la expedición en las aguas del río, el 25 desembarcaba en Quilmes, y el día 27, poco antes de las cuatro de la tarde, en medio de un copioso aguacero entraba en la ciudad. Al día siguiente enarbolaba en las almenas de la real fortaleza el pabellón de la Gran Bretaña, quedando así consumada la sorpresa y conquista de una población de más de cuarenta mil almas.

Como era natural, este hecho produjo honda conmoción en ambas orillas del Plata y trataron de arrojar al invasor. Reuníase la gente de la campaña que, con los grupos de vecinos medio armados, se concentraban en el campamento de Perdriel al mando de don Juan Martín Pueyrredón, quien obraba de acuerdo con Liniers, que se encontraba en Montevideo y dispuesto á venir

PROCLAMA.

EL COMANDANTE DE ARMAS DE CATAMARCA à los quinientos y mas hombres de las cinco Compañias, que ha formado con deſtino à la defenſa de la Capital de Buenos-Ayres.

SI en el eſpacio de 30 años que median deſde el 78 inclusive, en que tengo el honor de mandaros, habeis demoſtrado vueſtra acriſolada lealtad al Soberano en quantas ocasiones ſe han preſentado propias de ſu Real ſervicio, con mucha mas razon debo eſperar ahora vueſtro entusiaſmo en una accion en que ſe intereſa la ſanta Religion que profeſamos, el mayor decoro y ſoberania del mejor de los Reyes que nos gobierna, y de la amada Patria que pròdigamente nos ſuſtenta.

Bien ſabeis que marchais à auxiliar la conflicta Capital de Buenos-Ayres, que ſe halla amenazada de ſegunda invasion, por el tirano enemigo de nueſtros derechos, de nueſtras propiedades, y de nueſtra quietud; y tambien debeis ſaber que ſegun las preparaciones, pertrechos, municiones y fuerzas con que se halla fortificada aquella Metropoli, llevais vinculada la victoria.



La iglesia de Santo Domingo en la época de las invasiones

á defender la ciudad invadida. En efecto, el día 4 de agosto Liniers desembarcaba en el puerto de Las Conchas, á seis leguas de la población, al frente de una fuerza de más de dos mil hombres. En virtud de muchos y hábiles movimientos estratégicos, se puso en condiciones de atacar, y el día 12 de agosto, después de una breve lucha con descargas de fusilería y cañones, los ingleses se rendían á discreción con sus tropas, armamentos, bagajes y banderas.

5 de julio de 1807. Después de la reconquista, las hostilidades se suspendieron; pero en Buenos Aires temían casi con evidencia una nueva y mayor invasión que la de Beresford. Formaron verdaderas tropas, y sin pérdida de tiempo comenzaron todos á instruirse en los ejercicios militares y en el manejo de las armas.

Desde los días 22 y 23 de junio del año 1807 no se oían más que anuncios de la expedición que, para atacar nuevamente esta plaza, disponían los ingleses en Montevideo. No tardaron en saber que Whitelocke, general en jefe de todo el ejército británico, compuesto de cerca de doce mil hombres, estaba en marcha. Las tropas de Buenos Aires tenían que combatir, pues, contra un ejército formidable; salieron de la ciudad el día 30 de junio y el 1.º de julio y, atravesando el puente de Barracas, se colocaron en descubierto para oponerse cuerpo á cuerpo al enemigo y derrotarlo en campo abierto, antes de que pudiese ganar las primeras quintas que cercaban la ciudad, movimiento en el cual Liniers pudo contener un poco á las legiones enemigas. Llegó el día 5 de julio presentando el más singular aspecto: el cielo, cubierto de espesas nubes, el marcial movimiento del ejército británico que se dirigía aceleradamente hacia el centro de la capital, el estruendo de la artillería volante que disparaba el enemigo por elevación sobre el mismo pueblo, el avance de sus columnas por las calles hacia la plaza principal y el Retiro, donde estaba una parte del ejército patriota, los valerosos guerreros que alerta y sobre las armas esperaban por momentos romper el fuego y entrar en pelea, invadidas las calles, las azoteas y los templos, especialmente el de Santo Domingo; tal era el cuadro que en aquel día, 5 de julio de 1807, ofrecía la ciudad de Buenos Aires, día memorable, en que quedó derrotado el ejército británico en el Río de la Plata. Ese drama tuvo por epílogo acciones de gracias en la catedral, toque de campanas, inscripciones alusivas, y se escribieron odas y sonetos dedicados á la patria y á la victoria.

Entre los muchos papeles manuscritos é impresos que determinan el desenvolvimiento de los hechos, figura el periódico semanal *La Estrella del Sur*, que los ingleses publicaban en Montevideo, para atraer á su favor el espíritu de los americanos. El notable historiógrafo Zinny, en su obra *Historia de la Prensa Periódica de la República Oriental del Uruguay, 1807-1852*, en la página 394 y siguientes, dice así á su respecto:

"*The Southern Star* — *La Estrella del Sur* — 1807 — en folio — Imprenta de la "Estrella del Sur", que se estableció el 9 de mayo de 1807, con permiso y bajo la protección de S. E. Sir Samuel Auchmuty, caballero comandante en jefe de las fuerzas de S. M. B. en la América del Sur.

"Este periódico, el "primero", publicado en Montevideo, está escrito en inglés y castellano, y sólo duró el tiempo de la dominación británica. La parte inglesa fué redactada, según se cree, por Mr. Bradford, bajo el seudónimo de "Veritas", y la castellana, que no es sino la traducción de aquélla, por el cochabambino don Manuel Aniceto Padilla y el extremeño coronel don Francisco Antonio Cabello y Mesa, fundador del *Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico é Historiógrafo del Río de la Plata*.

"La colección consta de prospecto (con fecha 9 de mayo), 7 números y un extraordinario, en que se anuncia su "posposición" (cesación). Vió la luz el 23 de mayo y cesó el 4 de julio de 1807. Era semanal y salía los sábados. Contiene proclamas, lista de la oficialidad y plana mayor, decretos, partes, disposiciones del gobernador Whitelocke y demás noticias de la autoridad británica.

Como los ingleses en ese tiempo se proponían operar contra toda la América del Sur, el triunfo de la defensa dará abundante materia á la historia de la mitad del continente.

SERAFÍN LIVACICH.


Estrella del Sur

Maoríes en Londres



El saludo maorí

Según la frase de un cronista, ha sido una revelación para Europa la banda de guerreros y muchachas maoríes, que se exhibe actualmente en Londres, en la exposición de la llamada Ciudad Blanca.

Lo pintoresco de los trajes que usan estos indígenas de la Nueva Zelandia, el esplendor de su físico y sus variados ejercicios y bailes, les han dado extraordinaria fama. Los preside Maggie Papakura, señora maorí, muy fina, de singular encanto, que con la misma soltura habla al público desde el escenario del teatro maorí, pronuncia un discurso de sobremesa ó va á saludar á un alto personaje. Cuando el actual rey Jorge V visitó Nueva Zelandia, Maggie Papakura fué su guía.

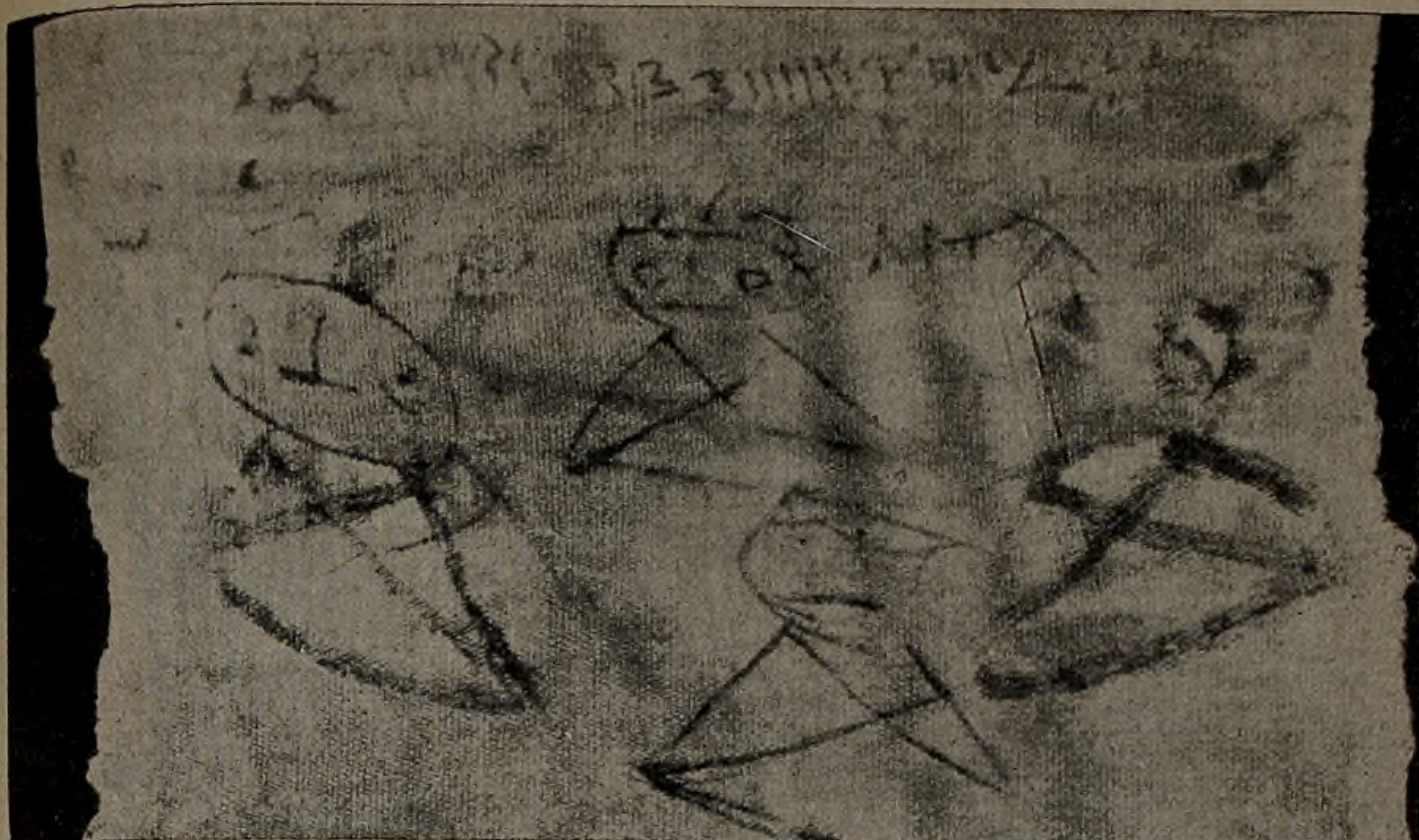
Los guerreros maoríes son atléticos, valientes y tienen el instinto de los efectos pintorescos, como lo demuestran en sus bailes.

En cuanto á las mujeres, sabido es que estas indígenas llamaron siempre la atención por su belleza, habiendo sorprendido á los primeros exploradores del país, que volvieron á Europa haciendo de su hermosura los mayores elogios.



Idilio maorí en la Exposición de la Coronación

Dibujos infantiles de gran antigüedad



Dibujos de niños en la envoltura de una momia egipcia, de 2.000 años

El antiguo Egipto es una fuente inagotable así de enseñanzas como de curiosidades de diverso género, puestas de manifiesto por las continuas investigaciones de los sabios.

Hoy nos presentan éstos unos dibujos hechos por niños en la envoltura de una momia. El profesor Flinders Petrie dice tratando de este curioso objeto: "Evidentemente, las momias se conservaban en la casa durante muchos años. Es probable que durante una ó dos generaciones se mantuvieran colocadas en la columnata que rodeaba el atrio, pareciendo que así continuaba el difunto dentro de la vida familiar."

En tales circunstancias, probablemente los niños de la casa pintaban sus muñecos en las envolturas, deterioradas por la lluvia y el polvo.

Los franceses en Marruecos



Mequinez. Descubrimiento de cañones y de un carruaje francés del siglo XVII

Los grabados que acompañan estas líneas hacen referencia á los acontecimientos que han precedido á la toma de Mequinez y á la rendición de Muley-ez-Zine, mostrando algunos de los episodios característicos de las operaciones de policía dirigidas por el general Moinier y sus colaboradores.

El general Moinier no quiso permanecer mucho tiempo en Fez, á pesar de la excelente hospitalidad del sultán, quien, por su parte, no podía menos de desear vivamente que se reanudara la campaña contra las tribus rebeldes, que no dejaban de atacar á los convoyes de provisiones.



Muley-ez-Zine, hermano rebelde del sultán, conducido á Fez

Ante todo se emprendieron las operaciones contra los rebeldes parapetados en el Zerhúa, que habían agredido días antes á la columna del coronel Gouraud. Al llegar el general en jefe á orillas del Mikés se le presentaron varios delegados para solicitar la paz; pero al discutirse las condiciones de la sumisión, se negaron á satisfacer la multa de dos mil pesos oro que se les imponía. Fué preciso apelar á la fuerza,



Paso del río Uislán



La ciudad santa de Muley Idris, vista desde una altura

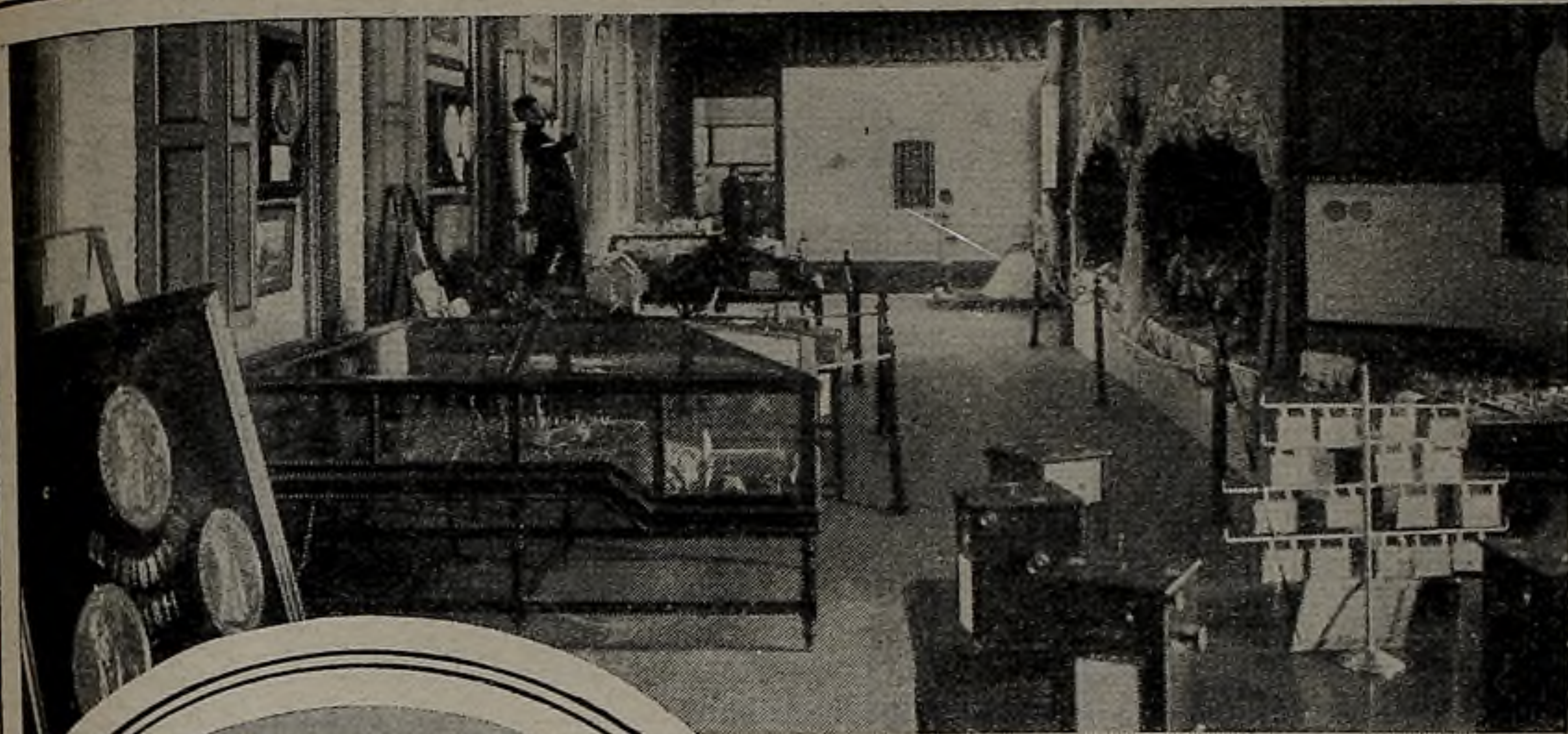
y los Beni-Amar cedieron á los razonamientos de la artillería.

En los días siguientes fueron ocupadas varias poblaciones, después de algunas escaramuzas, y el 4 de junio se tomó á Bahlil, uno de los centros de la resistencia. Después, las tropas francesas se dirigieron á Mequinez, teniendo que rechazar por el camino los ataques de las tribus rebeldes, á cuyos aduares se prendió fuego. En los días 7 y 8 hubo que sostener duros combates en que se quitaron á los marroquíes los cañones que habían sacado de Mequinez. Pasado el río Uislán, muy cerca de una cascada, llegaron las tropas á Mequinez, que se rindió después de un amago de resistencia.

El general Moinier y su estado mayor visitaron detenidamente esa ciudad, en otros tiempos tan próspera, y cuyos palacios, en muchos puntos, se hallan en estado ruinoso. En una especie de granero se descubrió un carruaje francés de dos ruedas, que data de los tiempos de Luis XIV y del sultán Muley Ismael, cañones de la misma época, y otros modernos de la casa Krupp. En un almacén había depositados más de tres millones de cartuchos, que fueron destruídos inmediatamente.

El 15 de junio el general Moinier estaba de regreso en Fez, llevando prisionero al rebelde hermano del sultán, que figuraba como rey de las tribus sublevadas.

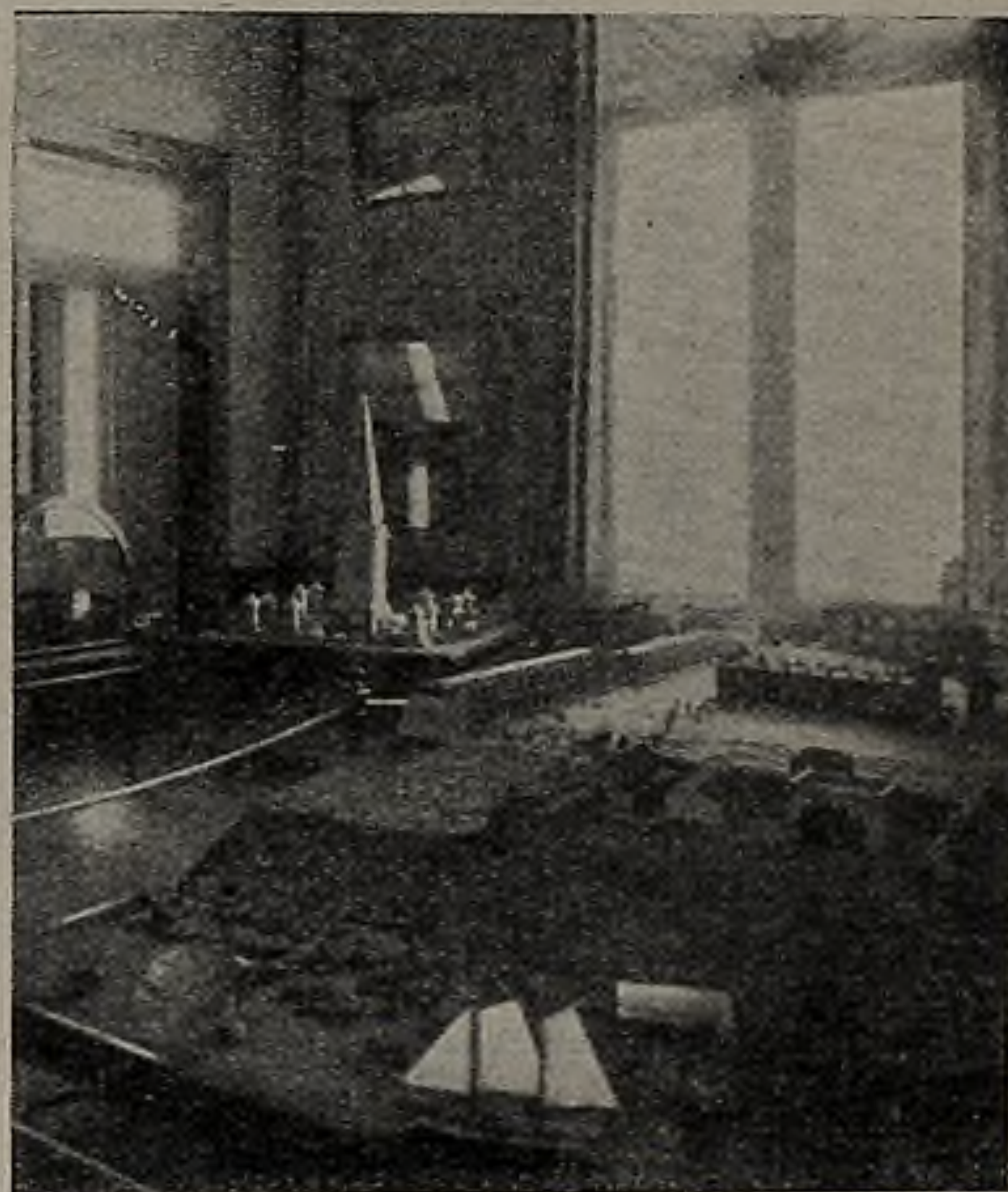
El Museo Escolar



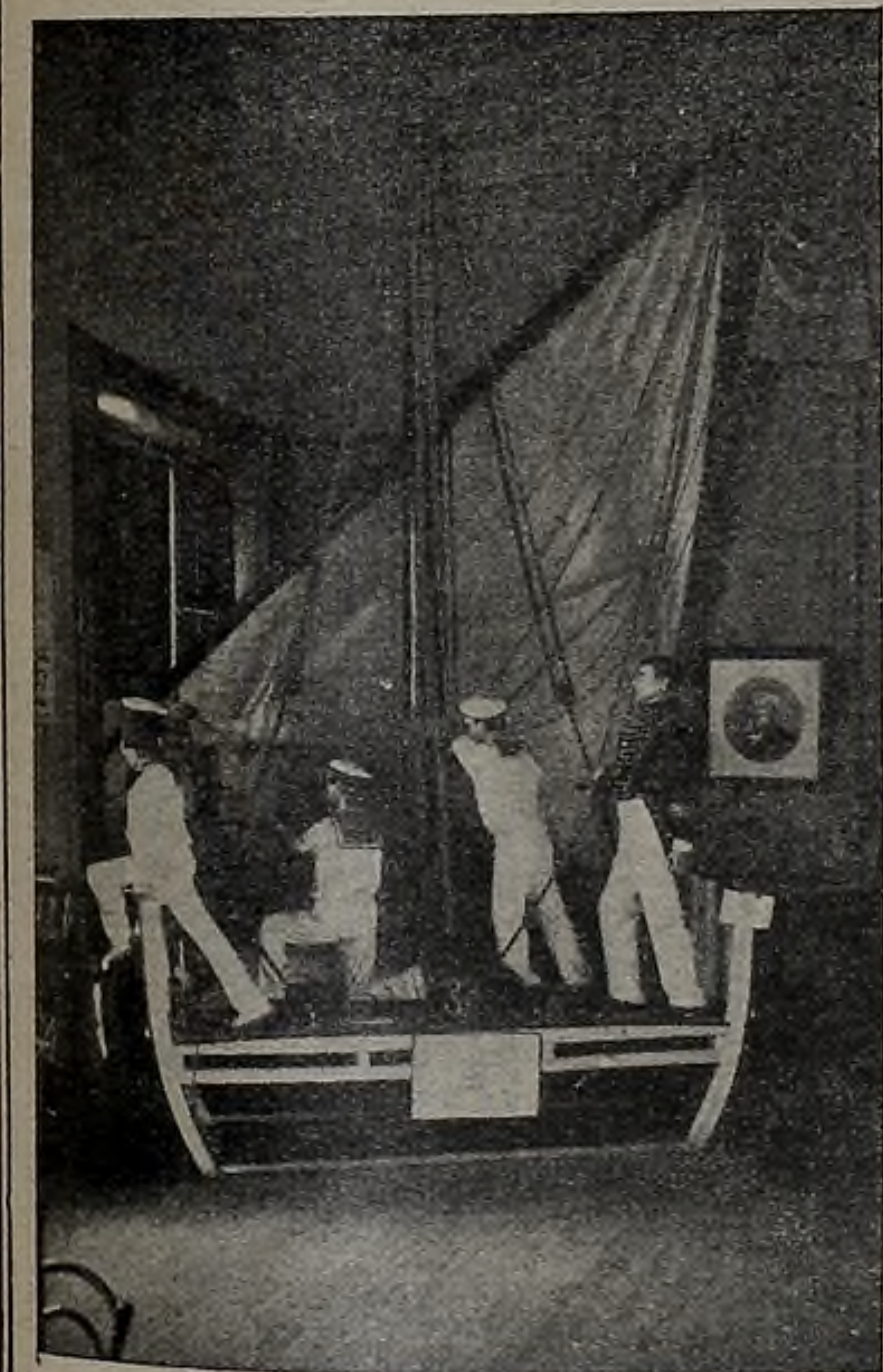
Vista general de la sala ''La Colonia'' en el Museo Escolar, recién establecido en el edificio de la Escuela Sarmiento.



Figura de don Vicente López y Planes



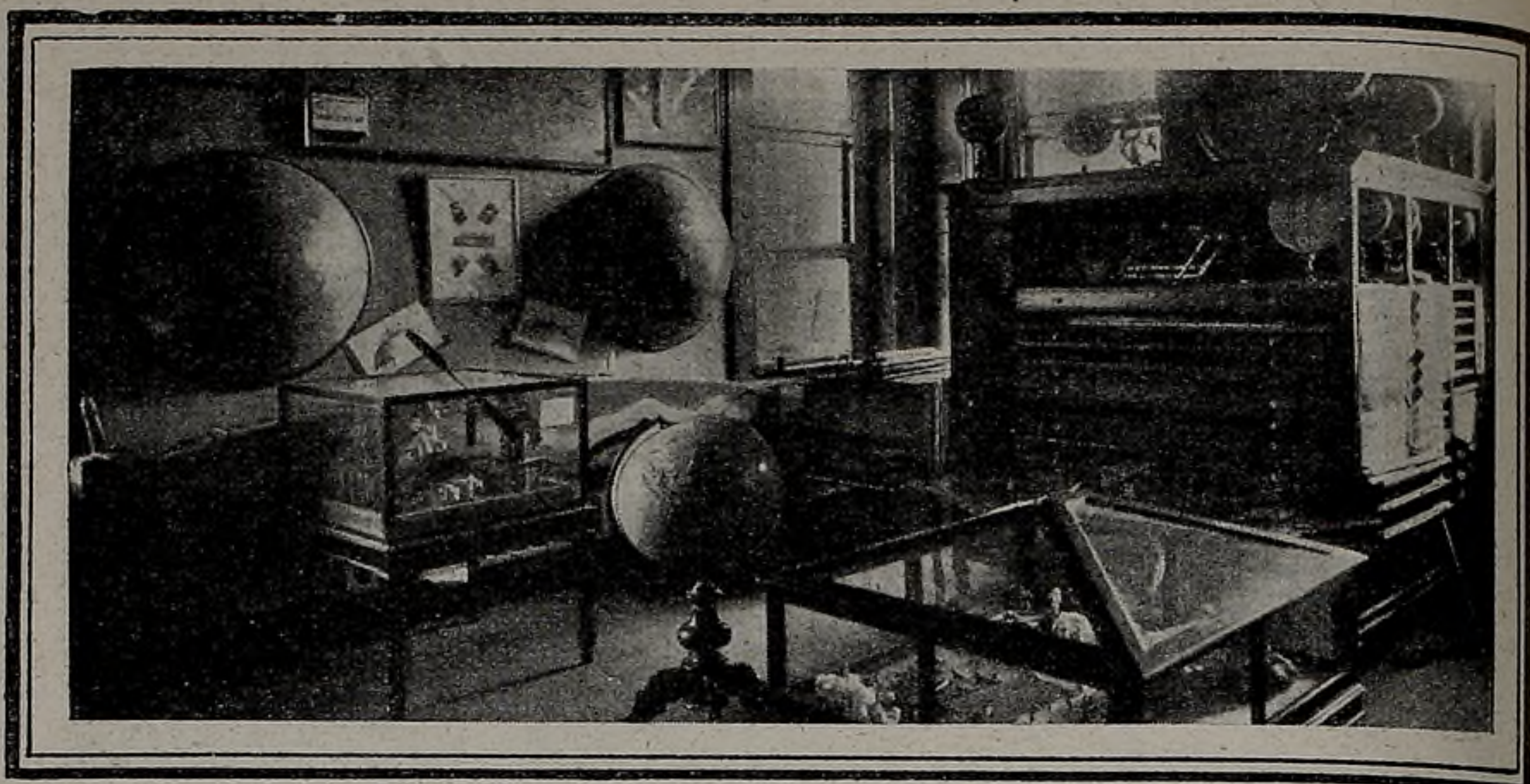
Reproducción del fuerte de Buenos Aires



Reconstitución del combate de los Pozos, dirigido por el almirante Brown



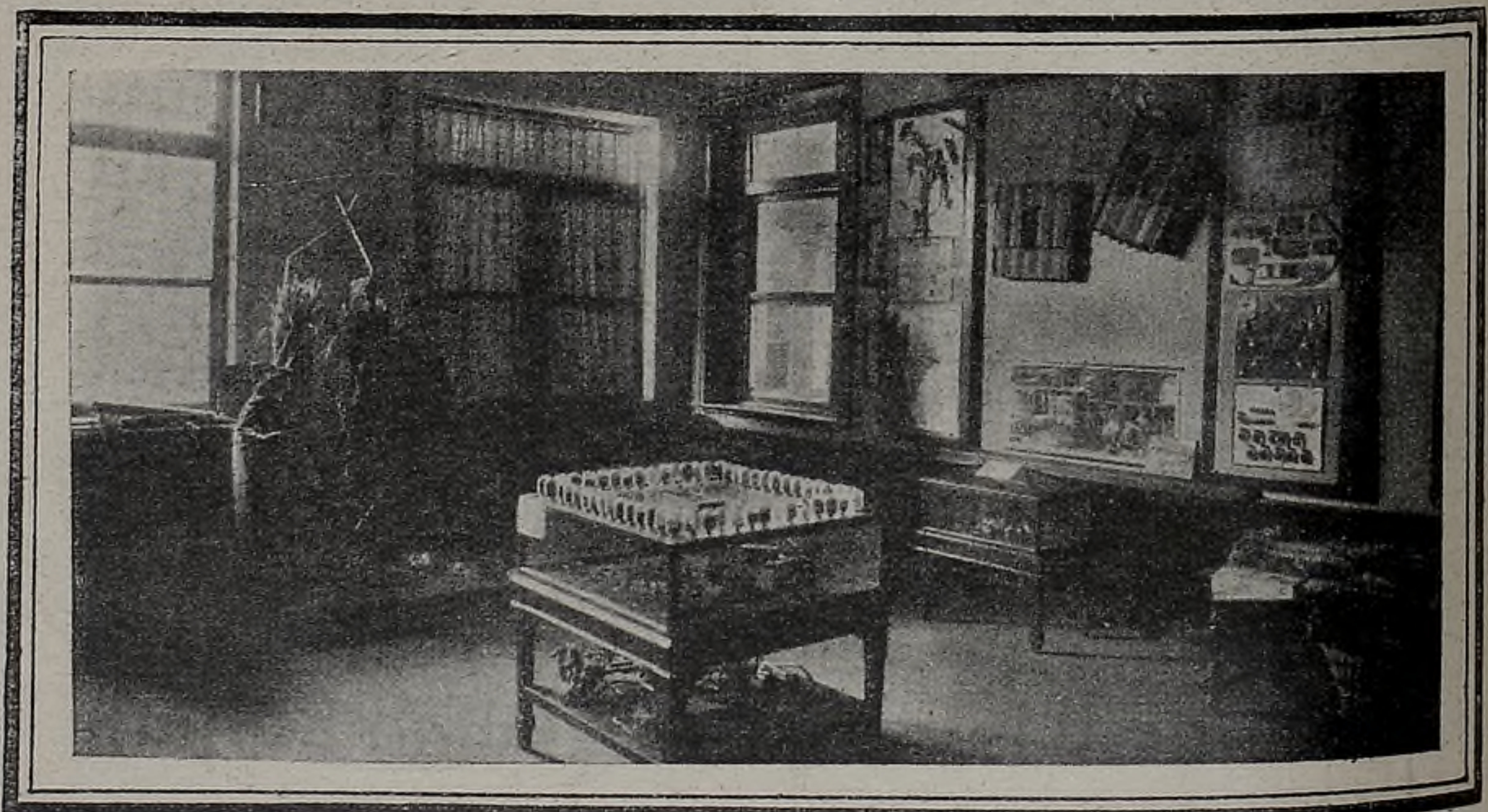
Sala de historia general y arte antiguo



Sala de geografía física y astronómica



Sala de matemáticas, donde se exhiben los modelos de bancos adoptados por el Consejo Nacional de Educación, en distintas épocas



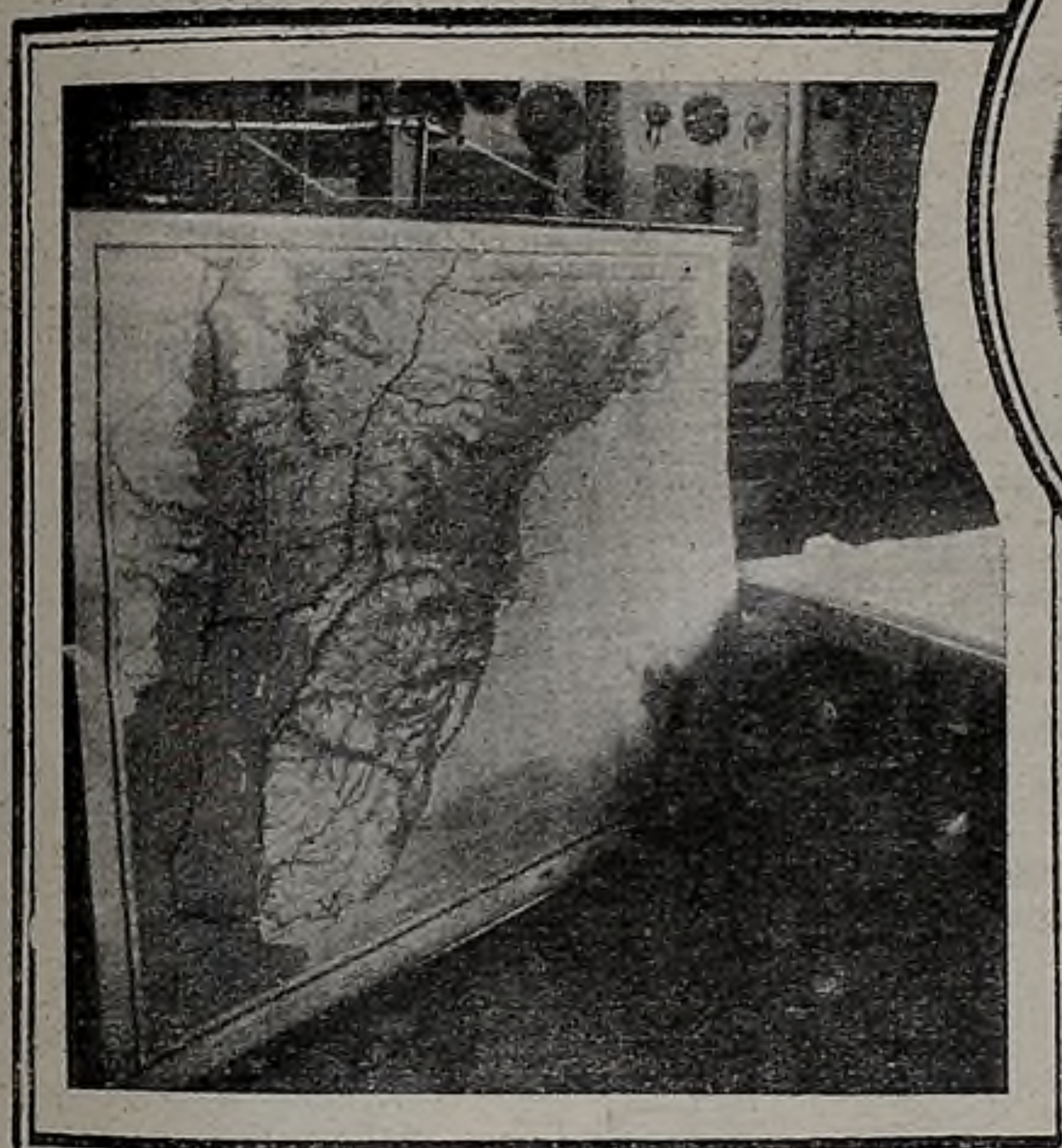
Sala de la industria agraria



Gabinete de física y química



Reconstitución de una escena del cuento "Caperucita Roja" en el "hall" del Museo



Taller de modelado



Taller de carpintería

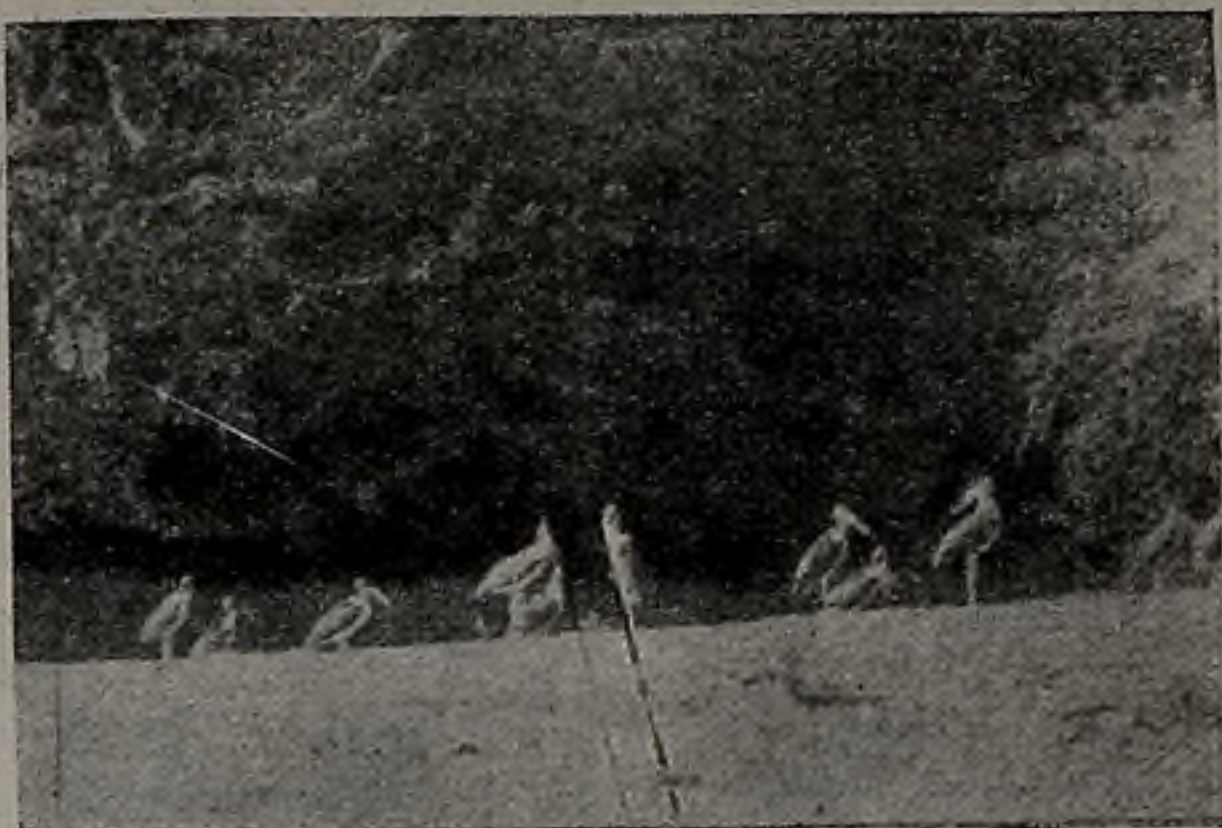




Instantáneas de animales



Rinoceronte en actitud de atacar



Marabúes

Los adelantos hechos por el arte fotográfico, puestos al servicio de los viajeros, permiten actualmente sorprender momentos interesantes de la vida de los animales en su estado de natural libertad.

Al cuaderno de apuntes sobre un viaje realizado en el oeste británico del Africa, por el profesor alemán, conocido naturalista, doctor Enrique Schubotz, de Berlín, acompañan numerosas fotografías que representan animales sorprendidos en plena libertad por el objetivo.

Entre ellas llama la atención una en la que aparece un grupo de paquidermos descansando sobre unas peñas á flor de agua, mientras sobre sus lomos reposan, á su vez, unos pájaros, con la misma tranquila confianza—di ríase familiaridad—con que podrían hacerlo sobre las ramas de un árbol. Y el interesante grupo en nada turba el reposo de una voluminosa tortuga que aparece á la izquierda, frente á frente de los hocicos de los dos primeros brutos. Con un poco de buena voluntad, y auxiliados por el estímulo que el frondoso paisaje que rodea á ese conjunto determina en la imaginación, no es difícil concebir la nota de "idilio" con que el doctor Schubotz señala esta vista.



Un idilio sobre una peña á flor de agua

Otra, que representa á un rinoceronte envuelto casi hasta la mitad de su altura por una vegetación tupida y en actitud de atacar, es también curiosa desde el punto de vista cinegético, por cuanto es indudable la facilidad con que el cazador puede ocultarse y apuntar certeramente á los ojos ó á las fosas nasales del animal, sus puntos vulnerables, dado el espesor y la dureza de su epidermis, que es una verdadera coraza.

De otro orden, pero siempre dentro de la tranquilidad de que parecen gozar en aquellas regiones los animales, es una tercera vista, en la que, en una orilla de un riacho, frente á la grandiosa arboleda que se alza en la otra, se ve una bandada de marabúes, en actitud de tomar plácidamente el sol.

Pero, entre todas, la que da la nota clásica de la zoología del país, en una de sus más bellas manifestaciones, es la que reproduce el lecho seco



Grupo de cebras en el lecho seco del Olgerei

GRAN CONCURSO N.º 1

"ZABAJONE" G. B. Pezziol

Poderoso reconstituyente á base de yemas de huevo

PREMIOS por $ 2.000

Dos mil pesos moneda nacional de curso legal en efectivo



Copia del acta del escribano señor don Miguel Celaya

"En la Ciudad del Rosario de Santa Fe, á veintitrés de Julio de mil novecientos once, siendo las cuatro pasado meridiano, á requerimiento del Señor Víctor M. Recagno, socio representante de la firma social de esta plaza, "Recagno Hermanos", con motivo del "Gran Concurso número uno" iniciado por dicha sociedad de acuerdo con los prospectos y avisos publicados, yo el Escribano autorizante me constituí en el domicilio de la sociedad "Recagno Hermanos", calle San Martín esquina Urquiza, con objeto de presenciar la operación de llenar con granos de arroz, una botella vacía del licor reconstituyente **"ZABAJONE G. B. PEZZIOL"** y de lacrar dicha botella sellándola con mi sello á fin de que permanezca en ese estado hasta el día veinticuatro de Diciembre del corriente año, día en que será abierta para contar los granos de arroz que contenga, y cuyo resultado se hará constar en otra acta que se labrará al efecto. En tal virtud, habiendo sido llenada en este acto, en mi presencia, y en la de los testigos que suscriben, la botella de **"ZABAJONE G. B. PEZZIOL"**, que tengo á la vista, procedo á lacrar el cierre de dicha botella, poniéndole mi sello.

No siendo para más el acto, previa lectura y ratificación lo firma el señor Recagno juntamente con los testigos señores don Miguel Dorgambide y don Juan M. Arévalo, ante gran cantidad de personas que presenciaron el acto, por ante mí de que certifico.

Firmado: **Recagno Hnos.**

Firmado: **J. M. Arévalo** Testigo. — Firmado: **Miguel Dorgambide** Testigo.

Firmado: Ante mí **Miguel Celaya.**

Hay un sello: Miguel Celaya-Escribano-Rosario.

La botella así cerrada y lacrada está actualmente depositada en el Rosario, en la Confitería **"La Perla"**, calle Córdoba esquina Maipú, y quedará expuesta al público en sus vidrieras hasta el 31 de Agosto, después de cuya fecha será trasladada á Buenos Aires para ser expuesta en la confitería del señor Carlos Colombo, sita en la calle Corrientes esquina Esmeralda, durante los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre hasta el 20 de Diciembre de 1911.

Las personas que deseen tomar parte en este Concurso deberán contestar á la siguiente pregunta:

¿Qué número de granos de arroz contiene la botella de "ZABAJONE" rellenada en presencia del público y con asistencia del Escribano en la casa de los señores Recagno Hermanos, de Rosario de Santa Fe, el 23 de Julio de 1911?

Se entregarán los siguientes premios en dinero efectivo:

1 Primer premio de......	$ 500	$ 500	á la persona que acierte ó indique la cantidad de granos más aproximada.
1 Segundo premio de.....	$ 200	$ 200	á la persona que indique la cantidad más aproximada á la anterior.
2 Terceros premios de....	$ 50	$ 100	" " " "
30 Cuartos premios de....	$ 20	$ 600	" " " "
60 Quintos premios de.....	$ 10	$ 600	" " " "

Noventa y cuatro premios por un total de $ 2.000.

EN CASO DE EMPATE SE DIVIDIRÁN LOS PREMIOS

Las contestaciones firmadas con nombre y apellido y munidas de las correspondientes direcciones **(todo en letra bien clara)** deberán ser escritas en el reverso de las etiquetas que llevan las botellas y remitidas en sobres cerrados á los señores **Recagno Hermanos, Rosario de Santa Fe**, hasta el día 22 de Diciembre de 1911, poniendo en el sobre: **Concurso N.º1 del ZABAJONE.**

Cada persona podrá remitir tantas contestaciones cuantas desee, siempre que cada contestación sea escrita en etiqueta distinta, es decir: que en una etiqueta no puede darse más de una contestación. Las que llevan más de una contestación serán anuladas.

El 24 de Diciembre de 1911, á las 4 p. m., en el escritorio de los señores Recagno Hermanos, Rosario de Santa Fe, calle San Martín, 512, el Escribano señor Miguel Celaya procederá á la apertura de la botella y á contar los granos de arroz en ella encerrados en presencia de los interesados que quieran asistir al acto, é inmediatamente se practicará el escrutinio y se designarán los premios á los agraciados, quienes podrán retirarlos en cualquier momento después de la asignación.

NOTA.—La etiqueta en que debe ser escrita la respuesta, es la que tiene impresa la palabra "ZABAJONE".



Gallinazas posadas en la copa de una acacia

del río Olgerei, rodeado de montes de acacias, en el que, cerca del talud que encauza las aguas, cuando hay crecientes, se encuentra una manada de cebras paciendo las hierbas del talud y añorando quizá el agua ausente.

Dos que reproducen una manada de antílopes hembras y otra de jirafas, no tienen ya el sello de la tranquilidad que marca las anteriores.

Así como la vegetación que las rodea no es tampoco tan protectora: menos densa, menos elevada, no ofrece reparo al ataque imprevisto. De ahí, probablemente, que por instinto los animales no estén en esas llanuras dilatadas, sino como de paso y en actitud de vigilancia. De esa actitud es un bellísimo ejemplo la gacela reproducida en otra de las vistas, empeñada en aparecer también bien dotada de la gallarda y graciosa coquetería de esa especie de animales: ¡ni que se hubiese colocado en "pose" estudiada, para impresionar artísticamente la placa!



Antílopes hembras

Cierra la serie de vistas reproducidas otra, que tiene más de bonita que de grandiosa: dos enormes gallinazas posadas sobre las delgadas ramas de la copa de una acacia, que se destaca en primer término de un paisaje de buena vegetación, en cuyo fondo se perfila el contorno bien claro de una montaña rematada en redondeado mamelón.

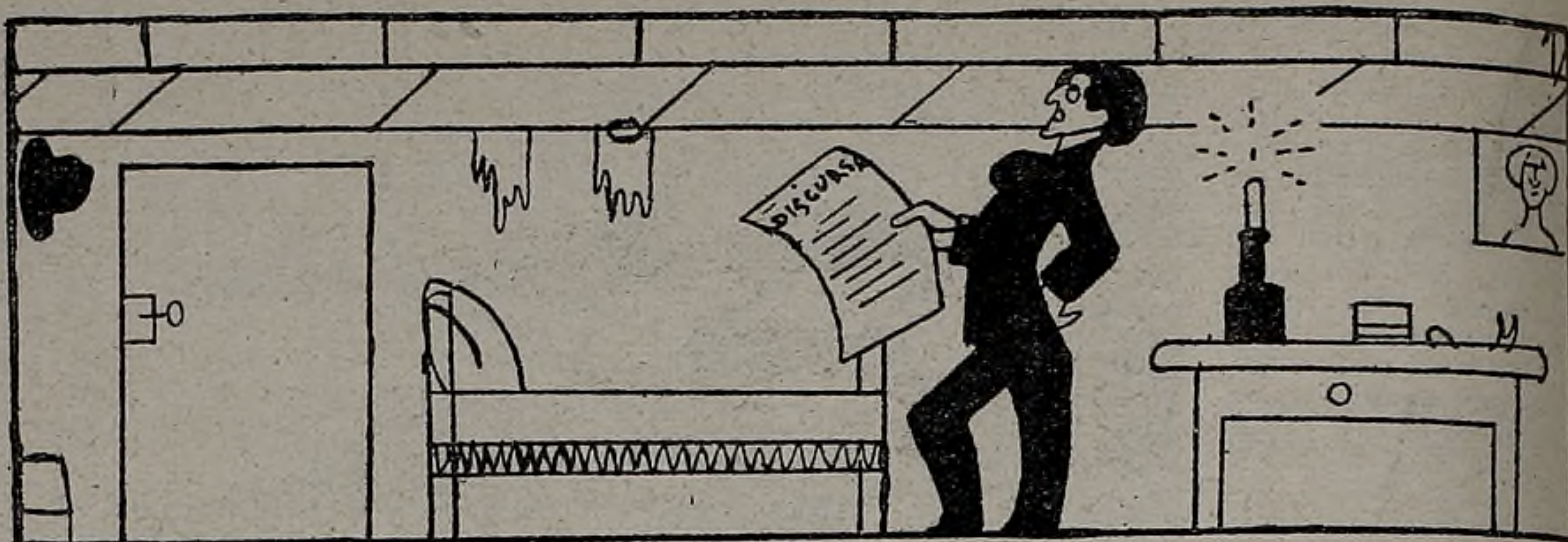
Una de las observaciones de que el sabio alemán Enrique Schubotz ha dejado constancia en sus apuntes, es la poca agresividad de algunas especies de animales, en esa región británica del oeste africano. Y, si no poca, cuando menos menor que en otras regiones del mismo continente. ¿Influencia de la vegetación más abundante? Es ésta la hipótesis que puede ser menos inverosímil si se admite en el animal la capacidad, siquiera rudimentaria, de sentir el influjo de las bellezas de la naturaleza. Como quiera que ello sea, la vista del "idilio"—la fotografía no miente—fuerza á pensar. Por otra parte: ¿quién puede negar racionalmente, es decir, basándose en razones irrebatibles, aquella capacidad? ¿No se ha comprobado la influencia sugestiva de la música sobre algunos animales? ¿Por qué el ojo no será capaz como el oído, para determinar ciertos estados especiales que, á la larga, concluyen por ser habituales y acumulados de generación en generación, concluyen por ser naturales?

Esta cuestión es sumamente interesante. Pero, reconozcámoslo; su solución científica parece muy lejana.

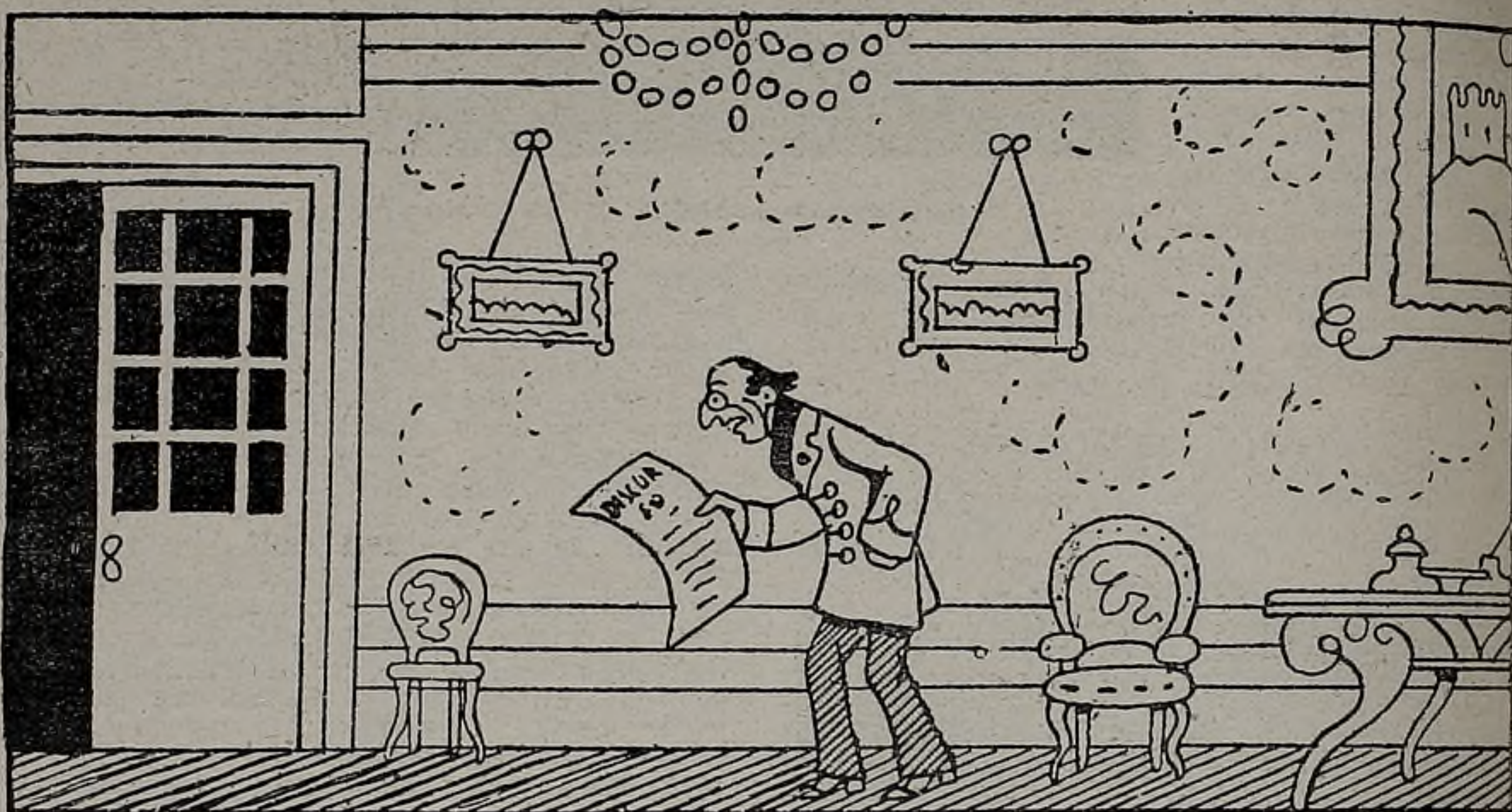


Gacela joven

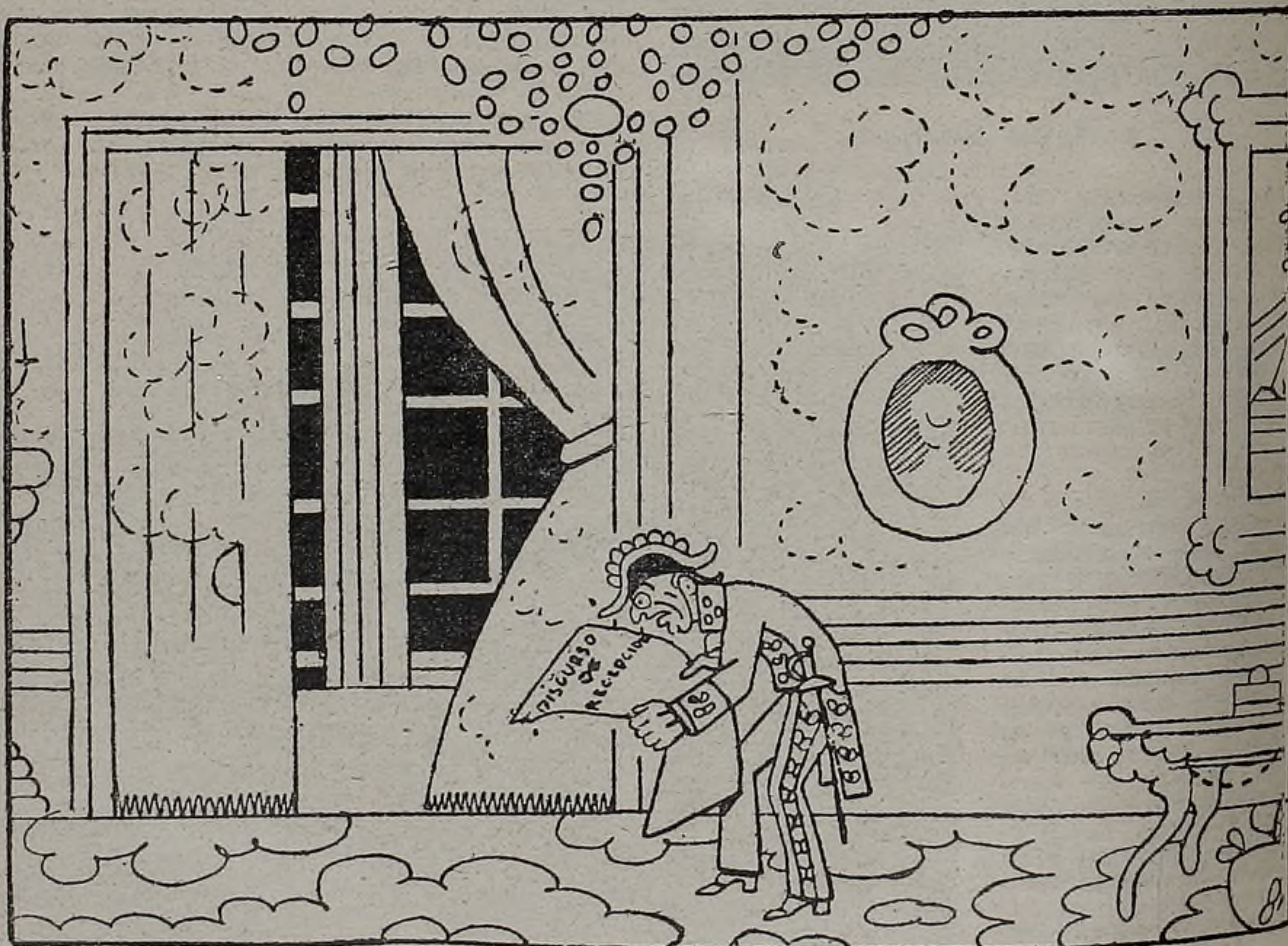
Reflexión



A medida que la talla de los hombres disminuye, la altura del techo de sus casas aumenta. Véase á un ambicioso á los 20 años.



A los cuarenta y cinco.



A los sesenta, como gran diplomático.

Para atenuar los accidentes ferroviarios



Se aconseja trepar á la redecilla



Otros prefieren meterse bajo el asiento

Las catástrofes en viajes por ferrocarril, sin ser muy frecuentes, son una eventualidad más probable que la caída del premio grande de la lotería; y aunque no sea posible prevenirlas, conviene saber algunos medios de moderar sus malas consecuencias.

Pongamos el caso de que se verifique uno de los accidentes más temibles y más comunes: el choque. Un viajero muy experimentado aconseja que, en este caso,—si hay tiempo, por supuesto—se salte sobre la redecilla que en cada coche sirve para colocar los bultos. Dice que tres veces le ha sucedido ir en el tren en momentos de un encuentro; la primera sufrió la fractura de ambas piernas, de que curó, por fortuna; la segunda vez tuvo tiempo de saltar á la redecilla y quedó sano y salvo, mientras los tres viajeros que le acompañaban fueron gravemente heridos; la tercera vez hizo lo mismo; el golpe fué tan violento que el techo saltó y él quedó en descubierto; pero siempre extendido sobre la red y sin herida alguna.

Otro viajero cree preferible el refugio bajo los divanes; porque éstos, al romperse el coche, van á dar uno contra otro y forman una especie de puente que resiste casi siempre. Naturalmente, el viajero que se ha colocado debajo, se beneficia con esa resistencia.

Pero tampoco este consejo es aceptado por todos. Un tercer perito afirma que el mejor procedimiento es arrojarse del tren, como hacen los maquinistas, cuando pueden.

Según otro viajero experimentado, lo mejor que se puede hacer es agarrarse fuertemente á los ceñidores que hay para apoyar los brazos, con lo que se permanece en el mismo sitio, mientras los que no toman esa precaución, caen unos sobre otros ó sobre las paredes.

Sería difícil explicar la razón del hecho, pero la estadística prueba que en los casos de accidentes ferroviarios, el mayor número de víctimas figura entre los que iban á la izquierda del carruaje. Los que viajan en los coches centrales son los que van más seguros.

Convendría también establecer un mecanismo que, partiendo de la locomotora, pasase á través de todos los coches; frente á los asientos habría una especie de cuadro de señales completado por una campanilla. En el momento del peligro, el maquinista, con una maniobra rápida y fácil, podría dar la alarma, haciendo que sonara la campanilla en todos los coches, y á la vez haría accionar el cuadro de señales, sobre el que se indicaría "derecha" ó "izquierda", á fin de prevenir el peligro.

En conclusión: una persona que quiera viajar con la seguridad posible, debe preferir los vagones del centro del tren y sentarse á la derecha. Luego elegirá cualquiera de los medios que hemos indicado y en caso extremo, si tiene que saltar del tren, debe hacer lo posible por saltar en posición horizontal.



Algunos aconsejan ceñirse bien con los apoya-brazos



Modo mejor de tirarse de un tren en marcha rápida

Los nuevos abogados


Luis Méndez Calzada


Celia Tapia


Julio S. Canata


Carlos A. Pueyrredón


Ergasto J. Llama


G. Colombres Mármol


Emilio Pellet (hijo)


Alfredo Labougle


Pedro J. Alcácer


J. M. Sáenz Valiente


Martín J. Arnada


Manuel Canesi


A. Ortiz Grignet


Carlos Attwell Ocantos


Carlos Silveyra


Felipe S. Brito


Julio César Cano


Emilio R. Moyano


Luis M. Urdániz


Julián C. Aldente


Alberto Aybar Augier


Adolfo F. Cichero


Francisco Castellanos

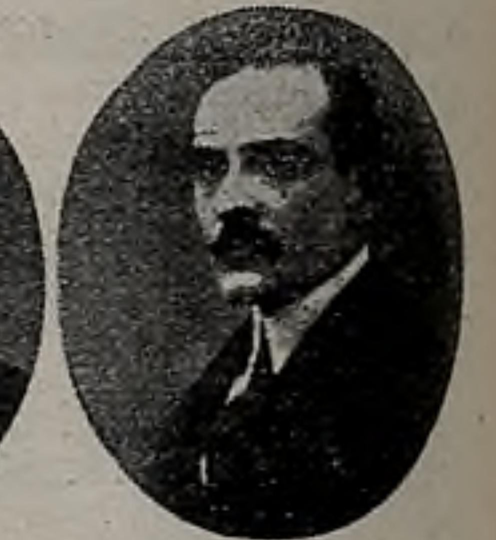

Ernesto E. Echesortu


Jorge Amadeo de Baldrich


Alfredo Busquet


Aníbal J. Ramos


Isaac Niessensohn


Miguel J. Osuna


Héctor Jiménez


Amelio Amoedo


Fernando León Allende


Juan G. Valenzuela


Emilio Ravignani


Justino T. Ojea


Gastón Federico Tobal


Atilio F. Daneri


Enrique R. Villegas


Manuel Beretervide


Juan Carlos Rébora


Manuel M. Cristoforetti


David J. Marchini


Miguel Páez Carrillo


César Basaldúa


Norberto M. Fresco


Agustín N. Matienzo


José F. Puig


Alberto Alvarez Tamayo


Juan A. García Victorica


Eduardo Garbin Guerra


Diómedes C. Rojas


Juan José Tallón


Francisco S. Tessi


Antonio S. Candia


José A. Baluglia


Diógenes Taboada


Jorge Sierra


Bernardo Raymundo


Camilo Jorge Rivarola


Carlos J. Díaz Guerra


Enrique H. Dellepiane


Antonio Borda Rocca


A. del Campo Wilson


Miguel C. Calderón


Ricardo Dios (hijo)


Orestes Polito


Carlos F. Crispo


Ricardo A. Ortiz


Galo B. Llorente




La última crea

en SOMBREROS para

Modelos de las más

N.º 1. **SOMBRERO** en paja tagal, muy fina, adornado con rica fantasía de pluma, lana de terciopelo y cinta, en todos colores, á . . $ 55.50

N.º 2. **SOMBRERO** chico, forma galera, en paja inglesa, adornado con fantasía de pluma y cinta de terciopelo, en colores, á . . . . $ 35.–

N.º 3. **GORRO** de gran moda, en paja fantasía de seda, adornado con cocas de cinta, imitando á escarapela, en colores, á . . . . $ 24.50

N.º 4. **SOMBRERO** en paja fantasía de seda, forma muy nueva, adornado con rosas y hojas encima la copa, en colores, á . . . . $ 29.–

N.º 5. **LINDO** sombrero para niñas de 8 á 12 años, confeccionado en paja de seda combinada, adornado con moños y cocarda de cinta, en colores, á . . . . $ 19.–

Seguimos liquidando todos los artículos de invierno á precios de verdadera ocasión.









...ión de la moda

...la próxima primavera

...madas casas de París

N.º 6. **ELEGANTE** sombrerito para niñas de 6 á 8 años, confeccionado con el bajo ala de seda y arriba de paja, adornado con cinta terciopelo y los botones de la misma seda, en colores, á ..... $ 25.50

N.º 7. **SOMBRERO** en paja de crin fina, adornado con jacintos, torzada y moños de cinta faya, en colores, á ..... $ 50.—

N.º 8. **GRAN MODA.** Sombrero forma Napoleón, en paja tagal fina, adornado con penacho de pluma fantasía y cocarda de cinta terciopelo, en todos colores, á ..... $ 46.—

N.º 9. **TOCA** en paja de crin y bajo ala de seda, adornado con fantasía de alas y cocarda cinta terciopelo, surtida en negro, con adornos de color, á ..... $ 30.50

N.º 10. **SOMBRERO** muy elegante para jovencita, confeccionado en paja de seda fina, adornado con uvas de seda y hojas, en todos colores, á pesos ..... 27.—







TIENDA SAN JUAN

Alsina y Piedras —— Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

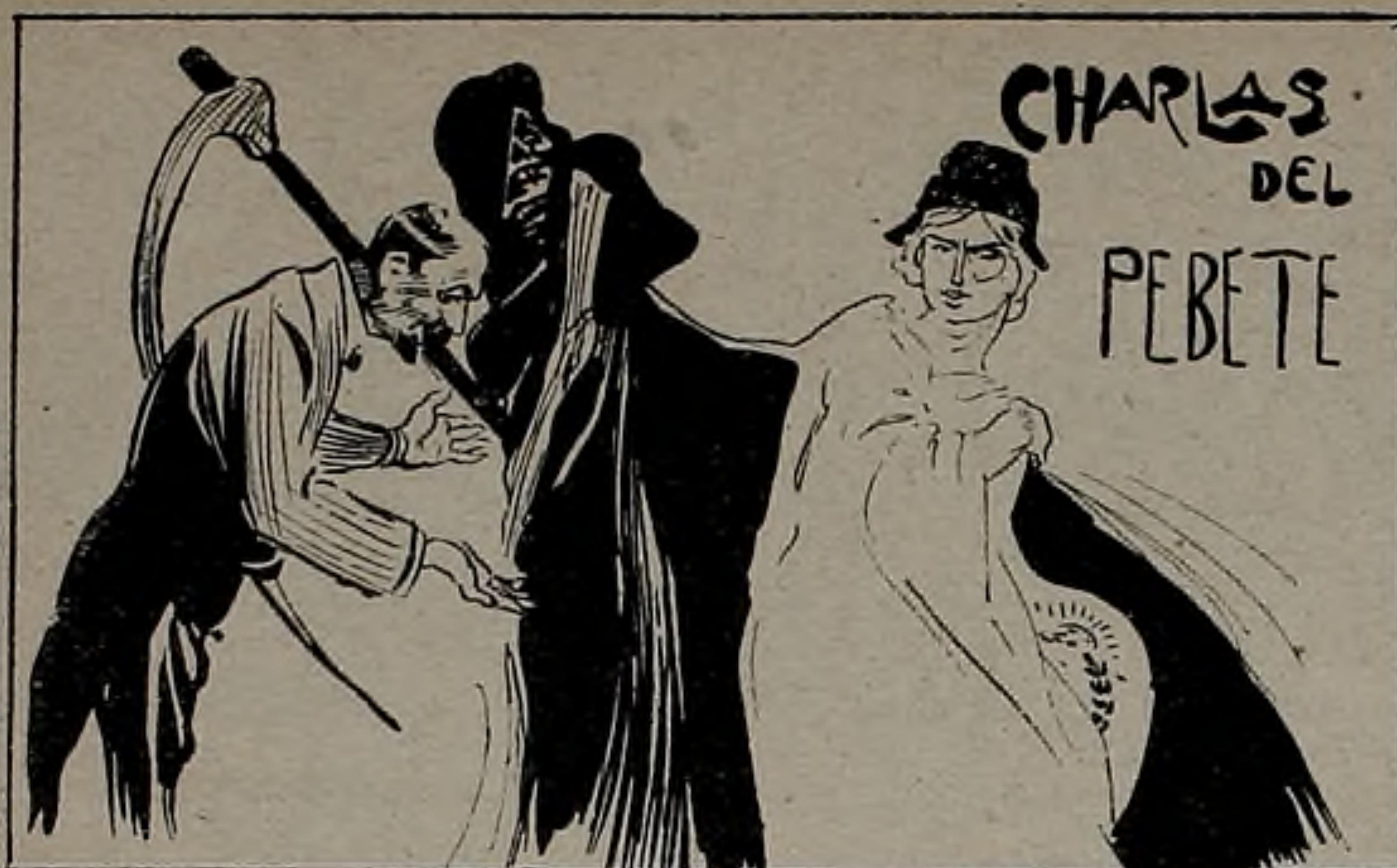
ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año VIII | Buenos Aires, 12 de Agosto de 1911 | N.º 350

El dilema

—¿A cuál daré la preferencia, al del buque negro ó á los del buque blanco?



El calor, que hace estragos en Europa mientras aquí nos rascamos los sabañones, ha puesto los ánimos tan irritables en el continente viejo y gruñón, que la menor pavada se convierte en "casus belli", y un tropezón involuntario, una frase que parezca maliciosa y hasta el modo de pensar ó de caminar los transeuntes, hace que las cancillerías se pongan compadronas y que parezca que el mundo se va á venir abajo.

Ayer fué la cuestión de Marruecos la que estuvo á punto de promover el cataclismo; pero después de una serie de amenazas y retorceduras de bigote, resultó que todos eran unos caballeros y que no había ofensa para nadie. Ahora, lo que trae á las gentes encolerizadas es el cólera; se toma el asunto como cuestión de amor propio nacional, cada país tiende á creer que su cólera es de los que no se pegan y se siente ofendido cuando los demás adoptan precauciones para que no corra la gracia de Dios por sus dominios. Ha bastado que la República Argentina, con muy buen acuerdo, quiera enterarse por medio de sus médicos del estado de salud ó enfermedad de los inmigrantes, para que el gobierno italiano se sulfure hasta el extremo de prohibir á sus súbditos que nos visiten. Claro está que semejantes disposiciones son de las que se acatan, pero no se cumplen; pues el derecho de locomoción es de los más incoercibles; cada uno busca su comodidad y va adonde le parece, sin llevar el apunte á su gobierno cuando no le trae cuenta, y en Italia, como en todas partes, la gente gusta poco de que le decreten el modo de vivir y el sitio en que ha de trabajar; pero la ligereza con que se monta al picazo por cuestiones insignificantes y la facilidad con que se rompen las amistades, sin perjuicio de reanudarlas á los pocos días, es una prueba de que el sistema nervioso anda mal con aquellos calores y de que basta una modificación en el clima para que se reproduzca el caso de "la ciudad oxigenada", de Julio Verne.

En el fondo, la Argentina muy poco tiene que temer de tales desplantes, pues la inmigración no ha de aminorar porque tal ó cual gobierno quiera dificultarla. vendrá y trabajará, si para ello sirve, y no perderá su viaje; y si unos no vienen, vendrán otros, y santas pascuas. El trigo no ha de quedarse sin segar mientras haya brazos vacantes y dinero con que pagarlos; y en cuanto á facilitar por contemplaciones la entrada del cólera, es cosa que no se le ocurre á nadie y cuya sola enunciación es un absurdo.

Por fortuna tenemos aquí todavía cuatro meses para tomar las cosas con frialdad, y cuando, allá por diciembre, empecemos á acalorarnos, se habrán congelado los Alpes y los Apeninos, y á los insolaciones habrán sucedido los gabanes de pieles, que procuran agradable templanza á los cuerpos y á los espíritus.

Todos nos necesitamos en el mundo, pero aquí somos los de la Plata y estamos á prueba de huelgas interiores y exteriores, dado caso de que éstas pudieran producirse, lo que está por ver.

Una de las pruebas de que nadamos en la abundancia, por si no bastaran las últimas inundaciones, está en la resolución últimamente adoptada de que se desaloje á la carrera el Asilo de Mendigos, para poner en su lugar unos pájaros disecados que carecen de ubicación confortable.

Los que apoyan la medida del desahucio, hacen notar que los ochocientos y pico de asilados son, en su mayor parte, extranjeros, y que se les debe aplicar la ley de residencia; porque, como dice el refrán: "En esta tierra cuca, el que no trabaja, no manduca". Se exceptúan, como es natural, los descendientes de héroes y los políticos y sus derivados.

Para éstos, todo es poco; no pasa día en que no se presente á cualquiera de los infatigables brazos del parlamento una lista de nuevas pensiones, otra de mejora de las ya existentes y otra de asimilación de tales ó cuales conscriptos pretéritos á los guerreros del Paraguay. Todo esto sube á un número cada vez más respetable de millones; el servicio de la deuda poco importa, pues con pagar mil y hacer nuevas trampas por valor de tres mil, se va cuerpeando la situación; pero las pensiones aumentan en progresión geométrica y se necesita mucha falta de aprensión en los mendigos forasteros para querer que se les dé casa y comida, cuando los ministros de Hacienda se vuelven locos para señalar asignaciones decorosas á los mendigos de puertas adentro.

Si se resuelve al fin convertir en productos de exportación gratuita y obligatoria á los pordioseros, éstos van á llevar una vida muy variada y fecunda en emociones instructivas. Surcarán el Océano, expedidos á sus países de origen, y como éstos difícilmente se avendrán á recibirlos, el cargamento humano emprenderá nueva travesía, quién sabe para dónde, con la recomendación inherente á las mercaderías infestadas. De este modo, sin ser admitido en parte alguna sino á título precario, se puede ir muy lejos y recorrer muchas tierras. Esto, si no se echa el ancla en una isla de antropófagos que miren ese género como "apto para la alimentación", ó en alguna costa dominada por estadistas químicos, partidarios de la agricultura intensiva, que reciban á los mendigos con efusión, considerando que aunque pobres en dinero, son ricos en substancias nitrogenadas y pueden ser utilizados como abonos vivos, si no se prefiere tenerlos un par de días en remojo en un baño de ácidos sulfúrico y clorhídrico para convertirlos en superfosfatos.

Este medio de resolver el problema del pauperismo parece á primera vista un poco feroz y, considerado con detenimiento, más feroz todavía; pero Malthus, Stuart Mill y Spencer nos han enseñado á prevenirnos contra los accesos sentimentales, á tomar en solfa la caridad y á creer, como si lo viéramos, que el favor más grande que se puede hacer á un desventurado, es no hacerle ninguno. La pobreza es una institución providencial, pues no se ha descubierto un aperitivo mejor para que las gentes entren en ganas de trabajar; pero cuando un tronado quiere vivir á lo rentista, hay que darle duro y parejo, por entrometido. Explotar á la colectividad es muy sabroso, pero es preciso cubrir las formas, si no son estatuarias.

P. B. T.

DE MI GUIGNOL

Sir Reginald Tower



Si, ante todo, un diplomático
debe ser hombre simpático,
convengamos en que lo es
el nuevo ministro inglés.

El "trust" de los chistes

Ahora que se han puesto de moda los "trusts" y, según parece, no van á ser objeto de rechiflas ó persecuciones, como lo fué la falda-pantalón, por ejemplo, , he tenido yo una idea. Es luminosa. Van ustedes á ver las proyecciones.

Es una de esas ideas felices. ¡Dichosa ella! Cuando la tuve no exclamé como algunos pensadores: "¡Cielos! ¡Qué rayo de luz!", pero quedé ofuscado. ¡Rayo no! Relámpago fugaz.

—¿Pero de qué se trata? — dirá el lector. — Allá va el trueno.

Yo propongo el "trust" de los escritores festivos, humorísticos, jocoserios ó como quiera llamárseles.

Es completamente nuevo y por todo extremo conveniente. Tanto como el de los cigarrillos.



La unión es la fuerza. "Unione e benevolenza", como dicen los italianos. ¡Unamunu! digo ¡unámonos, y... benevolémonos! Somos muchos, tal vez demasiados, quizás lleguemos á ser legión los profesionales del libro, pero cada cual va por su lado y nos estamos haciendo sin querer una competencia ruinosa. Se produce la "superoferta" de artículos que no son "super", y el abuso del crédito.

Si hay un "trust" para los frigoríficos, ¿por qué no han de tenerlo los que se dedican á los chistes congelados?

Meditemos. ¿Cuál es nuestra situación actual? La misma de los cigarreros. A nosotros también nos están fumando.

Todos los artículos de primera necesidad se han encarecido, y como los de escribir no lo son, hay entre nosotros algunos que se encuentran en la última necesidad.

El público es muy exigente. Quiere las tres B. B. B. Bueno, bonito y barato. Y eso no es posible.

Al principio éramos aquí muy pocos los fabricantes. De esto hace muchos años. Unicamente abundaban los escritores serios... declarados infumables por los inteligentes. Entonces había poco fósforo y no se daban gratis. Aquella seriedad marca "Burro" estragaba los paladares y echaba á perder el estómago. Después de un editorial se sentían dolores de cabeza, fuertes náuseas. Todos los síntomas del mareo.

—¡Esto no es tabaco! ¡Esto es paja! —decían los consumidores.

—¡Polvo y paja!—agregaban otros;— será preciso abandonar el vicio.

Sólo eran felices los analfabetos y los que tomaban rapé. Pero de pronto vino la evolución reclamada por el progreso de nuestra cultura y de nuestra agricultura. (No incluyo la ganadería).

Empezaron á salir ingenios distintos de los que hasta entonces admirábamos. No eran de azúcar. No eran de Tucumán. Ingenios festivos.

Primero, uno; luego, otro; después, el de más allá. Total hasta media docena de chicos de buen humor, al parecer.

Todas las frases, todos los pensamientos eran "marca nueva" y el público se la disputaba.

Hubo chistes armados y por armar. Se hicieron epigramas de picadura. Sátiras de hebra.

A los gobiernos nos los fumábamos en pipa... ¡y Vuelta Abajo todo el mundo!

Fué un delirio, un frenesí, y estaba contento y satisfecho el cliente. Se oían estas ó parecidas exclamaciones:

—¡Qué artículo!

—¡Es de primera!

—¡Qué chispa tiene ese escritor! ¡Cómo pone al ministro! ¡Y al presidente!

—¡Están echando chispas! ¡Ardiendo en ira!

—Se los ha fumado.

—Los reduce á cenizas.

Y luego consideraciones acerca del articulista, sumamente lisonjeras:

—¡Qué frases tiene ese hombre! ¡Qué cosas se le ocurren!

—¡Canela fina!

—¿Qué canela? ¡Puro habano!

—A su lado todos los demás son Bahía.

—O filipinos.

—Deben pagarle muy bien.

—Es natural. Como que le tendrán miedo.

—¿Por qué?

—Por el arma que maneja.

—¿Es sablista?

—Si se le antoja puede serlo. Por de pronto, el arma del ridículo es la suya. Con ésa hiere. Las heridas son mortales.

—Tiene usted razón. Cada artículo suyo levanta roncha, porque tiene un gracejo especial. Arranca una carcajada.

—Homérica.

—Rabelesiana.

—Las dos juntas. Para él no hay nada serio. Son risibles los diputados, los senadores, los ministros, el presidente.

—Y los peces de colores.

—Créame, amigo. Hará una fortuna si continúa escribiendo así. Yo le profetizo el automóvil.

—Y yo, el aeroplano.

Pues bueno. Aquello pasó. Vino la emulación. Se produjo la competencia. Ahora el que no es humorístico ó por lo menos gracioso, es un perezoso, un inadaptado ó bien tiene otra cosa que hacer, que todavía le produce bastante.

Los directores de diarios y revistas se quejan ya de tanto derroche de ingenio, y forzosamente tienen que rechazar una porción de trabajos intelectuales que son otras tantas piezas festivas.

Por eso yo propongo el "trust". Para imponernos al público, aunque no nos quiera; para "hacerle de reir" por buenas ó por malas.

Pueden entrar en él los que tienen buen humor y los que tienen un humor cualquiera.

Los lectores se quedarán "entrustecidos".

El del Verde Gabán.

El enfermo



—¿Cómo sigue, doctor?
—Lo mismo.

—¿Y no le parece que es caso de consulta?
—¡Al contrario! La Consulta es la que lo ha puesto peor.



Cóleras



Por más que no se presta
para la broma,
ni en broma, el espantoso
vacilo coma,
tampoco me parece
justificado
que tiemble todo el mundo
como azogado,
cuando al cólera alude
la prensa diaria
en esta urbe enorme
y hospitalaria.
Y á fuerza de afligirse
la pobre gente
ante su fiero amago,
no solamente
se teme á la del morbo,
visión macabra,
sino que hasta le tiemblan
á la palabra.

***

Y ni á escuchar se avienen
¡quién lo diría!
que se hable en su presen-
de la homilía [cia
que, por la chambonada
de no haber dado
aviso á sus colegas
en el Senado
al irse á los dominios
de la melaza,
supo espetarle Láinez
á De la Plaza.
Porque, como es notorio
que en ese caso
el venerable vice
"montó el picaso",
es fuerza que se exalte,
—como es castizo,—
la "cólera" del prócer
enojadizo.

***

Al gremio de cocheros,
que es una plaga
temible más que otras,
y más aciaga,
—porque no ignora nadie
que del auriga
es poco como elogio
cuanto se diga,—
pretende el intendente
poner un freno,
é impone los taxímetros
al gremio en pleno.
Y como se comenta
la malandanza
que crea á los aurigas
esa ordenanza,
de alguños sé que oyen
despavoridos
decir "que están de "cóle-
los aludidos. [ra".

Julio S. Canata.



LA SEMANA A TRAVES DEL OBJETIVO

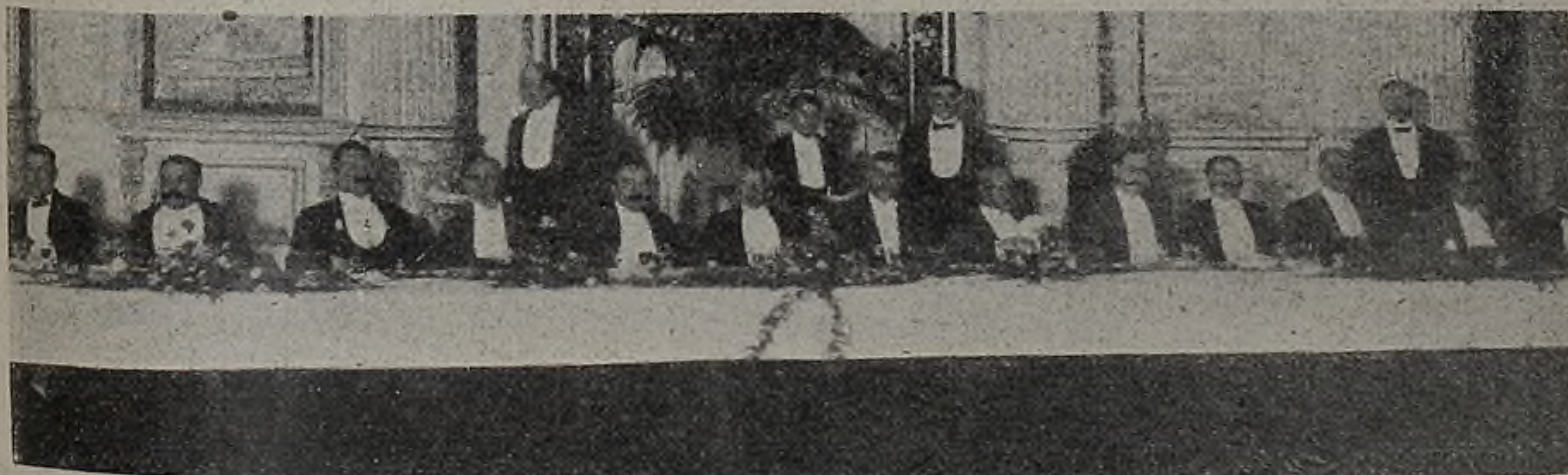
El día patrio de Bolivia



El ministro boliviano doctor Severo Fernández Alonso con el ministro de Relaciones Exteriores, señoras de ambos é invitados, en la recepción con que celebró en su residencia del ''Grand Hôtel'' el 86.° aniversario de la independencia de Bolivia.



Grupo de asistentes á la recepción



Cabecera de la mesa en el banquete de los residentes bolivianos

Fiesta de beneficencia





Las señoras de Sáenz Peña, Aguirre, Rosa, Monasterio, Taylor y otras en la fiesta celebrada por las Damas de Caridad de San Vicente de Paúl en el asilo "Constanza Ramos Mejía de Bunge".



El arzobispo monseñor Espinosa, el obispo monseñor Romero y concurrentes á la fiesta. En óvalo: Grupo de niños asilados que cantaron el Himno Nacional

Retratos de actualidad







De izquierda á derecha: 1. Doctor Ricardo Schatz, nuevo decano de la Facultad de Agronomía y Veterinaria.—2. El jefe socialista francés M. Jean Jaurès que visita á Buenos Aires.—3. Señora Mercedes E. de Alvear, presidenta de la comisión que ha fundado el "Primer Centro Hogar" para vendedores de diarios.—4. Doctor Antonio Gordillo, vicecónsul de España que ha quedado al frente del consulado.—5. Señor Federico G. Oromí, secretario del Banco de la Nación.

En la Sociedad Sportiva



Asalto de box entre los aficionados señores Raúl S. Vera y Martín L. Pico en la fiesta que organizaron los alumnos de la sala de armas de la Sociedad Sportiva, en honor de sus profesores.

Aniversario patrio suizo



La concurrencia en la Casa Suiza, durante el concierto organizado por la sección recreativa de la "Filantrópica Suiza" y "Liberale Ticinese"

Demostración

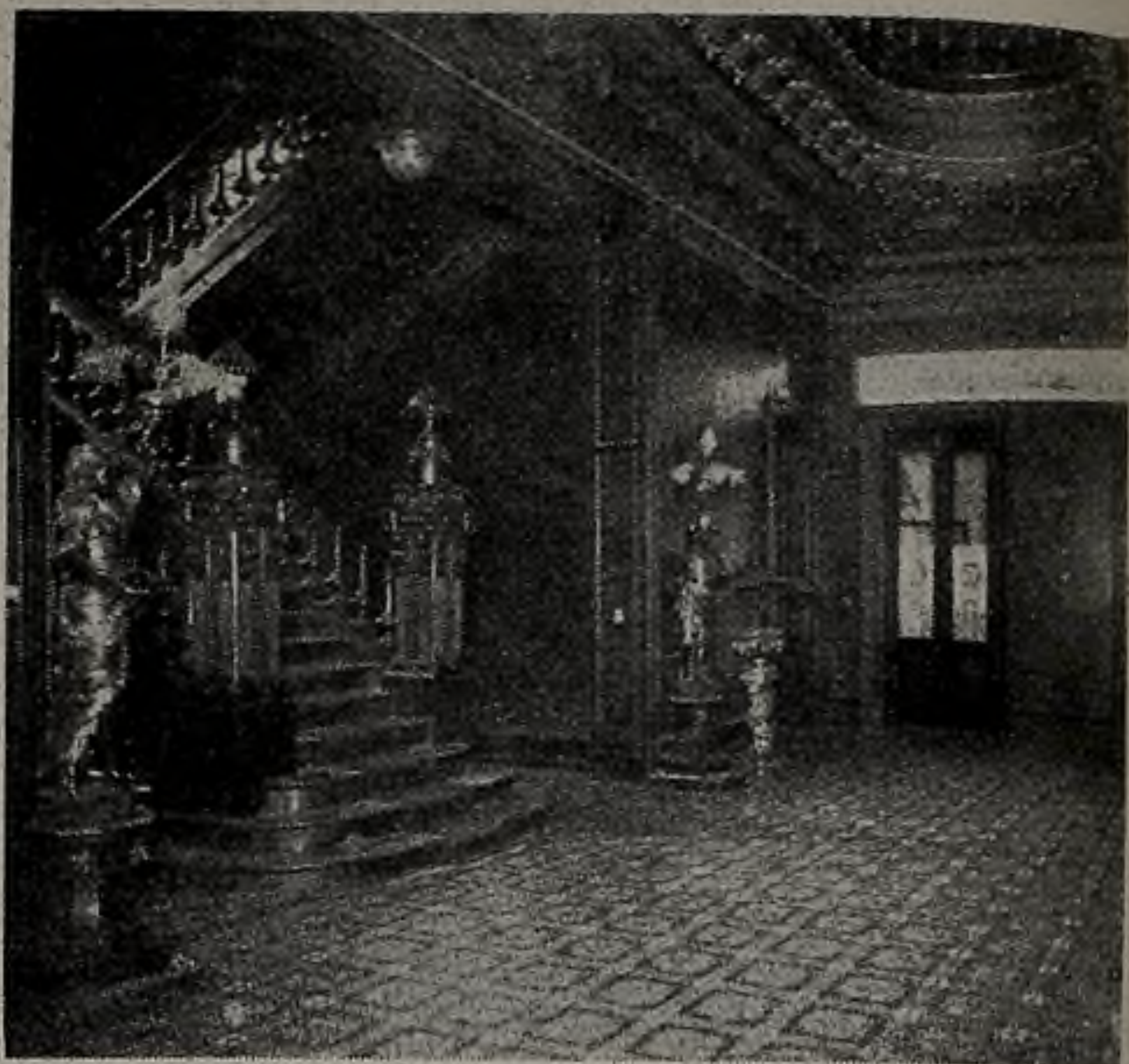


Banquete dado en el "Príncipe Jorge" al doctor Domingo S. Cavia, celebrando su nombramiento de profesor titular de la Facultad de Medicina

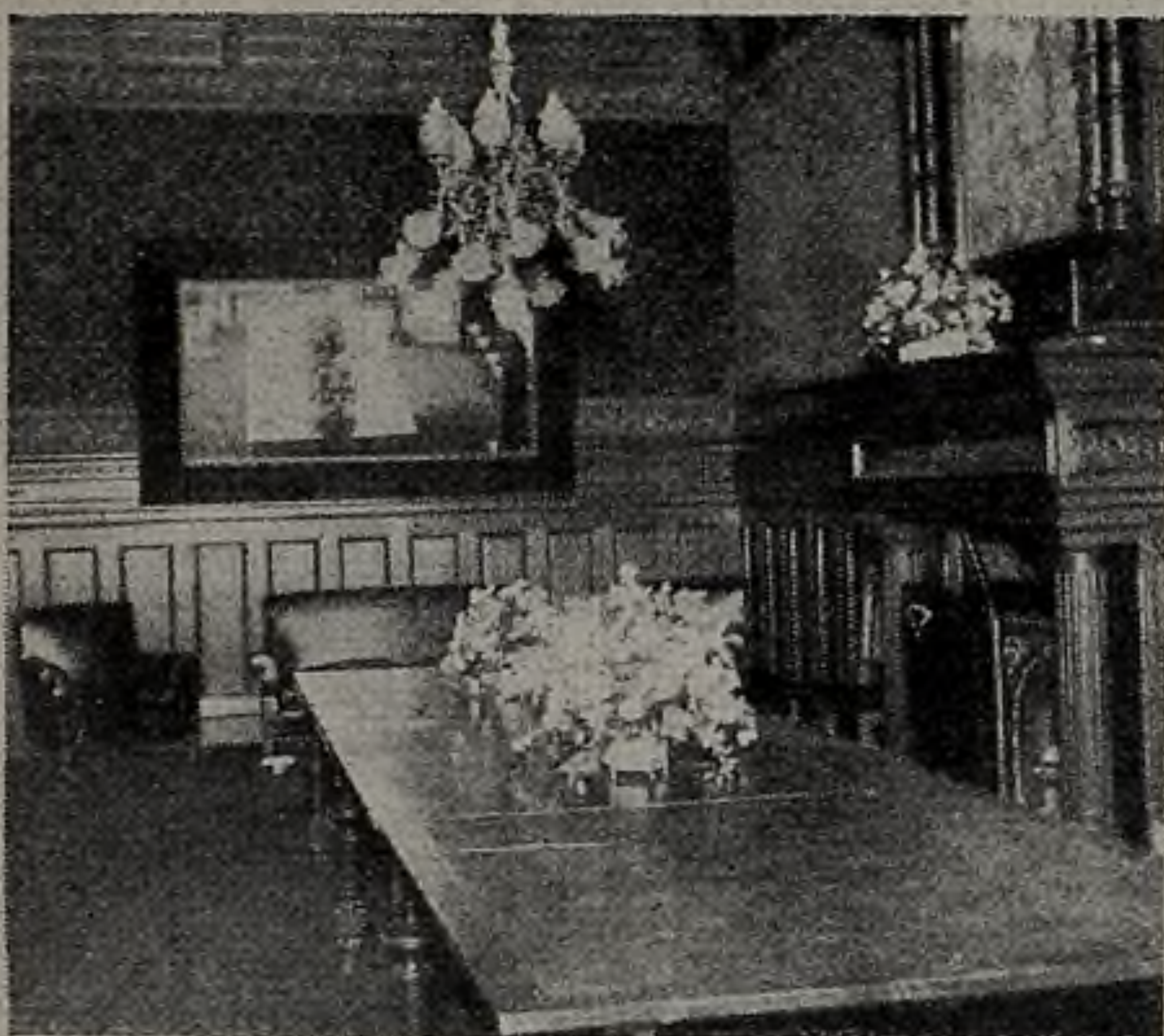
El nuevo local del Club Oriental



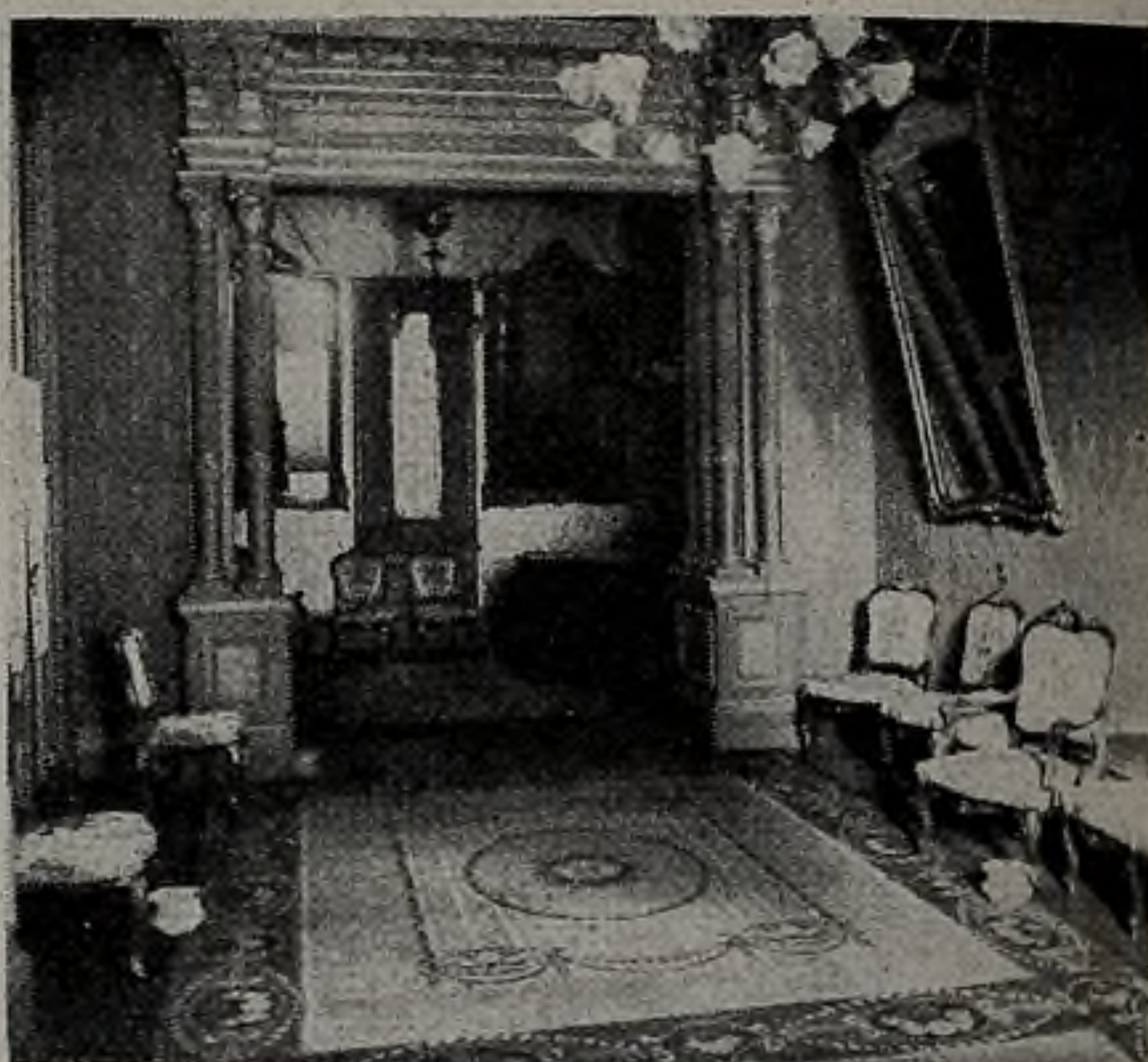
Frente del edificio, Esmeralda, 135



El ''hall''



Sala de banquetes



Salón de fiestas



Concurrentes á la recepción con que se inauguró el nuevo local del club

Centro Hogar para niños



Casa del Centro Hogar para vendedores de diarios y niños en la indigencia, Santiago del Estero, 794.



Un dormitorio



La cocina del establecimiento, en la que aparece la China María, conocida vendedora de diarios.



La primera cena en el centro



Clase nocturna por el director profesor Manuel A. Díaz



El baño por la mañana

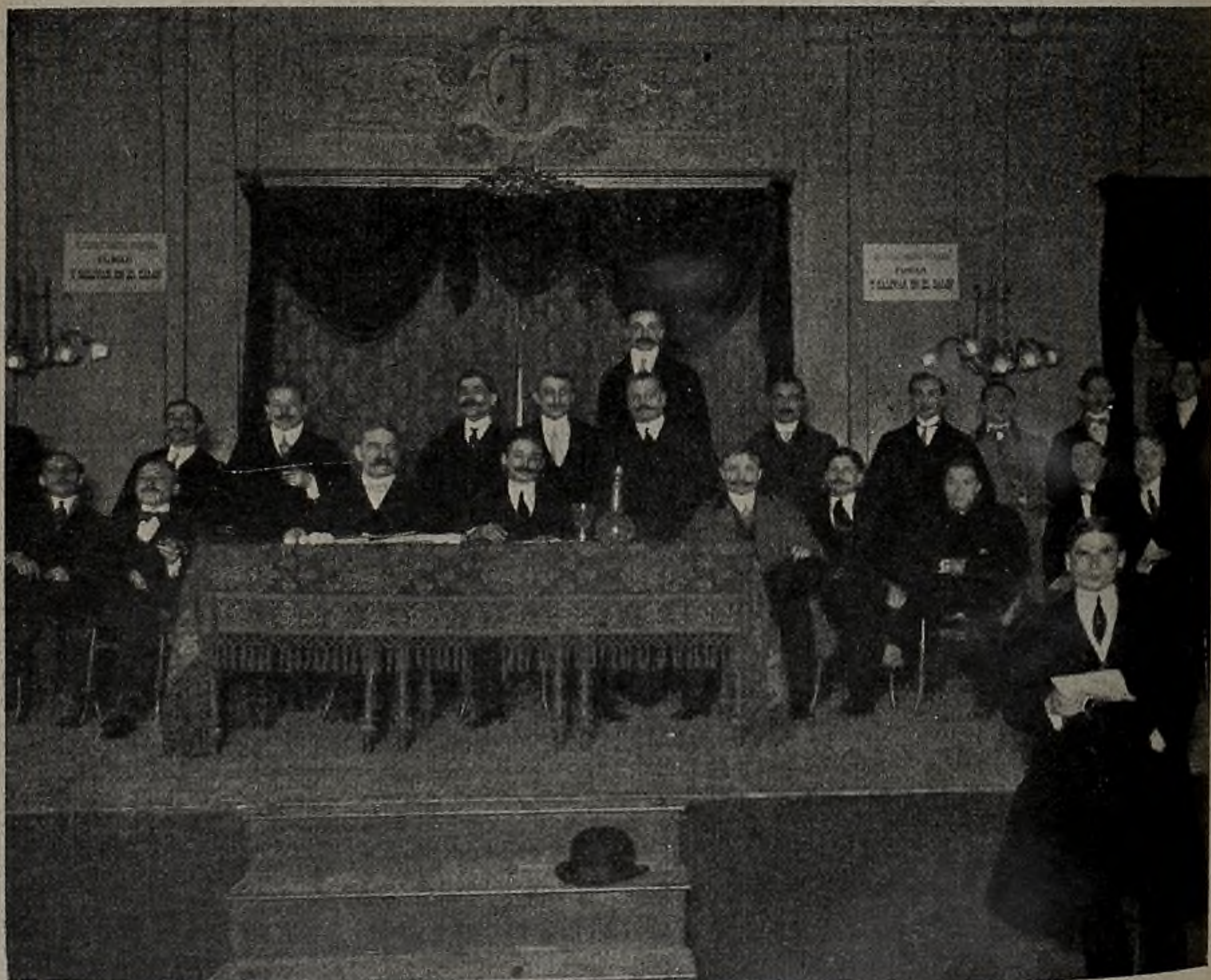


Un grupo de asilados

La protesta de los peluqueros



Asamblea del gremio celebrada en el salón "Unione Operai Italiani" para deliberar sobre la protesta contra la apertura de las peluquerías los domingos



La comisión organizadora del movimiento



La manifestación de los peluqueros, saliendo de la plaza del Congreso





Frente á la Casa de Gobierno. En círculo: El señor Oreste Schiuma, leyendo su discurso en nombre de los patrones, que se adhirieron á la manifestación

ENLACES



Srta. Virginia Jones
con el Sr. Enrique Pizarro



Srta. Celia Livingston
con el Sr. Gabino E. Sierra



Srta. Carmen L. Arocena
con el Sr. Juan M. García
Fernández

Los inmigrantes y las medidas sanitarias





Transporte de equipajes á la oficina de desinfección del puerto

—Diga usted—interrogamos al inmigrante recién desembarcado y en vías de ser fumigado—diga usted ¿causan muchos trastornos las medidas sanitarias?

—No tememos ni á los microbios ni á los que los matan

—No puede usted imaginarse.

—Es que es preciso prevenirse contra los microbios.

—No estaría mal que lo hicieran con los que salieron de puertos infestados, pero la mayoría se embarcaron en Barcelona y muchos en Gibraltar.

—¿Cree usted que esto influirá en los que en Italia se preparan para venir?

—Creo que no, porque éstos son percances del oficio. Los emigrantes italianos que viajamos tanto, conocemos ya estas molestias y no les tememos.

Nuestro interlocutor lucía unas frondosas barbas y una melena, que traspasaban los límites de lo romántico.

En aquel momento se acercó un marinero de la prefectura y obligó al grupo á disolverse.

El de las melenas protestó airado, y el de la prefectura le dejó frío con esta andanada.

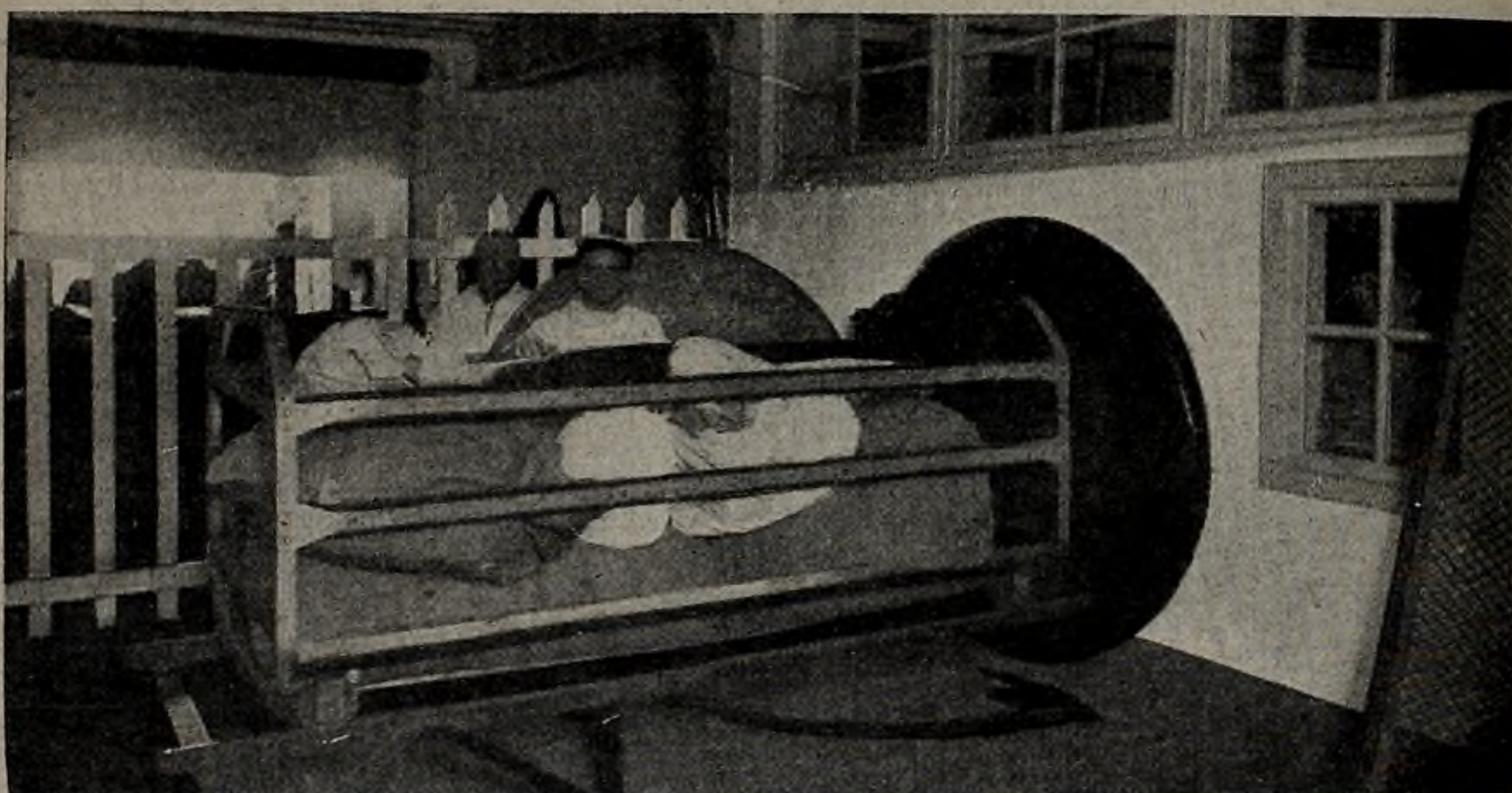
—¡Bueno, amigo, vaya á que le desinfecten la peluca!...



Esperando turno para la desinfección



Las ropas de un inmigrante metidas en una bolsa para su desinfección



Estufa de desinfección



Dos rusos y una española, que no quieren saber nada del "bacillus virgula"



¿Para qué me sirve la desinfección, si todo el equipaje lo llevo conmigo?



De izquierda á derecha: 1. El senador chileno señor Rafael Balmaceda † en Santiago. —2. Señor Arturo Ruiz Rivas.—3. Señor Luis Casal, víctima de un accidente de automóvil, en Suiza.—4. El señor Antonio López Silva, hijo del conocido escritor español que pereció víctima de un accidente en Madrid.—5. El barítono señor Enrique Ferrer.



Dr. Florentino Ameghino, director del Museo Nacional, † en La Plata.



La placa que dedica á su memoria el Centro de Estudiantes de Ingeniería



Público esperando la salida del féretro del doctor Ameghino á la puerta de la casa mortuoria



Colocación del féretro en el coche fúnebre



En el cementerio, durante los discursos

Niños notables



El violinista argentino Federico Dávila Miranda, de 10 años.



Emilio Quiroga Capella



Juan José Chafarro

El niño Emilio cedió varios trozos de su piel para salvar á Chafarro, gravemente enfermo

Fiesta de los marinos ingleses



Espectadores de la representación teatral dada en el "Príncipe Jorge" por marinos del crucero británico "Glasgow"

El "Buenos Aires" en Boulogne-sur-Mer



El almirante Domeq García y el comandante señor Dliess, rodeados de la oficialidad rindiendo homenaje al pie de la estatua de San Martín.



Corona depositada por la tripulación al pie del monumento del héroe



Desfile de los marinos frente á la estatua

"El Barbero" y "Don Carlos" en el Colón

El tenor Constantino en su camarín con los empresarios del teatro Colón y algunos amigos y admiradores.



La soprano señora Agostinelli, en su camarín

Titta Ruffo y el bajo Paterna en el tercer acto de "Il Barbiere di Siviglia"



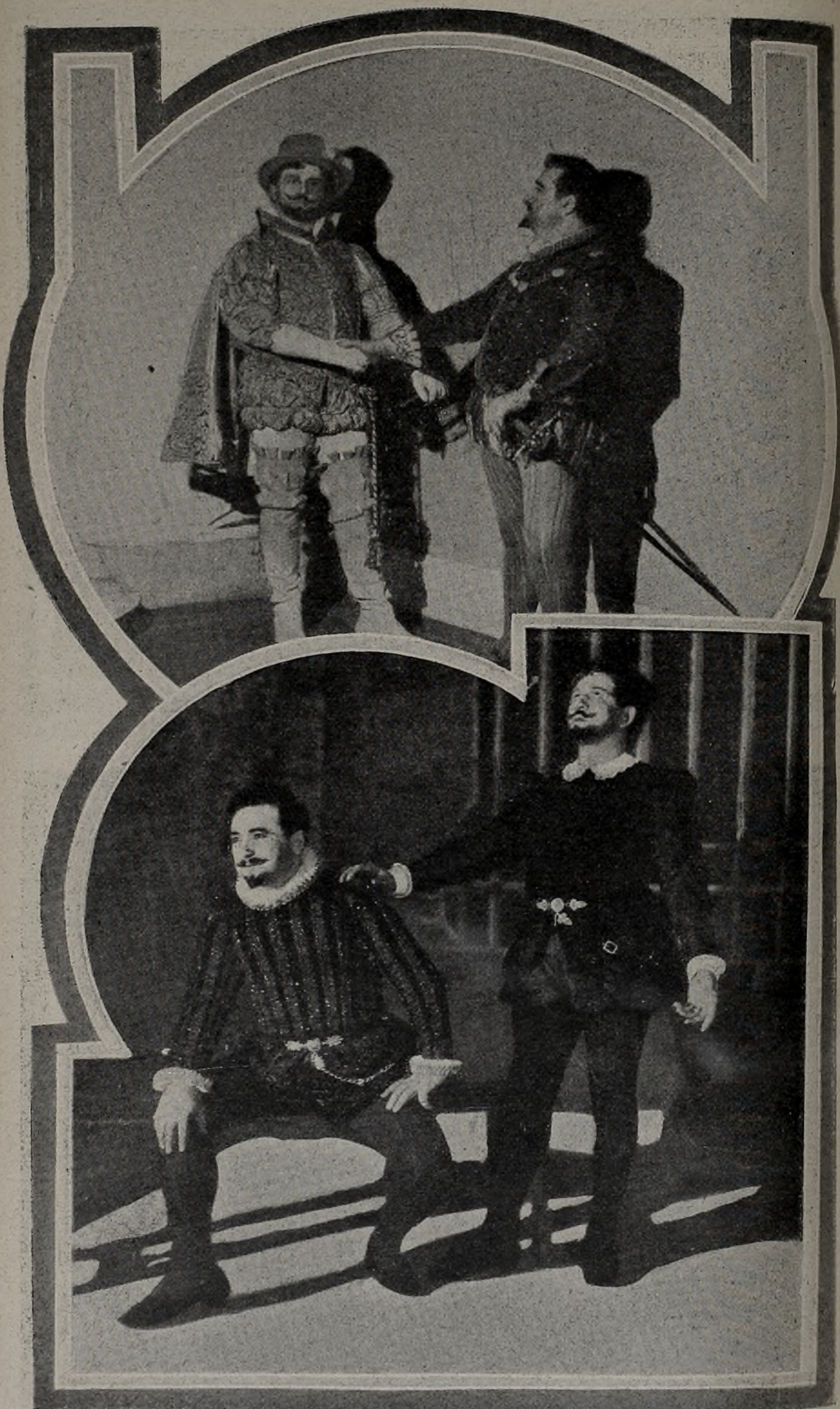
Los bajos Paterna y D'Angelis con Titta Ruffo y el tenor Bonci en "Il Barbiere"



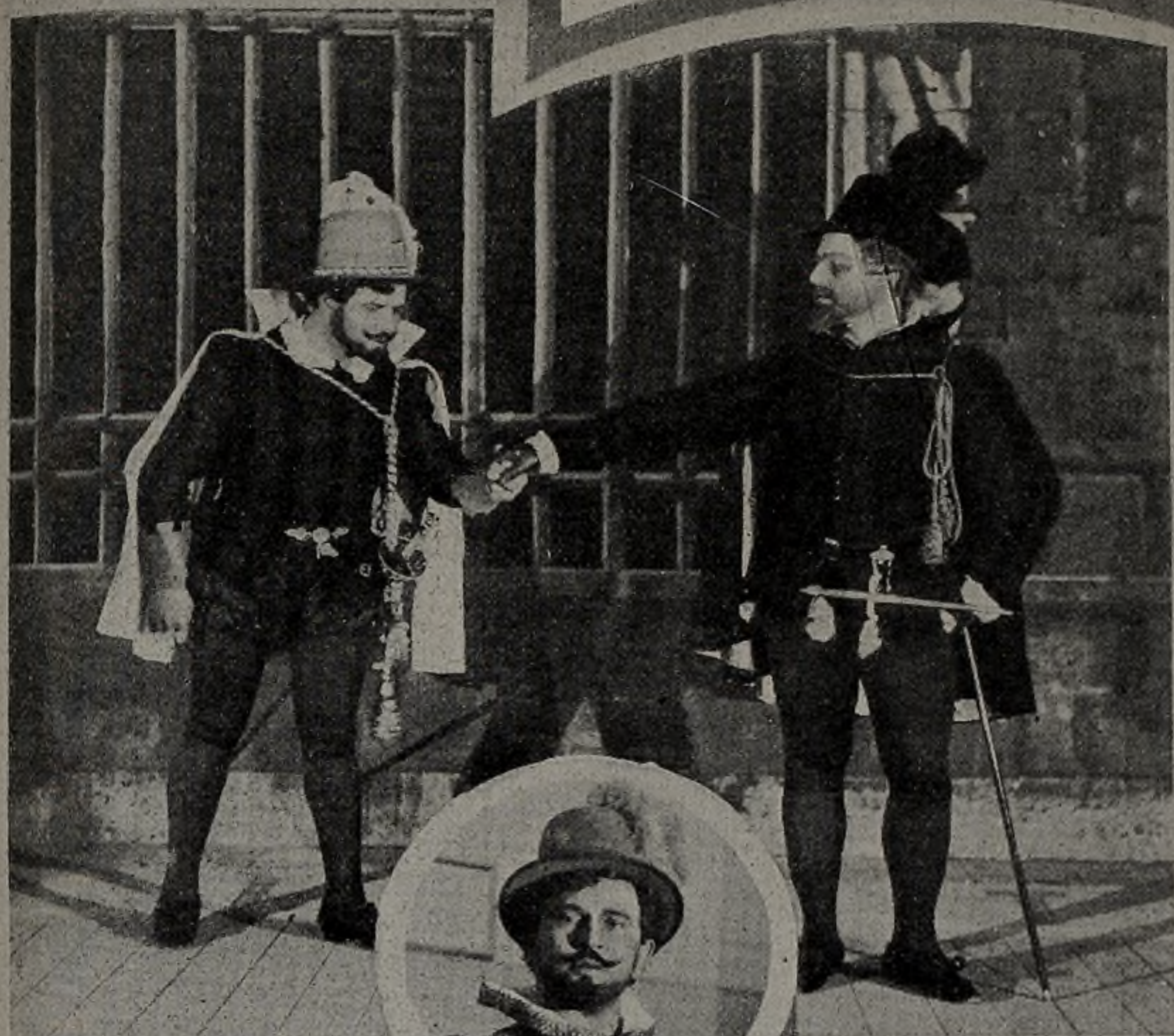
Los mismos artistas en otra escena de la obra



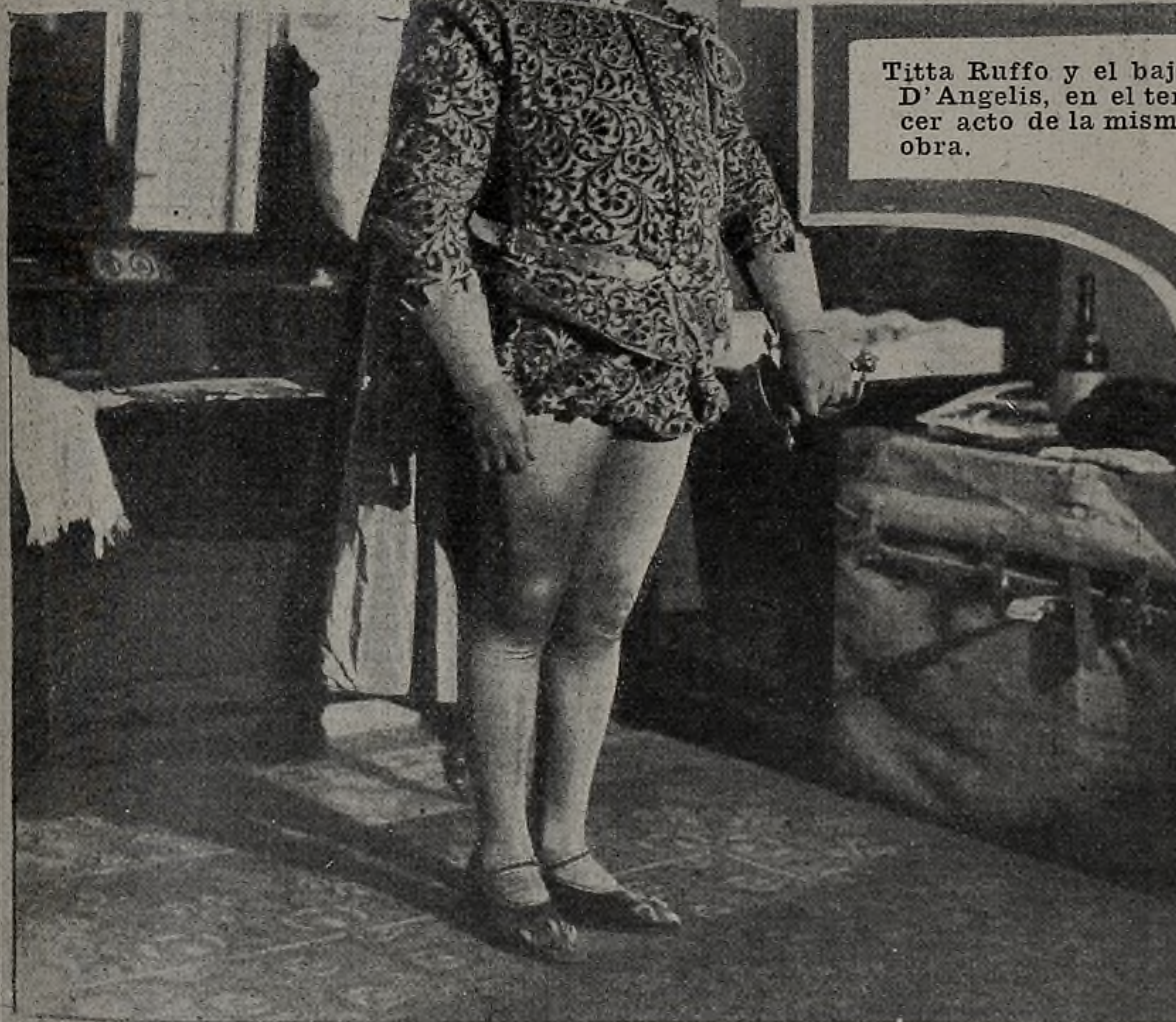
Los artistas con el director de orquesta, comendador Eduardo Vitale



Constantino y Titta Ruffo, en el primero y tercer acto de "Don Carlos"

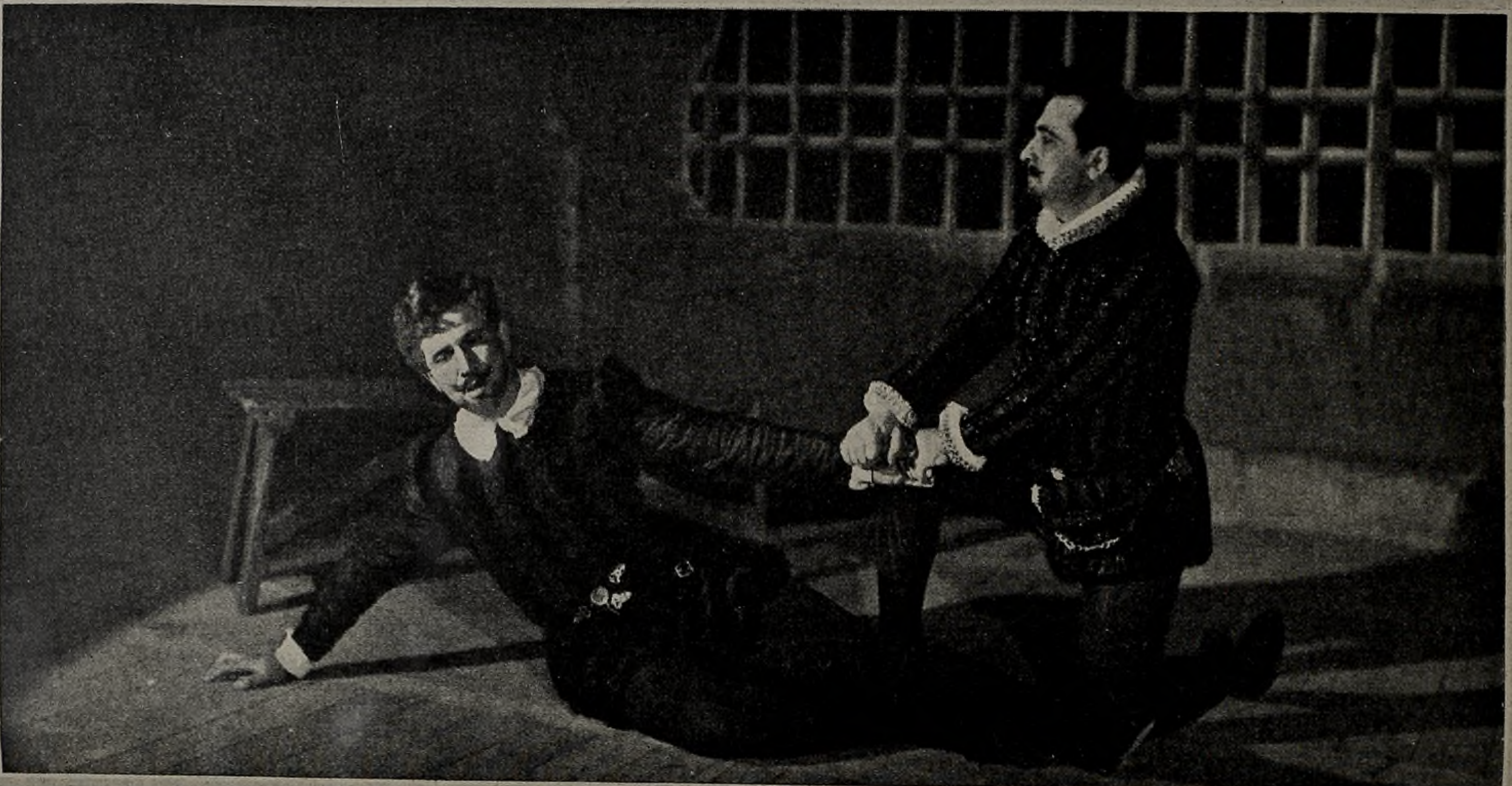


Titta Ruffo y el bajo D'Angelis, en el tercer acto de la misma obra.



Titta Ruffo en su camarín

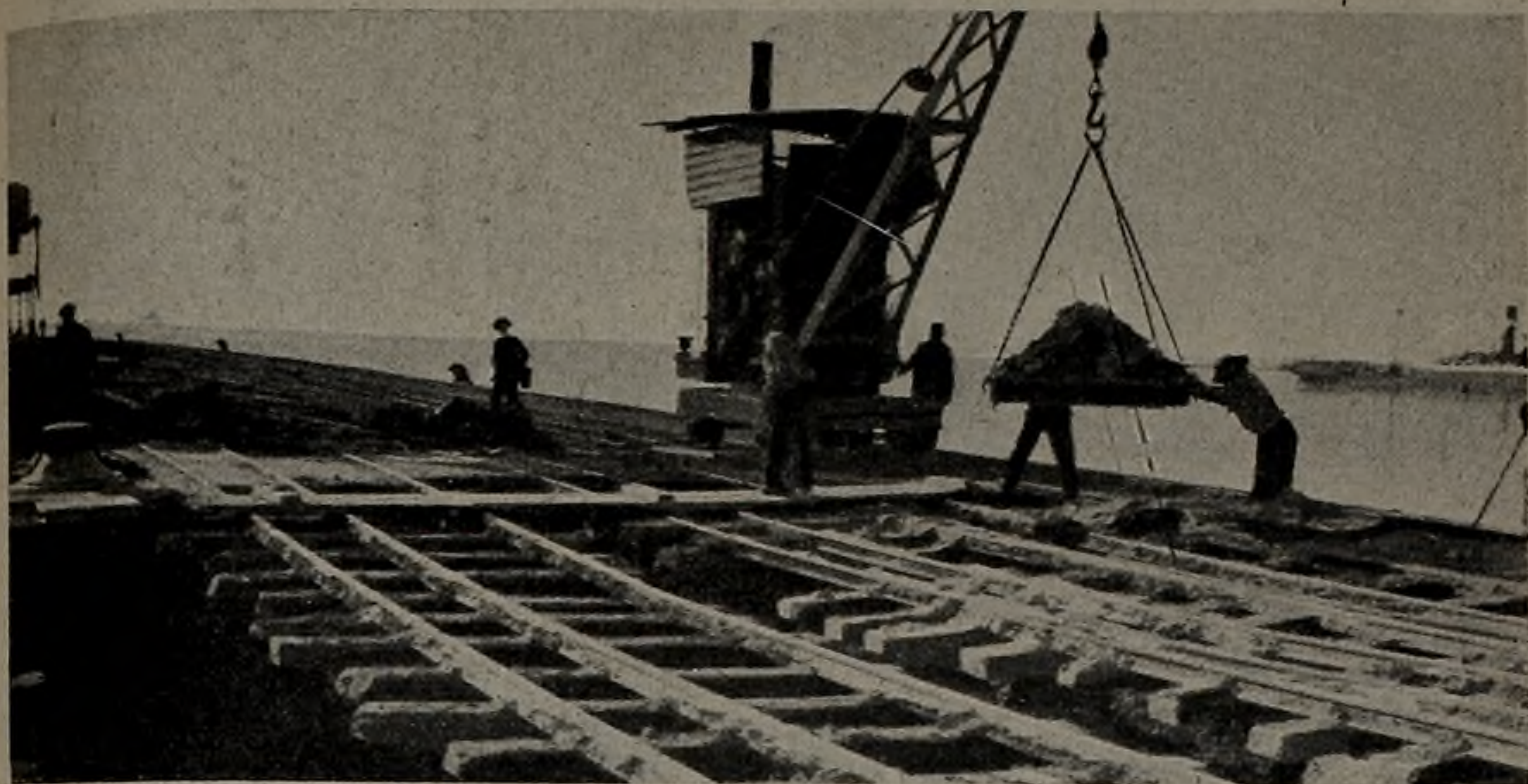
''EL BARBERO'' Y ''DON CARLOS'' EN EL COLON



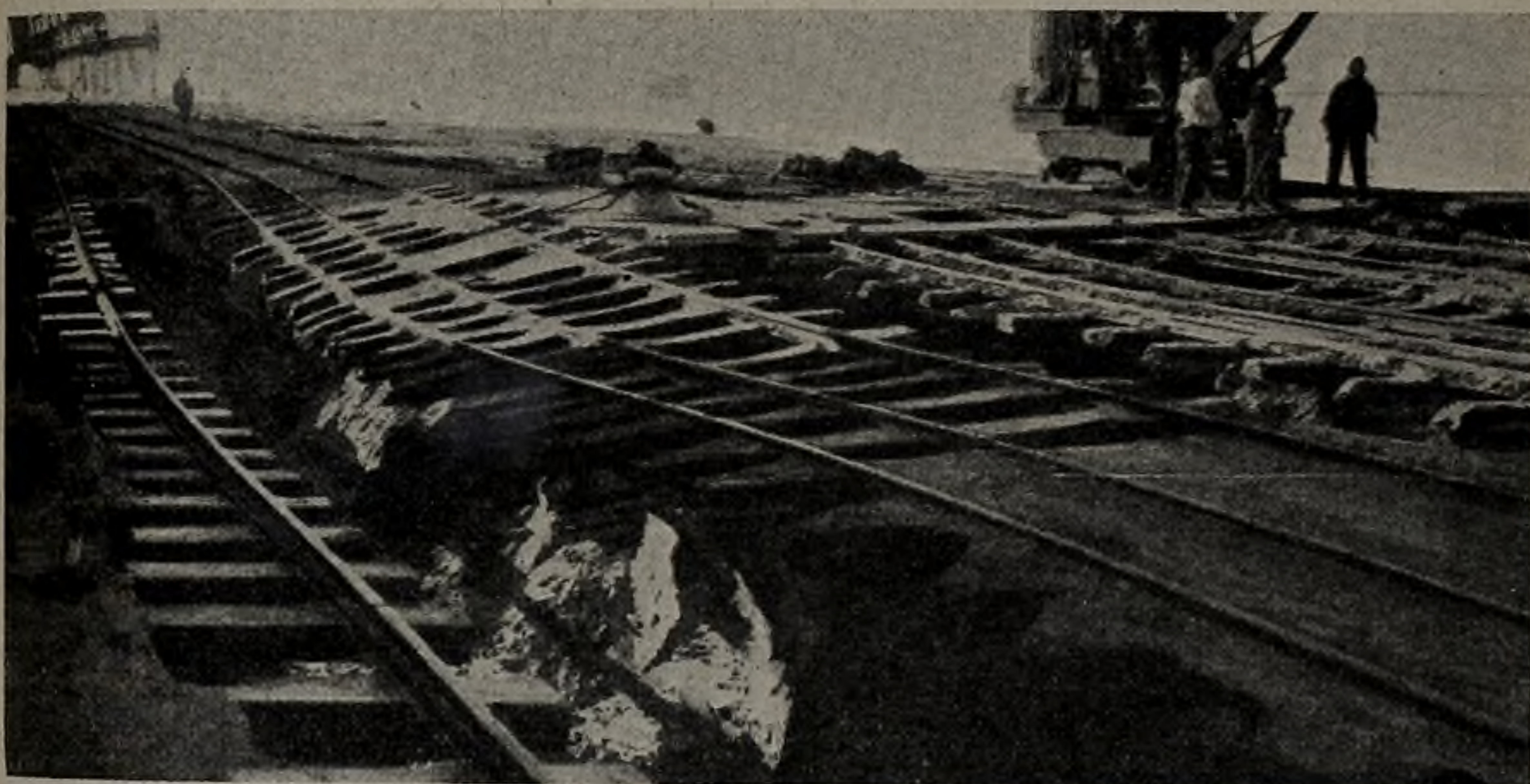
Escena final de la ópera ''Don Carlos''

DE ROSARIO

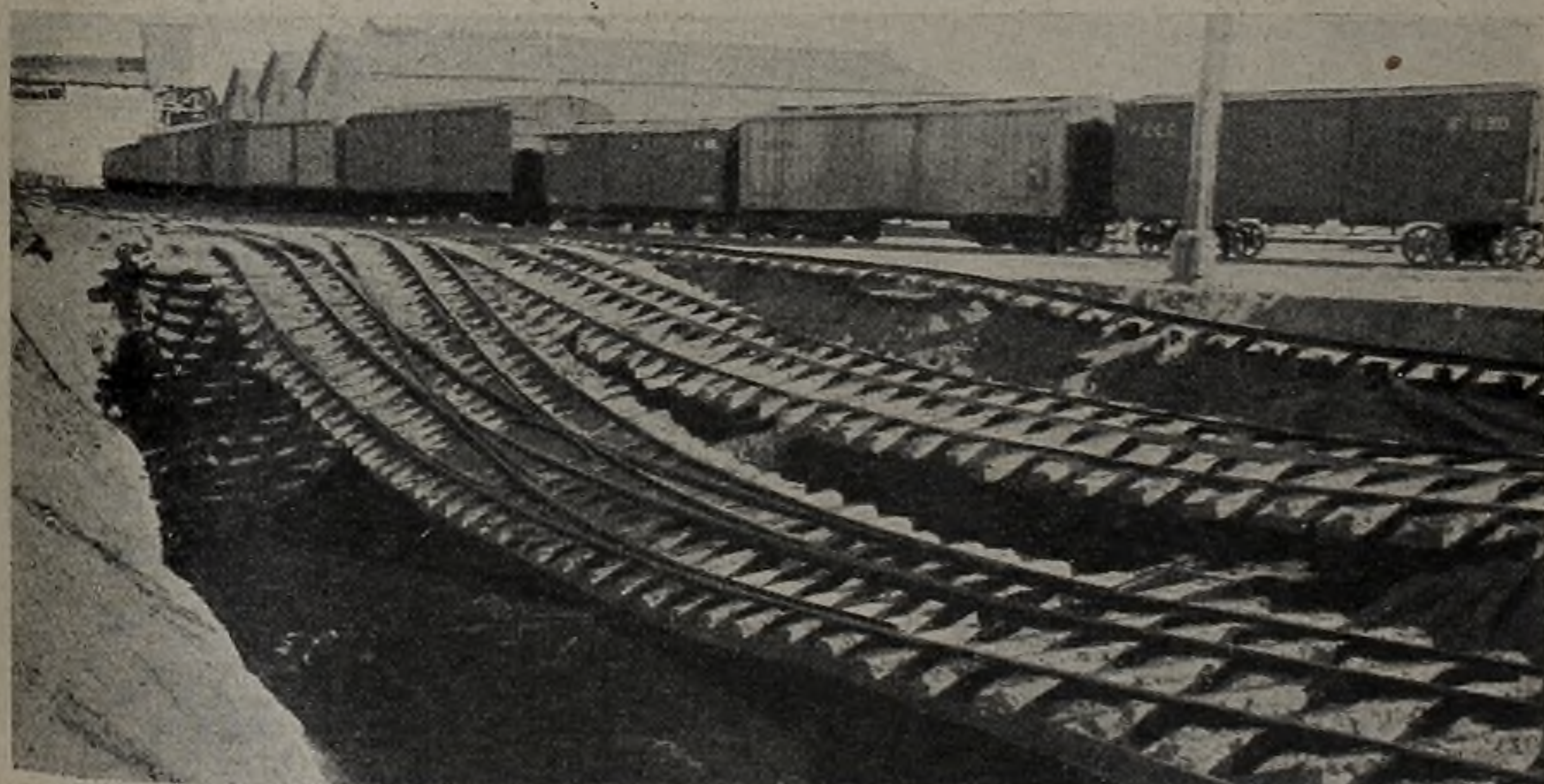
El hundimiento en el puerto



Frente al galpón C. del puerto. Reparando la vía férrea hundida por efecto del temporal



La vía férrea frente al galpón I



Los cruces de las vías colgando sobre una profundidad de 40 metros



Trabajos en las vías que conducen á los galpones



Obreros reparando el interior del galpón C

Baile



Una figura del cotillón, en la fiesta realizada en casa del doctor Nicanor Elía

La fiesta patria suiza



Concurrencia en la velada con que la colectividad suiza conmemoró la independencia de su país

La próxima fiesta patria



Asamblea de la juventud para organizar la manifestación patriótica que se celebrará la noche del 24 de agosto

La fiesta suiza



Banquete de los residentes suizos por el aniversario de la emancipación de su país

En la "Entre Nous"



Grupo de señoritas en la fiesta ofrecida por la socias de "Entre Nous", en honor de la comisión directiva saliente.



Señoritas Manuela Suárez Avella y M. Casaravilla, presidentas saliente y entrante de la sociedad.

Sangrienta pelea



El revisador Ramón Garrido que dió muerte al "motorman" Isidoro Perenillé, quedando él herido en la lucha

Regreso de expatriados



Público esperando en el muelle la llegada del señor Eduardo Schaerer y varios jefes expatriados






De izquierda á derecha: 1. El capitán López, de la redacción de "El Monitor", que salió del país por los sucesos políticos.—2. El señor Olivieres, de la misma redacción. —3. Coronel Patricio Alejandro Escobar.—4. Comandante Machuca.






De izquierda á derecha: 1. Teniente coronel señor Manlio Schenone.—2. Teniente de fragata señor Angel De Miguel.—3. Señor Santiago Schaerer.—4. Señor Pedro Castaing.






De izquierda á derecha: 1. El nuevo jefe de policía, señor Emiliano Rojas.—2. Señora Matilde Schaerer.—3. Señor Heisecke, cónsul de Holanda.— 4. El ministro argentino, señor Martínez Campos, que concurrió al desembarco.

Visita del presidente á Bahía



El mariscal Hermes da Fonseca y el doctor Seabra, á bordo del paquete "Bahía", rodeados de periodistas



Público á la espera del presidente



El mariscal Hermes da Fonseca, conducido en carruaje al palacete Machado

VISITA DEL PRESIDENTE A BAHIA



Recepción ofrecida al presidente, en el palacio de gobierno, por el gobernador doctor Araujo Pinho



Embarco de invitados á la ''matinée'' que se realizó á bordo del acorazado ''São Paulo''



''Garden-party'' ofrecida al presidente por la Asociación Comercial

Así en la tierra como en el cielo



¿A qué clase social perteneceremos dentro de poco tiempo todos los que no nos hemos olvidado de andar á pie? ¿Qué va á ser de nosotros, los que no tenemos monoplano, globo dirigible, automóvil, coche, caballo, ni siquiera bicicleta?

Para los voladores que tan alto suben, seremos considerados como "la clase baja". ¡Es humillante! ¿De qué nos habrá servido pasar tantos años comprando zapatos y "dándonos lustre"? ¿Para qué ambicionaremos hacer un buen negocio, si ya nadie podrá comentar el caso en sentido encomiástico, como se comentó hasta hace poco, diciendo con cierta envidia (cierta y segura): "Fulano se ha puesto las botas". ¡No! Aun cuando sean botas de montar, no llamaremos con ellas la atención de nadie.

Lo que me extraña es que siga sin abaratarse el calzado, puesto que hoy con los nuevos medios de locomoción, es de suponer que ni siquiera la suela puede gastarse.

Todo esto no quiere decir que á mí no me gutse el movimiento. ¡Al contrario! Pero hay un término medio y reglas y preceptos. No es preciso moverse mucho, sino saber moverse. Ser magistral, vamos. Ir desde la quietud propia del éxtasis hasta el que se califica como movimiento constantemente acelerado que obedece al impulso recibido, sobre todo cuando se trata de los impulsos del querer, que, según cantan en una zarzuela, no se pueden resistir.

Pero no hay que precipitar ningún desenlace, por agradable y ansiado que parezca. ¿Adónde vamos tan de prisa, cuando yo estoy convencido de que la humanidad no va á ninguna parte?

Desde los balcones de mi casa veo pasar á los humanos que vivimos en este rincón del mundo (dicho sea sin ofenderle), y siempre me parece que todos se van á paseo.

Es incalculable la cantidad de vehículos que recorren la Avenida de Mayo. Los hay ocupados por mujeres hermosas, y crúzanse con ellos otros en que van hombres que se sienten atraídos por las hermosuras y dan orden al cochero de que las siga. Son "vehículos de contagio". Se ven bicicletas y motocicletas de ésas que van haciendo explosiones repetidas y asustando á los perros. Automóviles de todos colores, blancos como la pureza, azules como el cielo, verdes como la esperanza y la alfalfa, colorados como la vergüenza y los tomates, amarillos sí y amarillos no, y alardeando cada uno de diferentes clases de bocinas. Los hay que lanzan "el ronco son de la tartárea trompa"; otros dejan oir el penetrante y agudo del pito de sirena engañadora; dos ó tres combinan sus toques de manera que parecen del corneta de órdenes; algunos empiezan las notas del conocido "Bartolo tiene una flauta", y no faltan los que sólo dan tres agudos sonidos que parecen tres sílabas "Te-ti-ta". Los niños al oirlo piden más.

Y todo esto corre por la superficie de la corteza terrestre, pavimentada de asfalto, y todo va arrebatado por el vértigo de la velocidad. Con ojo avizor y pies ligeros puede evitarse el encuentro, porque los peatones estamos ya acostumbrados á los peligros de la calle y somos ágiles.

El riesgo es otro ya. Viene ahora de las alturas, porque los aeroplanos empiezan á vulgarizarse, aunque todavía no pueden volar los que lo pretenden.

Al contrario, aun los más prácticos suelen dar en tierra con su cuerpo y con todo el "aparato" que la tragedia de su suerte requiere, y bien puede ocurrir, porque ha ocurrido ya varias veces, que en este preciso momento hagan el "aterraje" ó "aterrissage" sobre uno ó varios transeuntes que se aterran y mueren con el aviador, quedando aviados y... ¡que los entierren juntos!

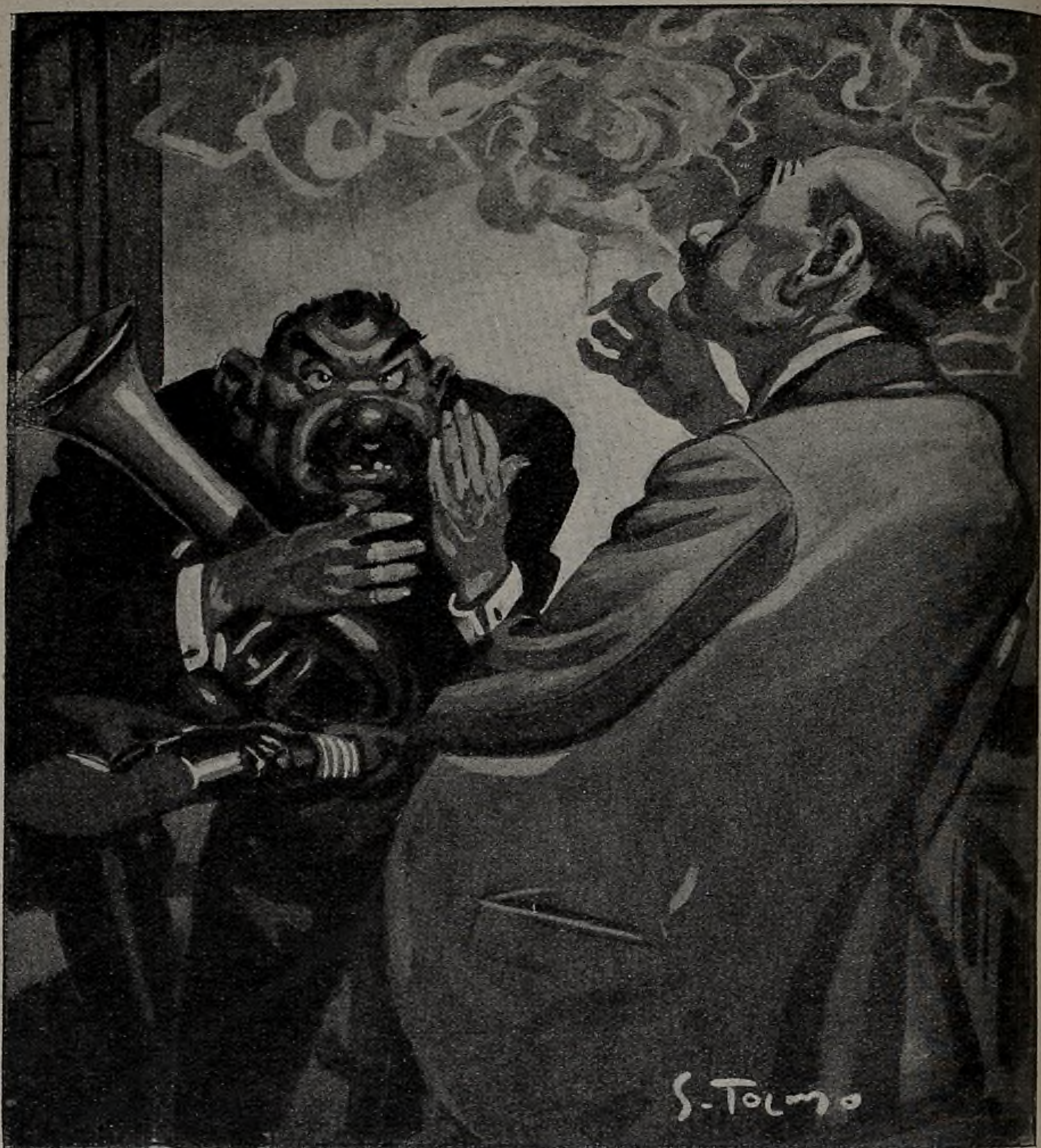
Esto ya no es vivir tranquilo. Cattaneo cada vez que viene por aquí se pasa la existencia en el hotel á las horas de la comida únicamente, porque el resto del tiempo lo consagra á ir al Palomar, desde donde emprende el vuelo sobre nuestras cabezas. Yo no hago eso. En el Palomar me ceñiría á la suerte de intentar una arrastradita de ala á la paloma, sin salir de allí y procurando no caerme del nido.

El tiene mucha seguridad y destreza, según dicen, pero nosotros no tenemos más vuelos que los de la fantasía y el temor nos hace mirar hacia arriba, porque nadie quiere exponerse á que le caiga encima Cattaneo como llovido del cielo. ¿Que "planea" admirablemente? Y bien ¿y qué? Nosotros también. ¿Quién no echa planes en este mundo? ¿Que va de cara al viento? Pues hay quien va viento en popa. ¿Que da vueltas á la pista? Y las cocineras dan vueltas al pisto. ¿Que recala "en perfecto estilo"? Quisiera yo verle hacer artículos con estilo igual, sin defecto alguno.

Espérense los aviadores á que volemos todos y respeten, por ser ellos la excepción, á los que somos la regla general. Váyanse á las dilatadas llanuras, á los vastos campos y dejen á las ciudades, donde bastante tenemos que hacer con evitar ó eludir los automóviles, las bicicletas, los carruajes, los acreedores y sometemos á la "congestión del tráfico" hasta los que no traficamos con la congestión, como los médicos.

Diego de Miranda.

El miedo á los microbios



A los muchos peligros inmediatos
que nos hacen pasar tan feos ratos
hay que sumar el cólera, esa peste
que hace erizar el pelo hasta á los gatos
y á la que no hay mortal que no deteste.
Cada barco italiano que nos llega
es sometido á fuertes inspecciones,
y desde el alto puente á la bodega
suele todo sufrir desinfecciones.
La ciencia se precave
contra el contagio asolador. ¿Quién sabe
si ocultos en los blancos tallarines
no nos acechan los microbios ruines?
Hay que vivir alerta;
evitemos llevar la boca abierta,
pues afirman tratados y doctores
que hay microbios traidores
que en la atmósfera vuelan
á guisa de mortales aviadores,
y por la boca ó la nariz se cuelan,
produciendo en el ser que los estanca
más estragos que un pánico en la banca.
¡No faltaba más que esto!
Ante el peligro próximo y funesto
toda la gente piensa
con higiénico apresto
emprender de la vida la defensa.
Anoche me decía don Justino,
un buen señor que toca el bombardino
y á quien odiamos todos en la casa:
—Créame usted, vecino.
Hay que emplear la precaución sin tasa.
Yo á cada instante las narices me hurgo
por si en las fosas un microbio habita,
y ya no toco el vals de Luxemburgo.
¡Lo higiénico es tocar la vidalita!
—Pero, señor—le pregunté—¿qué tiene
que ver la vidalita con la higiene?
—La música vienesa es extranjera,
y en estas circunstancias no conviene
nada de lo que traigan de allá fuera.
Puede que usted me diga que es macana,
pero yo le prometo
que no ejecuto música italiana
mientras Italia esté con lazareto.
¡Creo que si hoy tocara "Rigoletto",
necesitaba láudano mañana!
No te rías, lector; como este caso
los veo á cada paso.
Hay quien lleva alcanfor en los bolsillos
y hace el mate con agua fenicada;
hay quien pone á cocer los cigarrillos
y toma hasta la sal pastorizada.
Y como el miedo se contagia tanto,
yo me siento invadir por el espanto;
hasta escribo con guante
por temor á un contacto fulminante,
y en este tren de locas precauciones,
de reglas de salud y prevenciones,
he notado una cosa interesante:
¡que ningún higienista, en sus excesos,
le teme á los microbios de los pesos!

V. SERRANO CLAVERO.

La obligada víctima



No obstante las lecciones de la experiencia, todavía es el último mono el que siempre se ahoga.

Gorriones humanos



La Naturaleza, bajo su aparente crueldad, tiene hermosas compensaciones. Le ha dado al pavo real magníficas plumas, pero lo ha hecho fatuo; en cambio, al gorrión, que ni luce bellas plumas ni sabe cantar dulces canciones, le ha dado la infinita agudeza de espíritu, mediante la cual puede pulular por las calles y los jardines, buscándose el alimento allí donde otros pájaros se morirían de espanto y de hambre.

En la sociedad humana hay también hermosos pavos reales, completamente fatuos, y hay gorriones de incalculable viveza. Los gorriones de que aquí se habla, son esos chicos que todos nosotros, cuando vamos corriendo por plazas y tranvías, oímos chillar desenfrenadamente. Son los vendedores de periódicos. Son los niños sin padres tal vez, acaso sin hogar, muchas veces sin cama donde reclinar la cansada cabecita. Son los chicos rotos, sucios, flacos, desvergonzados y peleadores, que asaltan los tranvías en marcha, que juegan con los automóviles vertiginosos, que se ríen del peligro continuo é inminente de las calles, que desafían el calor y la lluvia y la lluvia y el frío. La Naturaleza, habiéndolos tratado tan mal, les concede, sin embargo, la compensación de su ingenio perspicaz y de su gran alegría cotidiana.

He ahí unos seres excepcionales, á quienes miramos con olímpico desdén. En nuestra soberbia de personas importantes y bien trajeadas, nos figuramos que esos chicos no son nadie ni representan nada en el concierto mundial. Como á los gajos pringosos del arroyo, tratamos á esos chicos á puntapiés. ¡Y no consideramos que ellos, los desarrapados chicos, son los intermediarios sagrados entre una y otra inteligencia, entre la idea que sale vibrando de la imprenta y nuestra sedienta curiosidad!

Nos venden los periódicos. Nos ofrecen ese pan divino de la imprenta, el fruto acre, vicioso é imprescindible que produce la moderna civilización. Nuestro paladar intelectual está viciado por la necesidad de esas hojas impresas que diariamente nos llenan los rincones del alma con las emociones, con las luchas, con los dramas, con las sorpresas y con las alegrías del mundo entero. No podemos vivir sin ese manjar nervioso, estimulante, amargo tal vez. Y los chicos de la calle nos lo ofrecen. ¡Y nosotros despreciamos á esos intermediarios transcendentales!

Existen seres complicados que no se dan cuenta de su misma transcendencia. Llevan quizá consigo la fortuna, y parece que no llevan nada: son como dioses que desdeñan su mismo poder. Los vendedores de billetes de lotería, verbigracia, nos ofrecen la fortuna con un gesto negligente que nos asombraría, si fuésemos menos distraídos. Así también los vendedores de periódicos nos ofrecen el tesoro de las ideas, con un gesto de suprema modestia. La pedantería no es su pecado. Algunos profesores ó políticos asumen un tono impertinente, pedante y odioso, cuando lanzan sus cuatro ideas compradas en cualquier bazar enciclopédico, en tanto que los chicos de la calle nos brindan con el alimento espiritual, sencillamente, sin pretensiones, casi pidiéndonos perdón.

Bajo el brazo conducen sus resmas de periódicos. Conducen la noticia caliente, el drama tremendo, el artículo cuajado de ideas: pero ellos hacen como si no llevaran nada. Son modestos y humildes. Cada uno de esos periódicos tiene su personalidad. Están hechos de papel y tinta todos ellos; simulan ser semejantes: pero son diferentes, antagónicos, como las personas. Hasta parecen tener vestiduras, trajes y también gestos particulares.

La Nación nos la figuramos como un señor grave y correcto, vestido de levita, que habla doctoralmente ante un auditorio atento, que se apasiona de tarde en tarde y que se arregla, al concluir, el lazo trémulo de la corbata.

La Prensa es como un comerciante, de esos que tienen el rostro grueso y los ademanes enérgicos, hombre realmente práctico, impasible en medio del ir y venir de la gente atareada. Este comerciante no habla: escribe matemáticamente en una maquinilla, frente por frente de un buzón, por donde van entrando, juntamente los avisos de las nodrizas, los anuncios de los remates, los artículos y los partes telegráficos.

La Argentina es igual á un hombre híbrido, medio yanqui y medio argentino, que habla ante un concurso de cocheros, de inmigrantes, de changadores y de empleados de comercio. Viste un traje de jacquet comprado en una tienda de ropas hechas.

En cuanto á algunos periódicos de la noche, uno se los representa como esos señores graciosos, que nos anuncian una conversación muy chistosa ó amena, y que se marchan dejándonos defraudados y aburridos.

Y de las revistas ilustradas tenemos una idea extraña, nada exacta. Estamos viendo, detrás de sus caricaturas, sus versos, sus crónicas y sus páginas en color, un tropel de tilingos almidonados y enguantados.

Pero los vendedores de periódicos no son responsables de todo esto. Venden en montón las ideas.

Corren, chillan, riñen, se pelean ó lanzan carcajadas. Cuando luce un buen sol, sus rostros picarescos muestran un júbilo de primavera; cuando cae la lluvia helada, la aguantan estoicamente, y todavía tienen la filosofía de despreciar al barro, de hundir sus pies desnudos en el lodo y patalearlo.

Al llegar la noche, se acuestan. ¿Dónde? En cualquier parte. En lo ignorado. Preguntad á los gorriones dónde tienen sus nidos. Han cumplido su misión sagrada. El último montón de periódicos invendidos les sirve de almohada. Y sueñan quizá fastuosos sueños, sobre los otros sueños de los periódicos...

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

Quirurgía internacional



El paisano.—Señora, no tema por sus brazos, que la hoja es de papel.

Perlas falsas



(CUENTO)

—¡Oh, señores del Jurado! Voy á hablar, ya que me lo permiten. Pero no para pedir conmiseración, sino para que consideren mi juventud, mi inexperiencia.

Aun no he cumplido veintitrés años, y aunque solo soy un pobre sacristán, tengo un poco de ilustración, y un mucho de fantasía: el mundo me parece risueño y la vida lisonjera: y además, ¡era tan hermosa mi amiga! ¡ustedes no la han visto!

Vean; la cosa es muy sencilla. Vivía sola: era huérfana, pobre, modista. Su ventana es aquella que mira á la callejuela, frente al costado de la iglesia: cuatro varas, á lo sumo, de la ventana de mi cuarto, que está en el piso alto, á la subida de la torre.

A fuerza de vernos, nos hicimos amigos, y hablábamos de ventana á ventana, al través de las flores y las enredaderas que cubren su reja sobre las macetas y la jaula del canario. Después, me permitió que entrara en su casa.

Confieso, señores, que yo estaba loco. Todo en ella me embelesaba: su carita risueña; la boquita parlera · aquellas formas que paseaba gallardamente como una bendición de Dios, incitando al abrazo; aquellos ojos negros, grandes, soñadores... aquellos ojos que hablan de no sé qué cosas lindas, que ellos guardan en secreto y que á uno le entra mucha curiosidad por saberlas.

Las gentes del barrio me dijeron que mi amiga tenía mala fama, que me guardase de ella. pregunté por qué, y me contestaron que porque era muy alegre.

¡Oh! Yo no creo que eso sea delito; yo también soy alegre; el sol mismo, tan bello y puro ¿no es alegre?

Así es que á nadie hice caso y seguí queriéndola, y dejándome querer y saboreando mi felicidad.

Cuando yo subía á la torre pasaba primero por mi cuarto, para mirar á aquella ventana donde ella me sonreía; aquella ventana que, abierta en el muro blanco, me parecía uno de esos pedazos de cielo que suelen verse entre las nubes; y después, en el campanario... ¡qué gozoso me sonaba el repique de las campanas!

Cuando yo salía por la puertecilla que da á la plaza, pensando en mi vecina, me parecía el aire formado de pura luz y el cielo de pura gloria, y la vida toda de pura alegría, y que no existía para mí nada más dulce que aquella grata emoción de dicha.

Y atravesaba la calle y entraba en la casa, y allá en lo alto de la escalerita medio obscura, brillaba la luz como un lucero y me recibían dos brazos redondos, una boquita roja como granada entreabierta... ¡ah, señores jurados! ya he dicho que estaba loco, ¡y aun no he sanado!

¡Vean! No soy aficionado á la bebida. No sé lo que es una borrachera de vino, pero es imposible que sea tan fuerte como una borrachera de mujer.

Cuando hablábamos entre los vahidos de aquella embriaguez, soñábamos muchas cosas locas; pero sobre todo en lo que haríamos si fuésemos ricos.

Y tanto hablar, tanto hablar de aquello... ¡ah, señores! nos cautivó el deseo de ser ricos.

Ella me dijo un día que había visto ese gran collar de tres vueltas de perlas finas que lucía la Virgen, y me enseñó después otro que ella tenía ¡tan igualito! ¡Si me pareció el mismo!

¡Qué buena idea la suya!, ¡si era imposible que alguien notara el cambio!

Además, ¿qué le importaba á la santa imagen tener un collar ú otro? ¿Acaso la Virgen es coqueta?

¡Y qué hermosa vida podríamos hacer!

¡Y me era tan fácil cambiarlos al día siguiente de la fiesta de la Virgen, cuando guardáramos las alhajas en el arcón de la sacristía!...

Con las perlas finas de la Virgen viviríamos tan lujosamente como esos príncipes de las novelas. Nos iríamos á Italia, ó más lejos. Y tendríamos un palacio y coches y lacayos; y daríamos lucidos bailes á los señores y á las grandes damas... ¡soñamos tantas cosas deliciosas!...

Sin embargo, yo tenía algunos escrúpulos. Pero ella me dijo que la tarde en que yo llevara el collar fino, cenaríamos juntos y quedaríamos juntos hasta el día siguiente, en que siempre juntos, y ya para siempre, nos iríamos, muy calladitos y muy felices á Italia, á disfrutar de nuestras riquezas.

Ante tal promesa, me cegó ese deseo y cambié los collares... y cenamos juntos... y se cumplió todo, todo...

¡Ah, señores del jurado! ¡pónganse ustedes en mi lugar!...

(Los señores jurados sintieron, unánimemente, una dolorosa consternación, no ante la magnitud del delito, sino por no poder ponerse en el lugar del acusado.)

—Después—prosiguió éste—ya ustedes lo saben. Ella huyó; y huyó sin mí, pero con el collar, engañándome.

Y yo estoy aquí, entre ustedes, en este banquillo, confundido... y llorando.

¡Pero no crean que lloro por el collar, ni por no ser rico, ni por miedo á la cárcel!...

¡Qué me importa todo eso!

Lloro... lo confieso... porque ella no era la perla fina que yo creí, sino tan falsa... más falsa todavía que las perlas del collar!...

Y el desgraciado iluso se ahogó en sollozos.

***

¡Pobre sacristán, sencillo, crédulo, alucinado! No sé lo que sentenciarán tus jueces; pero sábete, por si te sirve de consuelo, que yo, por mi parte, te absuelvo... y la imagen de la Virgen, también.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Cuento modernizado



—¿Quieres que te cuente el cuento de la buena pipa?
—Bueno, cuéntamelo.
—Pues señor, éste era un país que se llamaba el Paraguay, donde hicieron una revolución para derribar al gobierno...

La congestión de carruajes

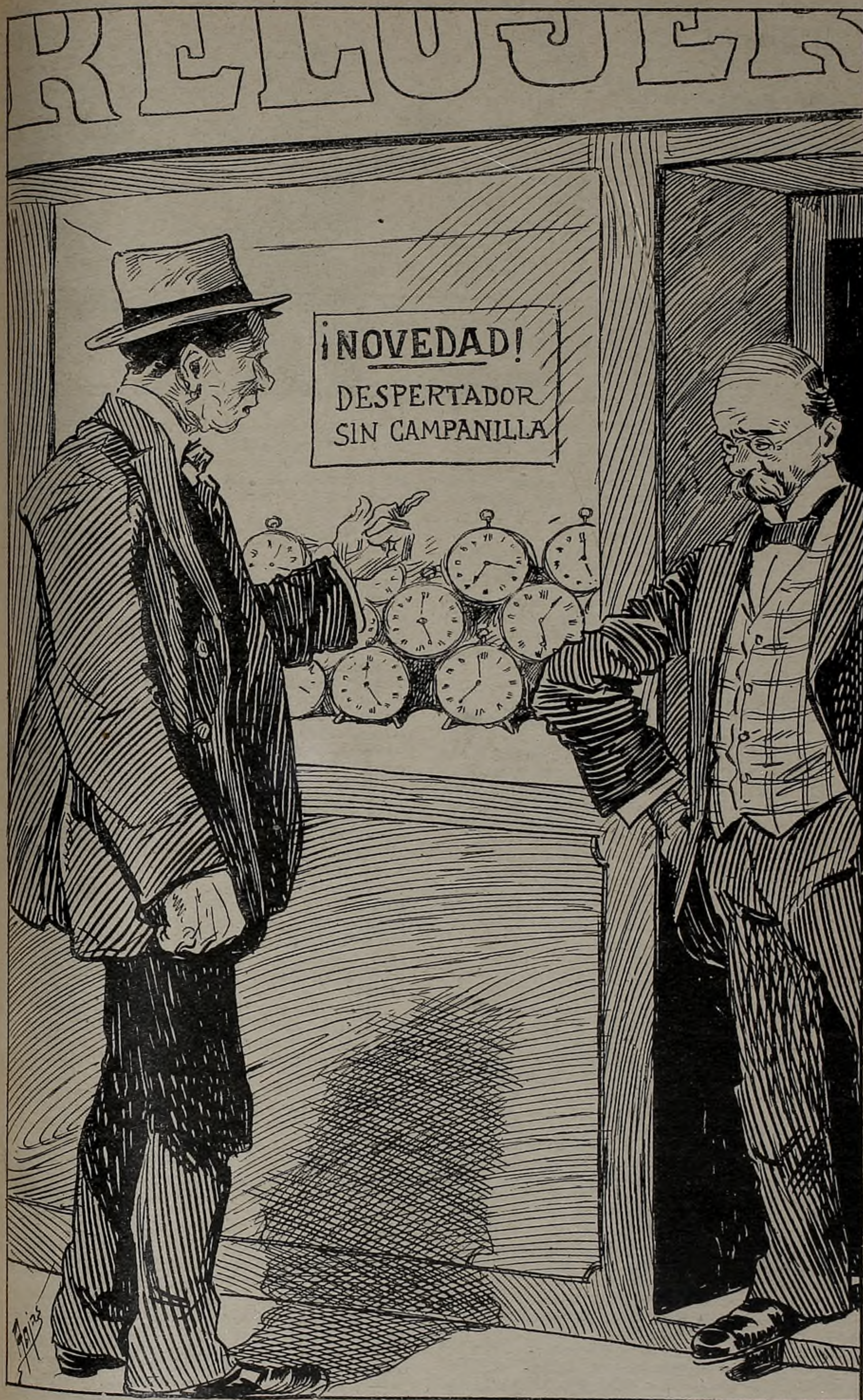


El señor José Rodríguez,
un caballero español
que á esta república vino
con la loca pretensión
de ganar en esta tierra
lo que en la suya perdió,
por creer que es la Argentina
la tierra de promisión
en donde triunfa el que llega
con aire conquistador,
como diciendo á la gente:
"Aquí me tenéis, yo soy
nacido en la noble España,
la incomparable nación,
desde la que *in illo témpore*
á visitaros llegó
aquel genovés insigne,
aquel Cristóbal Colón
á quien los mundos admiran
porque un mundo descubrió;
aun circula por mis venas
infundiéndome valor
la sangre roja y ardiente
de un Pizarro ó de un Pinzón.
y aquí decidido vengo
á conquistar el favor
de Mercurio y de Cupido;
pues, invocando á los dos,
he de conseguir la gloria
en negocio y en amor."
Así pensaba Rodríguez
hace un mes cuando llegó;
mas para que á la presente
sepas, amable lector,
cómo piensa, me permito
copiarte á continuación
la carta que á un primo suyo
ayer á Madrid mandó,
la cual dice *ad pedem litteræ!*
"Queridísimo Ramón:
Nunca podrás figurarte
lo arrepentido que estoy
de haber dejado mi patria,
que hoy recuerdo con dolor.
Este país es muy grande
y es muy rico, ¡cómo no!...
Aquí aseguran que el hombre
honrado y trabajador,
gana los pesos por kilos
(y acaso tendrán razón).
El clima es muy agradable;
es tan espléndido el sol
como en nuestra España. El pueblo
tiene buena educación,
es muy culto y es muy noble.
La mujer es un primor;
se ve aquí cada señora
macanuda... Pero yo
he sufrido, francamente,
una horrible decepción,
porque pensé hallar un pueblo
tranquilo, y es un horror
la barahunda en el centro
de esta inmensa población.
La gente desocupada
abunda de un modo atroz;
para cruzar de vereda
se precisa una hora ó dos,
pues Buenos Aires padece
una horrible "congestión"
de coches y de automóviles.
El descongestionador
que la descongestionare,
merecería un millon
de pesos oro. Y lo digo
porque lo que me pasó
ayer tarde en la Avenida,
le ocurre aquí á todo dios
casi á diario una punta
de veces. Cruzaba yo
desde Bernardo Irigoyen
á Pellegrini, á las dos,
ó las dos menos minutos,
y, luchando con ardor,
cuando conseguí mi objeto...
ya se había puesto el sol.
Por haber tardado tanto
me hizo la cuenta el patrón;
y con la cuenta me hizo
la pascua, pues me dejó
sin bifes para unos días.
Puedes creerme, Ramón,
aunque en Madrid se maldice
tanto á la Puerta del Sol,
con la Avenida de Mayo
no tiene comparación.
Esto es un "lío", un desorden,
un escándalo, un horror...
Sin más, manda lo que quieras,
que aunque mandes un montón
de retratos de Quevedo
de los del Banco Español,
los admitirá tu primo
y seguro servidor."

Por la copia.

DEUSDEDIT.

Un nuevo despertador



—Y si no tiene campanilla ¿para qué sirve ese despertador?
—Para despertar... la curiosidad.

Precauciones



Hemos de estarnos convenciendo de la gran utilidad de la higiene, á juzgar por la no menos grande cantidad de recomendaciones, recetas y amenazas con que nos ha favorecido de un tiempo á esta parte, ya sea para defendernos de los bicharracos microscópicos que alojarse suelen en el mísero cuerpo, ya para aprender á despedirlos con cajas destempladas si lograron romper la barrera... de bizmas, alelíes y coberteras con que nos protegemos. Noticias teníamos además del gran peligro que entrañan muchas otras cosas no sacadas á relucir aún por aquella ciencia maternal y previsora, pero no se nos había ocurrido atribuirles influencia letal, pues de profanos es permanecer callados ante el augusto silencio de la diosa esa, cuyo nombre finito ignoramos.

En gran aprieto nos puso la prohibición de salivar en ciertos sitios, y si ustedes no se oponen, tiempo es ya de repetir que todas esas admoniciones y todas esas garambainas no han modificado poco ni mucho la costumbre (según unos) ó la necesidad (según otros) de desembuchar... ¡vamos!... el escupitazo en cualquier parte. Además, todos nosotros, señores, sentimos instintivamente un gran alivio haciendo aquello que no conviene... á otros.

Bueno; confesemos, empero, que á tales desafueros nos habíamos acostumbrado. Lo cual significa esto: el mejor medio de impedir que se cometan contravenciones de la índole supradicha, es protegerlas decididamente. En lo sucesivo, en vez de escribirse por ahí: "se prohibe escupir", debe ponerse: "se puede escupir" (hasta por el colmillo). Barrunto que el asco que produce ver lagunas de saliva será más eficaz que todas las prohibiciones y rogativas de marras.

Una flamante recomendación leída no recuerdo dónde, me ha producido un poquito de alarma. Mucho me temo que el deseo de hacernos precavidos y prudentes acabe en prurito peligroso y agresivo... "Se ruega no dar la mano"—rezaba el elocuente cartelito, distribuído profusamente en pasillos, oficinas y ascensores.

—A este paso—dije para mi sobretodo—vamos á concluir por no hablar tampoco, y tendremos que formular nuestros deseos, propósitos, etc., por medio de la escritura... ó de señas. ¡No dar la mano! Si lo dicen ustedes por temor á la transmisión de bacilos, me complazco en sostener que tantos ó más que en las manos se llevan en la ropa, en el sombrero, en los botines; y que se podrá eludir todo, menos caminar por el suelo, alfombrado ó no, pero sucísimo siempre. Ahora, si lo recomiendan ustedes para ignorar que las personas que conversan son amigas...

Hay precauciones higiénicas de carácter general á las que no es difícil atenerse sin gran esfuerzo, casi sin advertirlo. Y veamos ahora cómo la mano está en todas partes y cómo es imposible no seguir sus huellas por muchas aprensiones que produzca.

Es indispensable tocar un objeto para transportarlo á otro sitio; es inevitable el movimiento de la mano al mantener una conversación, y generalmente se posa sobre una silla, sobre una mesa, sobre un montón de papeles. El comedimiento y la urbanidad aconsejan alcanzar al amigo, al jefe, á la señora ó al niño cualquier cosa que falta le haga y que está lejos de donde se encuentran. Después de todo, es conveniente, amigos, no ponerse en ridículo so pretexto de velar por la salud pública. Todas las precauciones suelen degenerar en manías, y si no, que lo digan los médicos mismos: entre este gremio respetable no todo es acuerdo y armonía en lo atañedero á sistemas curativos. Quién lo confía todo á la higiene; quién todo al llano; quién todo á la montaña; quién espera la redención de la humanidad doliente por obra y gracia de la supresión de miembros. Ellos saben lo que hacen, sobre todo si tienen conciencia de su misión.

Al paso que vamos ¿no llegará á prohibirse el uso del sombrero, de las medias, de los anillos y hasta de los botines? Otra cosa: para acostumbrarse á no dar la mano, siendo ello el producto de un movimiento espontáneo y desinteresado y además un simpático testimonio de projimidad ¿cómo haremos? Tenerlas en el bolsillo, me dirán. Esto sí que me parece grosero y descortés. ¿Ponerles guantes? Es más peligroso que sin ellos.

Para lograr que semejante costumbre prospere, tendríamos que modificar muchas cosas hondas, casi las raíces de nuestra educación, que es en parte producto del "objeto" y en parte obra del medio ambiente. Hay más; aun persistiendo nosotros en no tocar ni por equivocación las manos de nadie, es casi seguro que seguimos sus rastros: el libro, el pan, la lapicera, la valija. Ni metafóricamente será aceptable en lo sucesivo que un caballero pida la mano de una señorita.

—Advierto á usted—contestará la higiene sobre la marcha—que vigilo muy especialmente esa parte del cuerpo de mi pupila... Sírvase usted pedir la rodilla, una vértebra cervical ó el lóbulo de la oreja derecha... todo menos la mano.

Creo, salvo mejor opinión, que se juega demasiado con la comodidad y con la llaneza de ciertas costumbres seculares. No me opongo, verbigracia, á que las mujeres supriman el besuqueo en sus saludos...

Y pienso, inocentemente por cierto, que al hacerlo, los guardan más ardientes y más ruidosos para los que, á pesar de la higiene, encontramos en algunos de ellos la mismísima gloria.

PATER.

Frases cómicas



—Una platea.
—¿Para "Mariana"?
—No, señor; para mí.



—¿Usted debe freir los espárragos muy bien?
—¿Por qué dices eso, niño?
—Porque mamá está diciendo siempre que la va á mandar á usted á freir espárragos.



—¡Mozo! Le llamo para advertirle que en la lista hay una errata de imprenta. Lea usted aquí donde dice: "Fritos variados".
—Pues está bien, señor.
—No; lo propio sería que hubiesen puesto: "Fritos averiados".



—Tira ese cigarrillo, niño... Yo no mpecé á fumar hasta que cumplí los treinta años.
—Bueno, ¿y cuánto tiempo hace de eso?... ¿Cuarenta años?... Pues yo he empezado cuarenta años después que usted.



—¿Puede cortarme el pelo sin necesidad de quitarme el cuello de la camisa?
—Sí, señor, ya lo creo... y sin quitarse el sombrero también.



La señora.—Esta noche he soñado que habías muerto y, si vieras, he tenido una alegría más grande...
El esposo.—¡Caracoles!
La mujer.—...al despertar y ver que no era verdad.

En la seccional



—Aquí traigo á éstos, que los pasa el agente de fación en el puente de Avellaneda. Por escándalo y golpes.

—¡Muy bien!... ¿Hay lesiones?

—Por disgracia, señor comisario. Este maistro da lesiones hasta cuando conversa particularmente.

—¡Ya me quier'ensuciar... el traje! Son grupos, comisario, d'esta percanta'habladora...

—Cállense la boca, que á ustedes nadie les ha pedido esplicaciones. Estoy hablando con el agente.

—Sí, señor; trae contusiones. ¡Y abundantes!

—¡Hombre!... ¡Ni que fuera ciego, pa necesitar que se lo digan! ¡Me parece que se notan á simple vista sin abrir mucho los ojos!

—Le he dicho que no es con ustedes que hablo.

—Sin embargo, debía hacerlo. Creo que nadie mejor que yo puede dar noticias.

—Ya hablará cuando le toque.

—¿Y este prójimo? ¿No juega nada, aquí arrinconao?

—¡Cállense ó van al patio!... ¿Decía, agente, que tiene...

—La nariz retorcida y un ojo de mal genio...

—¡Qué mal genio ni posturas de casco fuleras!... Lo tengo...

—¡Claro, de mal genio!... porqu'está irritao. Deje terminar la frase.

—¡A ver, señor comisario, si coloca en su sitio á ese botón que s'está saliendo. ¿No ve que me farrea?...

—Yo no veo nada.

—¡Así le dejaran á usté los ojos como el mío del lao izquierdo, y'ib'á no ver de veras!

—¿El escándalo fué en la vía pública?

—Sí, señor; salieron á la caye manoteándose.

—Un momento, señor comisario, que voy á retificar la parola honrada del vigilante. Cuando salimos á la vedera, ya se había producido el suceso. No hubo escándalo en la vía pública, á lo menos de mi parte. Yo salí'apurao pa la botica pa trairle árnica, pues apart'é todo la quiero, pero eya se vino atrás gritándome como un vendedor de fruta, y fu'entonces que yamó l'atención del público.

—Pero ¡qué cara rota!...

—¡Me parece que usté no la tiene muy entera!...

—Quiero decir que no luce dos centavos de vergüenza.

—Ya lo sé que soy bastante pobre; ¡no me lo echés en cara!

—¡Bueno, bueno, cállese!

—Hace bien, comisario, porque si le da un poco'é piola, v'á terminar por decir qu'estos chichones me los agencié casualmente.

—¿Es mucho lo que la ha lastimado?

—Puede verlo...

—¡No le hagan caso!... ¡Estas mujeres son más noveleras que foyetín de diario!...

—Apenas había comenzao, señor comisario, ¡y vea lo que me hizo!... D'este ojo no manyo ni la luz de la bombita.

—¡Vaya una gracia! ¡Si lo cerrás!

—La nariz...

—¡Sí, empujala con el dedo, pa que parezca más ladiada!

—El labio, mire, fíjese, parece...

—La verdá, ¡parece que se lo hubieras alquilao á un negro pa venir á'hacer la parada!

—No interrumpa, le digo... Continúe usted...

—Y además de todo eso, dos tremendos bultos aquí en la cabeza, que no se ven porqu'estoy peinada di'alto.

—¡Bah!... ¡A cualquier subidita le yaman "montaña rusa"!

—¡No tiene más que tantiar, señor comisario!

—¿Pa qué?... ¡Si ya lo ve, cómo suben las peinetas!...

—¡Todavía se ríe'se mamerto!...

—No le haga caso... A ver, usted, ¿qué tiene que alegar?

—Nada... nada más qu'eya se olvidó decir que no se cruzó de brazos; que se me prendió de la melenusa y que si me descuido un poco me deja más pelao que pescuezo de gayo inglés. ¡Vea, vea, si no parezco un fraile, con esta coronita!

—¡Es'es pelo que se te cayó de viejo!

—¡Tu bisabuelo!, que murió hace quince años, cuando vos tenías treinta.

—¡El estrilo... no paga derecho d'introdución, en l'aduana!

—Pero hace decir la verdá. Y si no, refregarle un poco fuerte, á ver si no tenés la fachada con más vetas que tabla'é pino'é tea!

—¡Atorrante!

—¡Esquifussa!...

—Bueno, terminemos. ¿Por qué fué la cosa?

—Cuestión de viyuya, comisario. ¡Me quiso revisar la media!

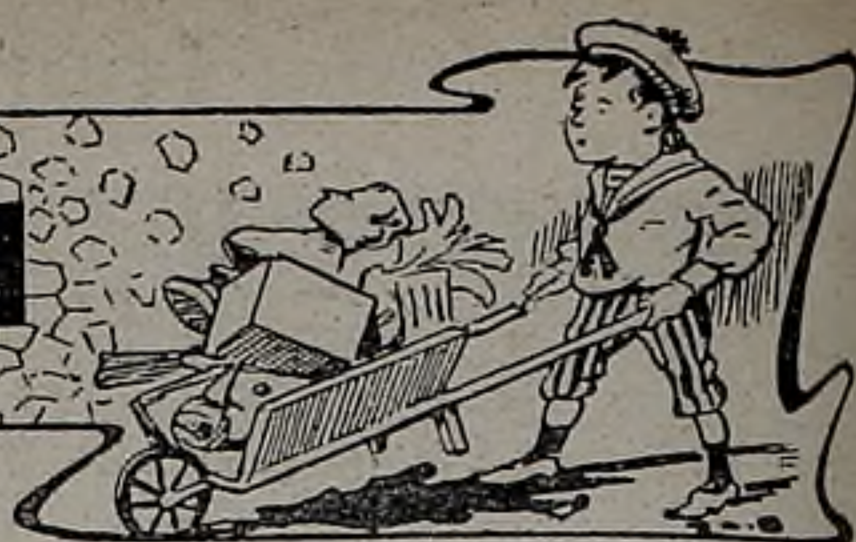
Santiago Dallegri.

Transeuntes conocidos



Señor Julián J. Solveyra
Gerente del Banco de la Nación

CHUCHERIAS



Los consejos del cólera

"Roma.—Durante la noche de ayer y esta mañana han circulado en los centros informativos rumores de un próximo arreglo del conflicto surgido con la República Argentina, con motivo de la aplicación de las medidas sanitarias aconsejadas por el cólera, que Italia no quiere acatar."

Italia tiene que ver
que no son muy necesarias
las medidas sanitarias
que evita reconocer,
y es claro, pues á juzgar
por el despacho copiado,
el cólera ha aconsejado
las medidas á tomar.
Y hace lo que el perro viejo
de aquella fábula hacía,
cuando seguir no quería
del enemigo el consejo.

***

Extravío de un dedo

"En el atrio de la iglesia del Salvador, durante la solemne festividad de San Ignacio, fué hallado el dedo índice de una mano humana."

Es cosa rara, en verdad,
perder en un atrio un dedo
y aunque explicarme no puedo
tan terrible "atriocidad"
(porque no suelo sufrir
semejantes distracciones),
tomaré mis precauciones
por lo que pueda ocurrir;
pues me ha entrado mucho miedo
con esa noticia, y antes
de salir, me pondré guantes
para no perder un dedo.

***

Tranvías enterradores

"La Plata.—Una de las obras edilicias que reclama con mayor urgencia la acción del gobierno, es la que se relaciona con el pavimento del camino al cementerio, contratado ya, pero que no se realiza.

"Ayer se encajó un coche fúnebre y si no hubiera llegado un tranvía eléctrico para cuartear aquel vehículo, es ésta la hora en que todavía no habría llegado al cementerio."

No me explico por qué les llama tanto la atención, pues aquí todos los días vemos que es "conducir al camposanto" la principal misión de los tranvías.

***

Salvando á un muerto

"En la casa Mármol, 876, penetró el individuo Juan Lota manifestando á la señora que habita en dicha casa, que desde varios días no dormía y estaba perseguido y amenazado de peligro, viéndose obligado en ese momento á refugiarse allí huyendo de sus perseguidores. Mientras la señora requería el auxilio de la policía, Lota, dirigiéndose precipitadamente al último patio, se arrojó al pozo, cuyo fondo es de 22 metros.

"Una dotación de bomberos, al mando del teniente Giglioni, acudió al lugar del suceso, logrando salvar á Lota, aunque ya sin vida."

Acudió la dotación
de bomberos, y en seguida,
gracias á su intervención,
se salvó á Lota... sin vida.
¡Pues vaya una salvación!

***

Fosa mortuoria

"Hinojo. — La carencia absoluta de alumbrado en la estación del ferrocarril está siendo causa de continuos accidentes en el cenicero, que es un foso de unos 15 metros de largo por 1 y ½ de hondo más ó menos. Hace poco, la señora Luisa de Bernasconi sufrió una caída en él, que le costó la dislocación de un hombro."

En la fosa la luz es necesaria,
y que deben ponerle, considero,
cuatro velas á esa "urna cineraria",
que es lo que viene á ser el "cenicero".

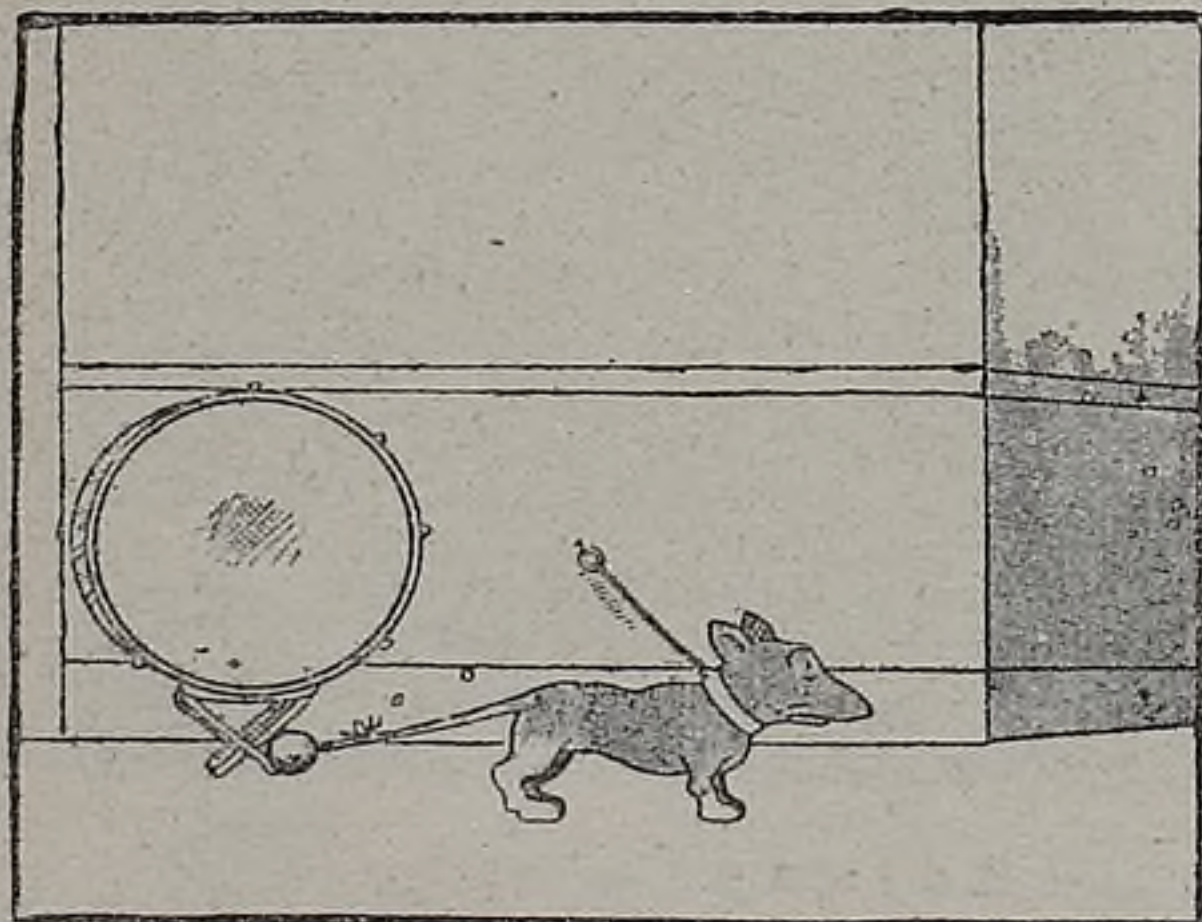
***

Asociación salvaje

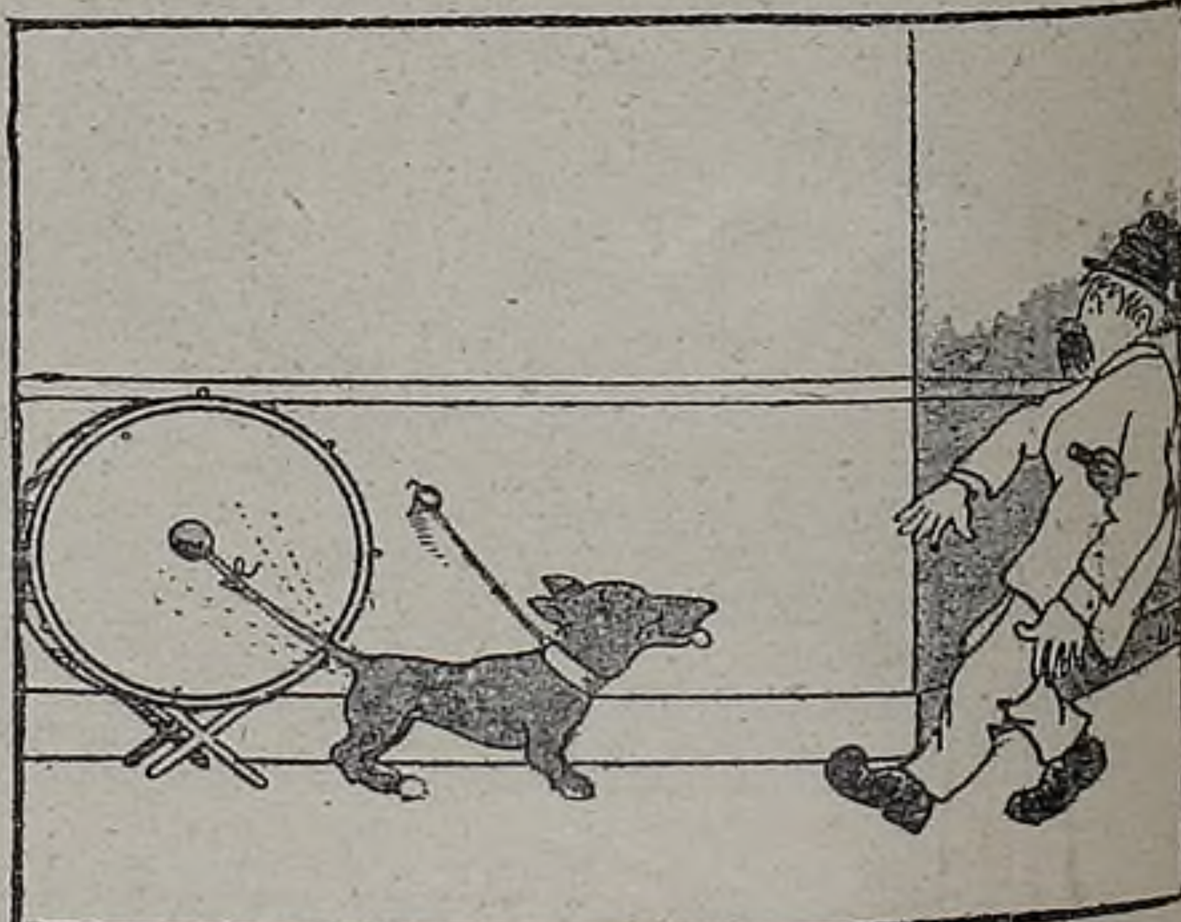
"Las casas lanchoneras que intervinieron en el salvamento del vapor "Bologna", sometieron al fallo de la "Salvage Association", de Londres, sus diferencias sobre precios del trabajo con la compañía propietaria del buque."

Si semejante cuestión
someten á su arbitraje,
no debe de ser salvaje
la "Salvage Association".

INGENIO DOMESTICO



De esta manera dispone las cosas la señora de Peludino...



... para saber cuándo vuelve á casa su esposo.

Perlas "MIRA"

(Marca registrada)

Las perlas **"Mira"** son unas perlas tan perfectamente parecidas á las perlas ostreras verdaderas, que no se diferencian de éstas nada más que en el precio. Como ellas, tienen el oriente, el peso y la forma, y como ellas, están formadas de capas superpuestas que las hacen casi indestructibles. Las perlas **"Mira"**, tan fácilmente se confunden con las verdaderas, que en infinidad de casos han sido sorprendidos los tasadores de alhajas de las casas de préstamos, después de haber hecho con ellas un escrupuloso examen. Las perlas **"Mira"** pueden ser sometidas al ácido nítrico, sulfúrico, alcohol, agua hirviendo, etc., y jamás pierden su oriente. Las monturas de las perlas **"Mira"** son de platino puro y de oro de 18 kilates, y están hechas por especialistas en el arte de la joyería. Las piedras que se colocan en las perlas **"Mira"** son brillantes y diamantes verdaderos. Las perlas **"Mira"** solamente se venden en la Exposición de Joyería **LA PERLA NEGRA, Avenida de Mayo, 729.**

Se mandan franco de porte á cualquier punto de la República.

Avisando por teléfono, U. T. 3504 (Avenida), ó por carta, mandaremos á domicilio á un empleado con un surtido.

729, AVENIDA DE MAYO, 729

ALGUNOS PRECIOS:

ALFILER oro 18 ktes., con perla sola .... $ 15.—

ALFILER oro 18 ktes., con diamantes y perla .... $ 25.—

ALFILER platino puro, con perla sola .... $ 32.—
Con diamantes .... $ 45.—

ANILLOS oro 18 ktes. (todas las medidas), con perla sola..... $ 20.—
Con diamantes .... $ 45.—
Con dos perlas............. $ 33.—
Con dos perlas y diamantes.. $ 48.—
Con tres perlas .... $ 36.—
Con tres perlas y diamantes.. $ 60.—
Con cuatro perlas más chicas. $ 36.—

BOTONES pechera, oro 18 ktes., perla fija .... $ 13.—
A tornillo .... $ 16.—

ROSETAS á tornillo, oro 18 ktes., perlas chicas, para niña..... $ 12.—
Medianas .... $ 16.—
Mayores .... $ 20.—
Más grandes .... $ 25.—

COLLARES con 69 perlas, gran tamaño, broche de oro 18 ktes. $ 60.—
Con 69 perlas, gran tamaño, broche platino puro, y diamantes $ 120.—

Los collares con mayor número de perlas, pero más chicas, son á los mismos precios. Cada artículo irá en un elegante estuche, y cualquier artículo que no guste se cambiará por otro.

Admiración



Escribe un caballero:

"No puedo expresar á usted mi admiración y mi sorpresa, cuando después de mi larga ausencia por Europa llegué á mi casa y fuí á abrazar á mi mujer.

"Creía que el tiempo pasado la habría *deteriorado* algo, y ya me había impuesto *in péctore* la consecuente resignación de mi nueva convivencia con mi querida esposa, un tanto cascada, cuando (¡oh delicia!) me la encuentro convertida en una muchacha de diez y ocho abriles: linda, fresca, *aromática*... verdaderamente primaveral.

"Me dió aquello alegría y vergüenza al mismo tiempo, porque lo que es yo, volvía hecho un verdadero mamarracho".

—"Pero ¿qué has hecho—le dije besándola—para retroceder así al jardín de tus primeros años? Noté que la frase poética me salía sin esfuerzo, gracias á las emanaciones deliciosas que surgían del cuerpo de mi cara mitad".

—"Lo más sencillo—me contestó ella. No afligirme por tus calaveradas europeas, y usar jabón Reuter por la mañana, por la tarde y por la noche, en mis continuas y repetidas abluciones".

—"¡Pero eso es una magia!"

—"No. Es sencillamente el jabón más sano, más simple y más puro que se conoce. Jabón fabricado á base de nobilísimos ingredientes, sabiamente dosificados, de manera que, lejos de atacar el organismo delicado de la piel, le presta elementos de vida, y por lo tanto, la tersitud de brillo y de coloración."

DEL TIGRE



Salvamento de una familia durante la última inundación

DE TRES ARROYOS



Banquete dado por el Comité Popular Independiente en honor de su nuevo presidente, señor Antonio Arturo Lastra

DE GENERAL ALVEAR



"Lunch" servido en la inauguración de los nuevos mataderos



La plegaria de la zarzuela "Choza y Palacio", representada por niñas de la Escuela N.º 1 en la velada literariomusical á beneficio del hospital

DE CORDOBA

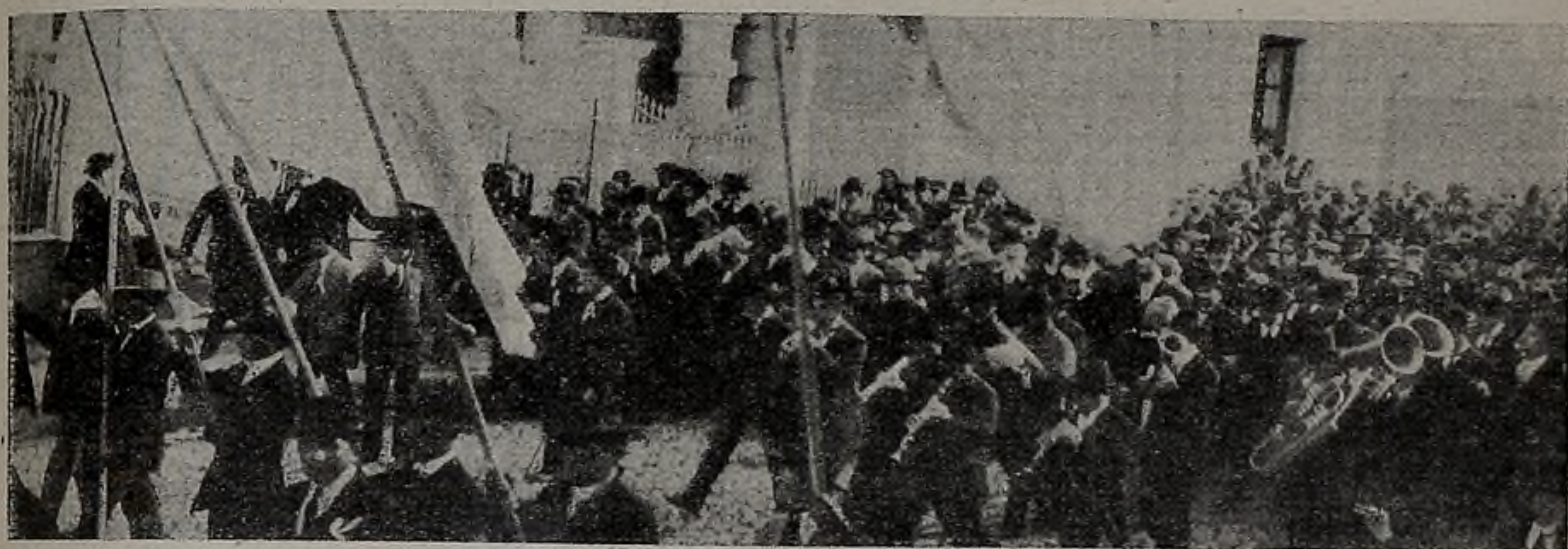
El mitin contra los bonos



La manifestación, reuniéndose en la plaza General Paz, para protestar contra el proyecto de ley de emisión de bonos.



Discurso del señor Ario V. Pugnalin, presidente del comité radical de la juventud, en la plaza General Paz.



La manifestación saliendo de la plaza



Los manifestantes en marcha por la calle Tablada



Público esperando el paso de la manifestación en la plaza de España



El doctor Elpidio González, presidente del comité radical, y miembros de la comisión organizadora del mitin

EL CÁNCER CURADO POR DIEZ PESOS.

Prometo enviar un tarro que contiene un cuarto kilo de "Pomada del doctor Whilson" para la curación del cáncer, reumatismo, fístulas, heridas, granos y demás enfermedades externas, mediante el envío de diez pesos.

Asimismo, enviaré un Tratamiento del mismo doctor para la curación del envenenamiento de la sangre, parálisis, tuberculosis, cáncer, lepra, etc., por veinte pesos.

Tanto el tratamiento como la "Pomada del doctor Whilson", son bien conocidos por los resultados maravillosos que opera aún en los casos graves y desesperantes como el del señor Evangelisto Billegas, residente en Lincoln, F. C. O.



Señor Evangelisto Billegas

Lincoln, Julio 8 de 1911.

Señor doctor J. B. Vázquez.

Muy señor mío: Le remito mi fotografía y juntamente diez pesos para que me mande un tarro de su pomada; no le mando para que me envíe otro tratamiento porque ya estoy sano de la enfermedad que sufría. Muchas personas enfermas han visto mi rápida curación, y me preguntan su dirección para escribirle; en cuanto á mí hago toda la propaganda posible, no tan sólo por los méritos de sus remedios, sino también para que dejen de sufrir los enfermos que padecen por ignorar donde está y cuál es el verdadero remedio, el verdadero secreto de la salud. Reciba, pues, doctor, el agradecimiento sincero de su agradecido S. S.

Q. S. M. B.
EVANGELISTO BILLEGAS.

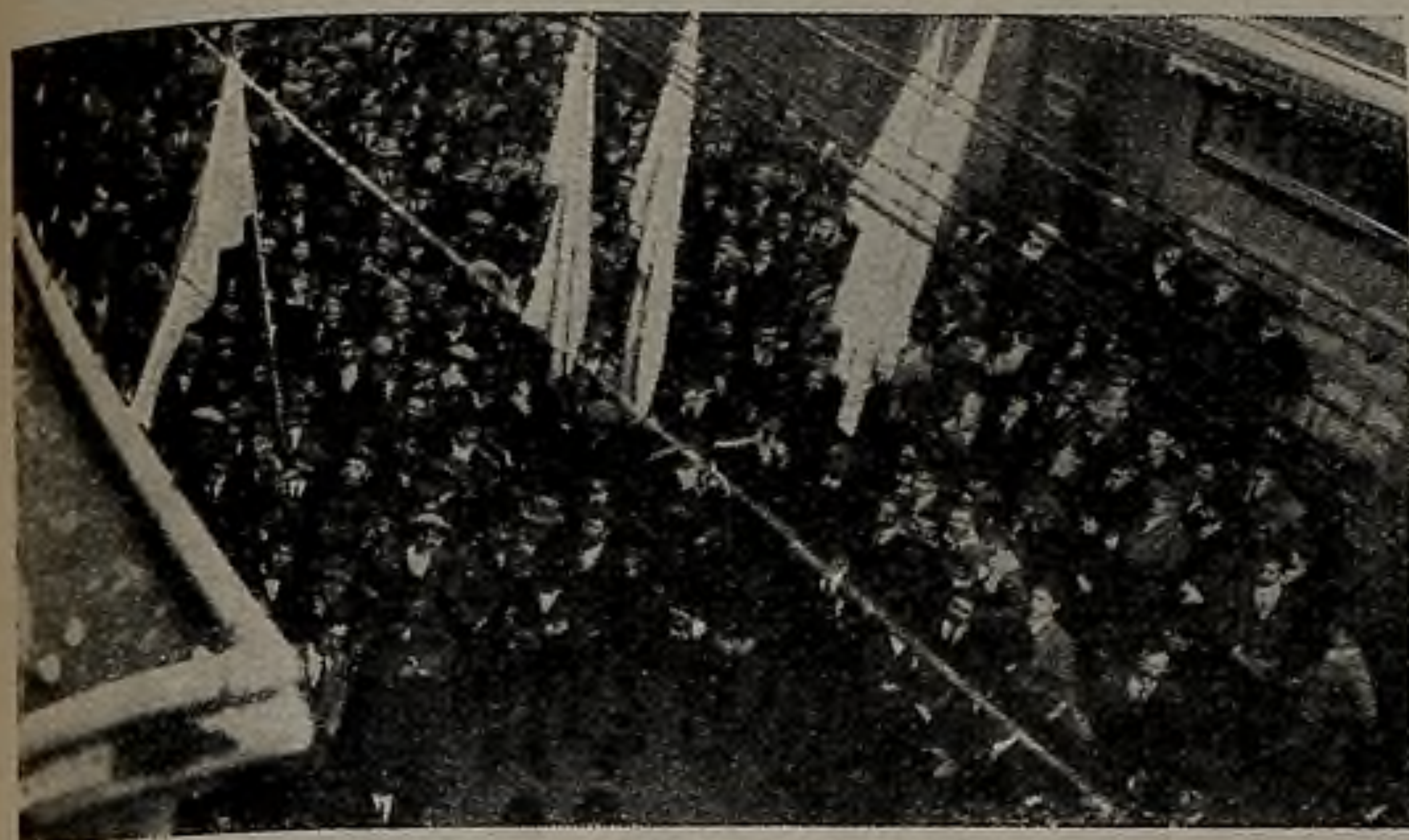
Muchos certificados comprueban las bondades incomparables del "Tratamiento del doctor Whilson"; esos certificados se irán publicando para que tengan conocimiento de los resultados los enfermos que no conocen todavía estos maravillosos remedios permanentes radioactivos, compuestos única y exclusivamente de yerbas medicinales, los cuales regularizan la circulación de la sangre, expulsando al mismo tiempo el ácido úrico ó impurezas de la sangre.

Todos los pedidos deben hacerse directamente á su único representante en Sud América: *Doctor J. V. Vázquez.* Se ruega á los interesados sean breves y concisos en sus comunicaciones, porque, debido á los muchos pedidos que diariamente se suceden, no es posible mantener largas comunicaciones con los interesados. Cada tratamiento lleva las explicaciones para el uso inmediato.

Todas las órdenes de pago deben dirigirse al doctor J. B. Vázquez; representante del doctor Whilson, 90 a. Buenos Aires (Argentina).

DE CORDOBA

El mitin contra los bonos



La manifestación frente al palacio de la Legislatura, esperando la salida de la comisión que entregó la solicitud al presidente del Senado.



Palma que regalaron las damas de Córdoba al comité radical, con motivo del mitin.









Los señores doctor Abraham Molina, Julio Liberani, Miguel Angel Battiti y José María Salazar, pronunciando sus discursos en la plaza Vélez Sársfield



El boticario ocupado

—¡Tiiiirrrriiiin!
—Con el 7777, Avenida.
—Tenga el tubo. — ¡Tiiirrin!
—¿Qué hay?
—Está ocupado.
—Pero, señorita, es la cuarta vez que pido hablar con ese número, y siempre me contesta usted lo mismo.
—¿Y qué quiere usted que le diga si está ocupado?
—Es que no es posible que un farmacéutico se lo lleve todo el santo día prendido al teléfono.
—Sin embargo, usted tan sólo ha querido hablar con él por cuatro veces.
—¿Y qué le importa á usted?
—A mí, nada...
—Bueno... oiga; ¡no corte! oiga...
—¿Qué se le ofrece?
—¿No podría usted encargarse de una pequeña comisión para ese farmacéutico, así que lo dejaran las sanguijuelas telefónicas esas que le tienen ocupado?
—Tal vez... aunque ya me imagino...
—¿Qué se imagina usted?
—Que será usted una de tantas... sanguijuelas.
—¿Qué dice usted?
—... Como todos me han hecho encarguitos para el boticario ese...
—Oiga usted... Aquí no hay malicia. ¿entiende usted?
—Perfectamente... pero no puedo seguir conversando, porque me está prohibido...
—Menos con su dragón ¿eh?
—Señorita... ó señora... yo no tengo.
—Bueno... es por broma... Oiga, como parece que es imposible hablar cuando uno quiere con el farmacéutico...
—Sí, con el cuatro sietes, Avenida.
—Sí, desde que llenó la vidriera con los pomitos esos de las píldoras Reuter, la botica es para las gentes como un panal de miel para las moscas, y el teléfono no da abasto para los pedidos.
—¿De veras?
—Como que dicen que esas píldoras son lo más eficaz que se puede tomar para conservar en buen estado la salud, y, según las muchachas, el cutis fresco y sin granitos.
—Eso me dicen.
—¿No ve usted?
—Pues bien, señorita sea usted tan amable diciéndole á ese monstruo de boticario, así que pueda usted hablar con él, que de la calle Palmas, núm. 1518, piden una docena de frasquitos de Píldoras Reuter, hoy mismo... ¿Entiende usted?
—Sí, señorita.
—¿Me hará usted ese servicio?
—Sí, señorita.
—Que sean frescos, ¿eh?
—Si no puede haber viejos, porque no le dejan un frasco apenas los pone en venta.
—Gracias.
—¡Tiiiirrrriiiin!

DE MERCEDES (San Luis)



Grupo tomado en el "picnic" de la sociedad "La Ternera"

DE SAN LUIS



Concurrencia que asistió al baile celebrado en el Teatro Municipal

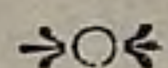
CORA



EL PAPÁ DE LOS ::
VERMOUTHS

Otros dos productos insuperables son:

ASTI SPUMANTE CORA
AMARO CORA



GRAN PREMIO de HONOR Exp. Intern. de Agric. — Bs. Aires, 1910 —

STREGA



Licor tónico
Digestivo
Aromático
Delicioso

Unico introductor: JOSE PERETTI.—Buenos Aires, Montevideo

DE SAN LUIS



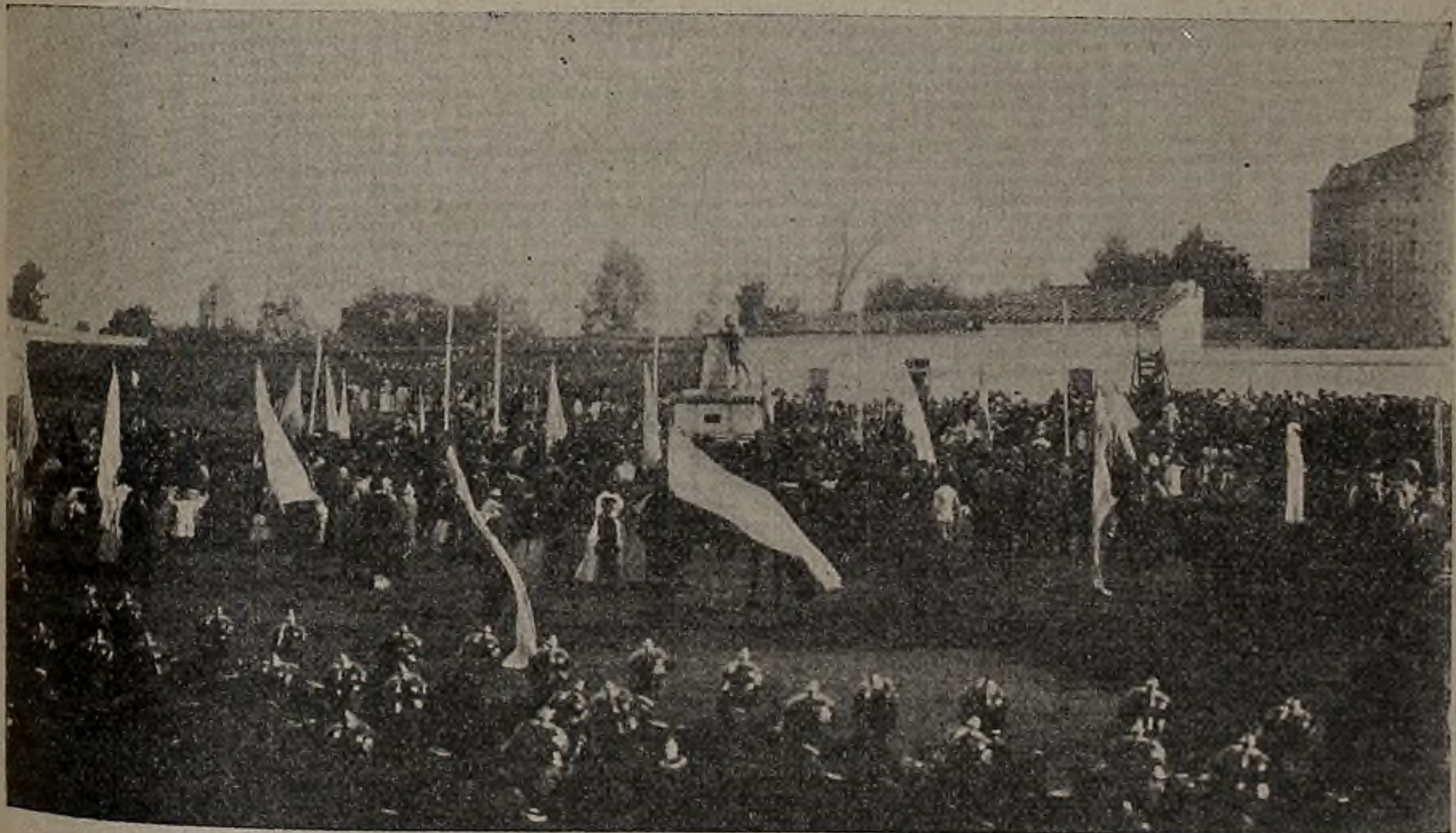
Baile dado en el Club Social en honor de la doctora señorita Becker

Los asistentes en el "buffet"

DE MAR DEL PLATA

Haciendo el primer pozo para la colocación de los pilotes en la nueva rambla

DE SANTIAGO DEL ESTERO



La estatua de San Francisco Solano en el acto de ser inaugurada

Invento maravilloso



Su invento fenomenal
crea la vida vegetal.



Con la gota del licor,
una regla echa una flor.



Ensalzando su obra bella,
deja caer la botella.



Y la mesa, en un momento,
germina que es un contento.



Para selva de Amazonas,
sólo le faltan las monas.



La vida así fué salvada
de aquel sabio en ensalada.



Pedestal para maceta ó para cuadrante solar

sean rústicos. Una escalinata puede ser artística en alto grado, sin necesidad de que aparezca tallada en la roca viva.

Con la moderna disposición de los jardines, todos esos ornamentos, todos esos objetos, tan útiles por otra parte, se hacen indispensables. No solamente aportan al jardín la precisión de sus formas, sino que sirven para fijar ejes de simetría ó de dirección visual, y determinar una perspectiva.

Ciertos artistas han estudiado formas para algunos de esos objetos de arte, y aunque esta iniciativa no ha tenido extensa repercusión, es en sí misma interesante, como primera manifestación de una idea que ha de tomar cuerpo.



Fuente de mayólica, de gusto italiano

Hoy es la terracota el principal elemento de estas composiciones que han dado alguna vez resultados muy felices. Entre otros objetos acompañamos la fotografía de una fuente de gusto italiano, de efecto muy agradable. En cualquier jardín, por modesto que sea, hará buen papel esa fuente.

Los vasos de terracota, sin esmalte ni baño de barniz, cuyo único interés está en la perfecta interpretación de las formas, reproducen la impresión de aquellos jarrones antiguos de tierra roja, cuyo color se adapta tan admirablemente al fondo obscuro de los prados y arboledas. Tienen la ventaja de poder ser utilizados como macetas, por ser de materia porosa.

El soporte de trepadoras es de indiscutible originalidad. La disposición de varias columnas es muy lógica, y recibe perfectamente las enredaderas.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas



Traje de noche, de muselina de seda verde, bordada de plata y esmeraldas, guarnecido de una franja de cristal y de encaje de plata.



Traje de comida, de tafetán cambiante, con cuerpo de vestido guarnecido de un ''fichu'' de encaje. En la parte baja de la pollera, ''ruche'' con flequillos.



CONSULTORIO FEMENINO



Leonardo, Buenos Aires.—Va la otra. No las hagas tan largas.
15 de abril 19...—¡Ay, Alma! Yo no quisiera escribirte, yo quisiera hablarte con la pesadumbre de mi frente en mis manos, sin mirarte, porque yo te veo, yo te veo siempre, y porque no puedo levantar mi frente desde que me has dicho que eres "enteramente feliz", no obstante aceptar el sacrificio que te divorcia de mis ojos, de mi palabra y de mis manos. Pero no puede ser otra cosa, y fuerza es recurrir á este vil trabajo de mojar la pluma y rasgar signos sobre el papel este, que es lo único mío que á ti puede llegar. Te escribiré ahora y serán incoherencias las que te diga, porque incoherente es mi pensamiento por el sufrir de mi alma. Piensa y considera también que de este desmayo de mi espíritu, florecen todos los desvaríos que á los hombres han hecho grandes ó miserables. Léeme, pues, pero piensa en mí, haz un esfuerzo mientras lees para *verme* escribiéndote...

....

Las consecuencias que he sacado me alarman en extremo, y creo que no infundadamente, puesto que han transcurrido todos estos días sin que me hayas escrito de nuevo al inducir por mi presencia cerca de ti, que yo no puedo renunciar á mi Alma, y que si no recibes mis cartas es por el temor mío de que se haya dado orden de interceptar las cartas dirigidas á ti por correo. En tu penúltima me prometías decirme la manera de escribirnos sin peligro de percances, y esperaba que al comprender tú que yo no quiero alejarme y perderme de ti, te apresurarías á escribirme. No lo has hecho, y esto me hace creer que te es imposible, pues no quiero ni pensar que el enlace de nuestras almas haya quedado roto por la primera violencia sufrida. Todavía vibran en mis oídos tus palabras "por este instante hasta la vida"... Alma, mi divina Alma, pronuncia una palabra y yo te diré cómo se saltan todas las vallas, te diré cómo lo que quieren las almas no pueden impedirlo los cuerpos, te diré cómo es fatal la necesidad que mi espíritu tiene del tuyo. Yo tengo ya la evidencia de que mi vida sin ti tomaría un brusco cambio de derrotero al mal, fría y satánicamente hecho. Alma, yo soy quien te pide ahora que no te extravíes á la avidez de mis miradas; te amo, Alma mía, te amo por tu alma y por la serenidad de tus ojos llenos de luz de alma y por el soplo de Dios que te informa. Te necesito, que esto es todavía más terrible para mí. Sufro una gran depresión moral; todo me parece crepuscular y muriente; á ratos se me antoja hecho al revés, ó trastrocado el mundo entero. Me parece absurdo que no me diga el editor al entrar en la tienda: "Hay carta para usted". Tres veces al día voy con el corazón agitado á lo de Mario Gascón, con una esperanza que bien pronto cae rota. Ahora mismo me siento idiota, no te escribiría en este momento, abandonaría mi cabeza abatida sobre este montón de papeles desordenados que invade mi mesa de trabajo; mi depresión es física también y no me siento en mí. Esta tarde he engañado á un amigo invitándolo á dar un paseo en el momento en que venía á consultarme sobre las obras del Conde Prozor, el traductor de Ibsen, para que no me tuviera toda la tarde entretenido, diciéndole que durante el paseo le daría todas las noticias que me pedía. Lo he llevado en tranvía hasta la plaza de Flandes y he bajado con él por la calle de la Universidad para pasar por delante de tu casa con una esperanza que bien pronto he visto deshojada; pero una hermanita tuya me ha visto y, si es la buena, te lo habrá dicho. Me consuela un poco el pensar que tú sabrás que pienso en ti y que intento verte. No puedo escribirte más; escribiéndote ahora te siento demasiado lejos. Necesito de la serenidad de la noche estrellada y de la soledad de un lugar de Palermo que yo amo. Te llevo conmigo... y ¿cómo no llevarte? — *Leonardo.*

Campánula, Buenos Aires.—He hablado una vez con ese escritor colombiano y sé que tiene talento.

Mena, Bahía Blanca.—Habrán quedado, pues, muy blancos, ¿no? Le dije todo lo que sabía. Si más supiera...

Tota, la de ojos negros, Buenos Aires.—Delicadeza, distinción, generosidad, amplitud de espíritu, poca voluntad, regular cultura.

Un corazón que sufre, Rojas.—Ya dice usted misma que no buscaba más que la especulación. A última hora ha visto que no le convenía el negocio y ha desistido. Dado su egoísmo y absoluta falta de sinceridad, nada tiene de particular.

Rosa.—Está bien dar la vida entera. Pero entonces no se hace nunca lo que se debe, porque la vida entera nunca se da. Y no se da porque nosotras somos las grandes enemigas del *siempre* y del *jamás.*

Una Campesina.—Puede hacerlo dando aviso previo al juez.

Rosa. — ¡Qué exageración llamar pecado á eso; y llorar tanto por un pecado que no deja rastro! ¡Dichosa usted que ha encontrado ya unos ojos!...

La Coqueta Uruguaya, Buenos Aires.—Coldcream y rojo rosa. Me lo enseñó una cómica.

Beatriz.—Generosidad, simplismo, delicadeza, poca imaginación, bondad, firmeza.

Djenadjé, Buenos Aires.—Pero, ¿cuál es el sueño más hermoso de tu existencia? Porque hay varios sueños hermosos ¿no es cierto? Dime cuál es el tuyo.

Inés Tallamanti, Buenos Aires.—Hija mía, no hay más que esperar á que se presente otro. En estas cuestiones nada le hace tener apuro. Lo que los ahuyenta á todos es sin duda esa nutrida parentela masculina que tienes.

NOEMIA DE LIS.



La Cocina

"Beefsteak" á la Chateaubriand.—Cortad los "beefsteaks" de 5 á 8 centímetros de espesor (y esto en el filete de buey y, una vez bien dispuestos aplanadlos un poco con el llano de la cuchilla. Sazonadlos con sal y pimienta, metedlos en una fuente y echadles un poco de aceite por encima. Asadlos después en las brasas bien ardientes y sin humo. Cuando estén cocidos por un lado, volvedlos del otro. Sólo han de volverse una vez en las parrillas. Colocadlos en una fuente encima de una salsa á la *maître d'hôtel;* rodeadlos de papas fritas y servidlos.

Costilla de buey á la real.—Este manjar se prepara habitualmente con tres costillas de buey. Se hacen separar por el carnicero los huesos de las costillas de la derecha y de la izquierda, conservando únicamente el hueso de la del centro, á la cual se adhiere un pedazo de carne bastante espeso; este pedazo se pone en la cacerola con un jarrete de ternera, un pie de ternera desprovisto de huesos y partido en cuatro y un litro de buen caldo. Después de dos horas de cocción se añaden unas diez zanahorias cortadas en pedazos largos é iguales y se deja cocer todo durante dos ó tres horas más, hasta que la carne está perfectamente cocida. Se retira entonces de la cacerola y se coloca en una fuente después de haberle quitado el hilo. Se dispone alrededor de ella una hilera de cebollas sofreídas con manteca, alternadas con los pedazos de las zanahorias cocidas al mismo tiempo que la carne. Momentos antes de servir, pasad por el tamiz el jugo desengrasado y reducido y echadlo encima de las viandas y de las legumbres.

Se puede cocer exactamente de la misma manera un pedazo de solomillo de buey á la real.

Relleno de pescado.—Picad carne de diferentes pescados, bien limpia de espinas; la carpa, el barbo, la anguila y el sollo son los más empleados para este uso; se excluye generalmente la pértiga, como demasiado cargada de pequeñas espinas, y la tenca, á causa del sabor particular de su carne que no gusta á todo el mundo. No hay que hacer entrar en el relleno de pescado la carne de ningún pescado de mar. Se pican separadamente hierbas finas, setas y una ó dos trufas por cada 250 gramos de relleno; se reunen estas substancias con el pescado y se les añade la miga de un panecillo mojado en leche caliente, con un poco de sal, pimienta y ralladuras de nuez moscada. Este relleno sirve para rellenar todos los grandes pescados de mar ó de agua dulce, chicarros, carpas, sollos. Se emplea también, dividiéndolo en bolitas embadurnadas de pasta para freir, para hacer excelentes croquetas fritas, que son uno de los manjares más delicados de la cocina magra. El mismo relleno es igualmente empleado para guarnecer pichones asados.



TINTA DE IMPRENTA

ATLÁNTIDA.—Revista semanal dirigida por *David Peña*.—Ciencias, letras, arte, historia americana, administración. Número 7, tomo III. Julio 1911. El sumario interesantísimo de este volumen está autorizado por las firmas de Ameghino, Garmendia, Marco Avellaneda, Eliseo Cantón, David Peña, Deán Gregorio Funes (cartas á su hermano don Antonio), Carlos Tejedor y Lucio Arengo.

REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTES DE DERECHO. — Año V, núm. 21. Junio de 1911, Buenos Aires.

LA OBRA DE DON BOSCO EN EL CENTENARIO PATRIO.—Ilustrado con gran cantidad de fotograbados, este libro contiene una crónica sumaria de la participación tomada por los escolares de los diversos colegios salesianos en las fiestas del Centenario de la Independencia. Es una simpática contribución á la reseña de los festejos con que se ha conmemorado en la República Argentina la revolución de 25 de mayo de 1810.

ANALES DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA. — Número especial dedicado á la Exposición Internacional de Agricultura celebrada el año ppdo. Este número constituye un volumen interesante, presentado con todo lujo é ilustrado con nítidos fotograbados, donde se estudian los progresos de la agricultura y ganadería, revelados en la brillante Exposición Internacional de Agricultura del año del Centenario. Tablas estadísticas completan el trabajo y algunos estudios especiales zootécnicos, é informes de los centros oficiales.

OBRAS DE DESAGÜE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.—Inauguración del canal núm. 15 y visita á los canales 9 y 10. Discursos pronunciados en el acto de la inauguración, 19 de junio 1911, por S. E. el señor ministro de Obras Públicas de la provincia, doctor José T. Sojo y el señor presidente de la dirección de desagües doctor Enrique S. Pérez. Breve reseña de las obras visitadas.

NUBES ROSADAS. — Revista semanal ilustrada. Año IV, núm. 199. Lomas de Zamora, julio 30 de 1911.

REVISTA DE SORDOMUDOS ARGENTINOS.—Año I, núm. 10. Buenos Aires, julio de 1911.

EL PLATA, órgano estudiantil argentino.—Año III, núm. 51. Buenos Aires, julio de 1911.

Piezas musicales

LE VIRAGE.—Tango criollo para piano, por *Armando M. Cernuda*.

TOTORAL.—Tango criollo para piano, por *Armando M. Cernuda*.

TETUÁN.—Tango para piano, por *Armando M. Cernuda*.

GACETILLA

Entre las últimas adquisiciones del Museo de Historia Natural de Nueva York, figura un huevo de tamaño equivalente á ochenta huevos de gallina, el cual es, sin disputa, el huevo mayor del mundo.

El huevo en cuestión es algo viejo, y ningún huevero, por poco escrupuloso que fuese, se atrevería á ofrecerlo ni como medianamente fresco, pues fué puesto hace más de cuatrocientos años.

En Madagascar, de donde procede, era muy popular y se le llamaba "el huevo de la elefanta voladora", nombre vulgar de una especie de roc ya extinguida y conocida científicamente por el nombre de "æpyornis maximus".

El huevo gigantesco tiene sesenta y seis centímetros de circunferencia.

En Munich (Alemania), se han inaugurado varios baños públicos para perros.

Hay algunos insectos que pasan varios años en estado de larva y de crisálida, y cuando llegan á hacerse insectos perfectos sólo viven unas cuantas horas.

El inspector de higiene de Aurora, población de los Estados Unidos de América, ha resuelto que los habitantes se cuiden del aseo de sus personas, ordenando que cada individuo de la población tome, por lo menos, un baño por semana. En caso de no someterse á este procedimiento, será encarcelado sin contemplaciones de ningún género.

El último dreadnought "Princesa Real", de la armada inglesa, costará, cuando esté completamente terminado, la friolera de dos millones de libras esterlinas.

El presupuesto del tocador de la zarina de Rusia se aproxima á 20.000 pesos oro anuales, gastados en perfumes y cosméticos.

En 1902, cuando fué coronado el difunto rey Eduardo VII de Inglaterra, se permitió al público visitar la Abadía de Wéstminster durante siete días.

El último día fué visitada por 18.000 personas, que pagaron 60 centavos de entrada cada una y resultó un total de cerca de 5.000 libras esterlinas (25.000 pesos oro), que fueron destinadas y repartidas entre varios de los hospitales de Londres.

En las fiestas de la reciente coronación de Jorge V se fijó la entrada, el primer día en un peso oro y el segundo en sesenta centavos obteniéndose cuantiosos ingresos, que también se destinaron á los establecimientos de beneficencia.

Recientemente se ha vendido en Londres, en 23 libras esterlinas, el certificado matrimonial de Beatriz, reina de Hungría, con el rey de Polonia, enlace que se efectuó el año 1492.

La City de Londres es el núcleo de aquella inmensa capital en donde radican las grandes casas de comercio y los bancos más acreditados. Se calcula que durante las horas nueve y diez de la mañana, entran á diario en dicho barrio 5.000 almas cada minuto.

El primer transatlántico de la Compañía Cunard hizo la travesía de Boston á Liverpool en febrero de 1844, tardando catorce días. Actualmente, el "Lusitania" y el "Mauritania", de la misma compañía, cruzan el océano entre Nueva York y Liverpool en cinco días solamente.





ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

MALACATE.—Cabrestante movido por caballos, que se emplea en las minas.

MALACIA. — Depravación del gusto, que consiste en el deseo de comer cosas impropias para la digestión.

MALACODERMO. — Que tiene la piel blanda.

MALACOLOGÍA. — Tratado de los moluscos.

MALACOPTERIGIO. — Peces que tienen blandas las aletas natatorias.

MALACOZOARIO. — Animales sin miembros, que tienen la piel blanda y el cuerpo contráctil.

MALACTICO.—Remedio emoliente.

MALAGUETA. — Pimienta de Guinea.

MALAQUITA.— Mineral constituído por una combinación de carbonato de cobre y óxido de cobre hidratado. Se encuentra en grandes masas en los montes Urales. Esta piedra, de hermosa coloración verde, susceptible de hermoso pulimento, sirve para fabricar objetos de gran lujo destinados á la ornamentación, como vasos, centros de mesa y de chimenea, zócalos de estatuas, relojes, etc.

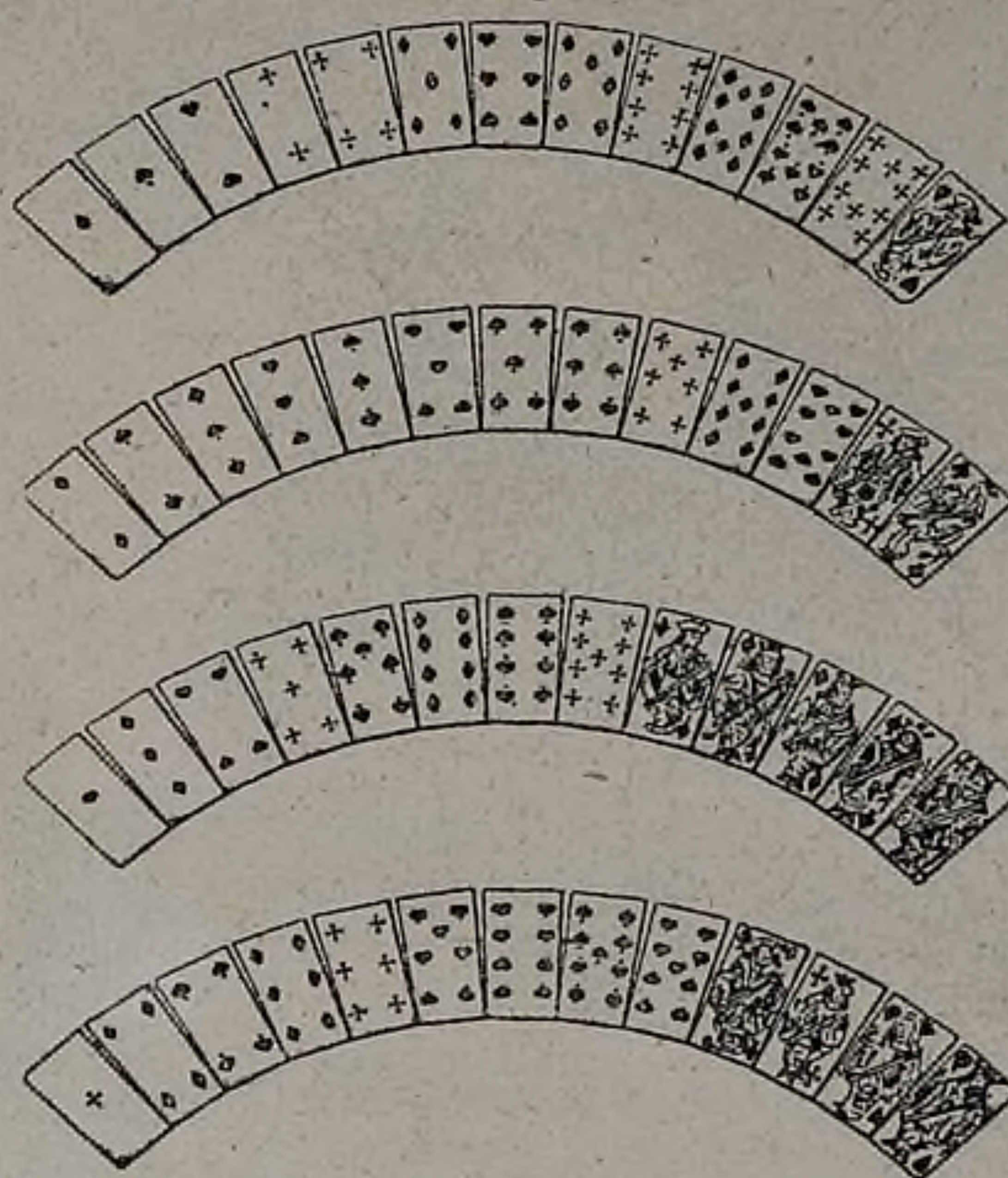
MALAYO. — Individuo de una nación considerable de las islas del archipiélago de Asia y del Gran Océano.

También se llama malayo á un idioma de la India oriental.

MALEABILIDAD.—Propiedad de ciertos cuerpos, principalmente los metales, de reducirse á láminas delgadas bajo la acción del martillo ó del laminador. Los cuerpos no maleables, los que se rompen bajo la acción del martillo ó del laminador, se llaman friables ó quebradizos. El cobre, la plata y el oro, entre otros, son maleables, y el antimonio y el mármol se rompen y no se extienden. El orden decreciente de maleabilidad de los principales metales es el siguiente: oro, plata, cobre, aluminio, estaño, plomo, cinc, platino, hierro, cobalto y níquel.

MALÉOLO.—Hueso del tobillo. También se llama maléolo la flecha de caña que se emplea para lanzar materias inflamadas.

MÁLICO. — Ácido que se extrae de las manzanas.



Las 52 cartas del juego de manilla, clasificadas entre cuatro jugadores por orden de valor.

MANILLA. — Interesante juego de naipes que se hace con 52 cartas entre dos, tres, cuatro ó cinco jugadores. La carta más fuerte es el rey, y el as es la más débil. El nueve de "carreau" (que es la carta llamada de manilla) no tiene valor fijo y representa á voluntad del que la tiene, un rey, una dama ó cualquier otra carta.

El que da las cartas las baraja, hace cortar y las reparte de dos en dos, ó de tres en tres hasta que le queda en la mano un número menor que el de los jugadores. No hay vuelta, y por consiguiente tampoco hay triunfo, ni se tiene en cuenta el color del palo como en otros juegos.

El mano echa una carta á su voluntad, y acto continuo echa otra, que puede ser de cualquier palo, pero que debe tener un valor inmediatamente superior é inmediatamente inferior á la primera, y sigue echando así hasta que le falta una carta.

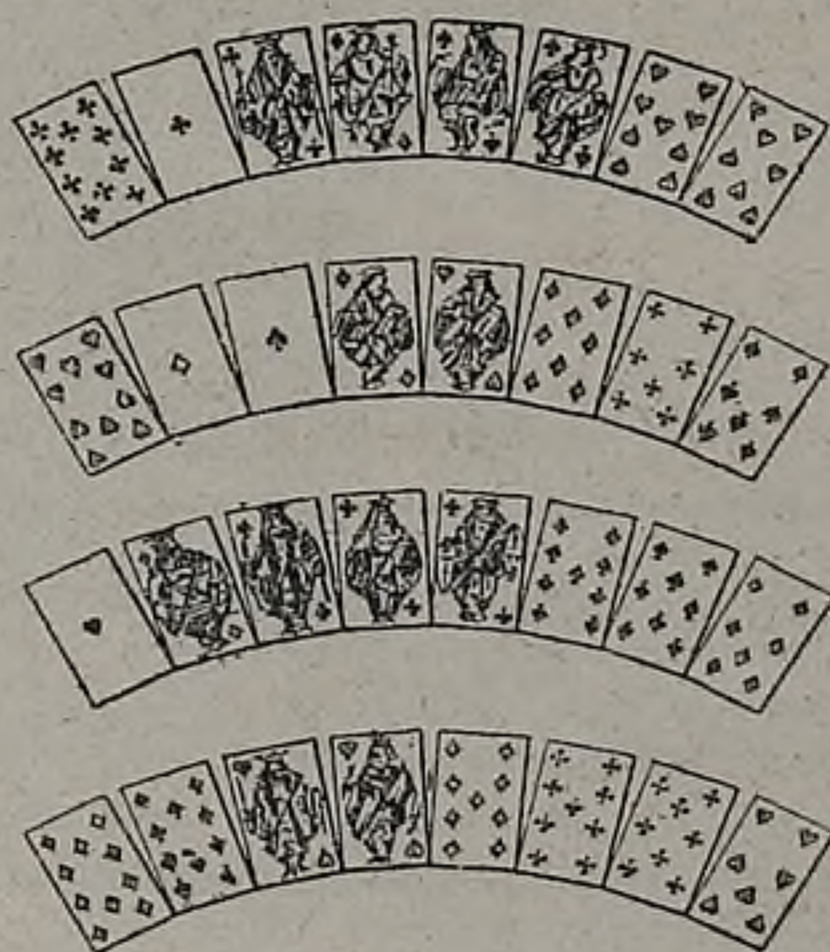
Esta carta la presenta el jugador siguiente y en su defecto el segundo, el tercero, etc. El nuevo jugador continúa la serie todo lo que le es posible. Cuando se detiene una serie, el jugador que puso la última carta comienza otra serie, y así sucesivamente.

Gana el juego el primero que se queda sin cartas. El que tiene la manilla puede, si quiere, continuar con ella una serie interrumpida, siempre que tenga la carta, que seguiría en valor á la que substituyó por la manilla.

Si, durante el juego, logra un jugador matar al rey ó la manilla, cobra un tanto á los otros.

Al terminar un juego, cada uno de los jugadores da al ganador tantos puntos como cartas le quedan en la mano. Además de esto, los jugadores cobran un tanto por cada rey que no ha salido, y lo mismo por la manilla en su caso, y debe pagárselo el que se quedó con estas cartas.

Hay otro juego de manilla, mucho más conocido. Se juega con 32 cartas entre 4 jugadores, dispuestos como en el *whist*. La carta más fuerte es el 10 (manilla), y después el as (manillón).



El juego de manilla de 32 cartas, clasificadas por el orden de su valor en un reparto entre los cuatro jugadores.

Barrera automática

Sin duda alguna es cosa bastante enojosa verse obligado á bajar de un vehículo para abrir una barrera, sobre todo cuando hace mal tiempo y el viajero se llena de lodo.

Esto lo saben bien los habitantes del campo y cuantos han salido de excursión. Para obviar este inconveniente, se ha ideado en Inglaterra una barrera que se abre por sí sola, tan pronto como se acerca á ella el caballo, pues el peso del animal produce ese efecto mediante un sencillo mecanismo.

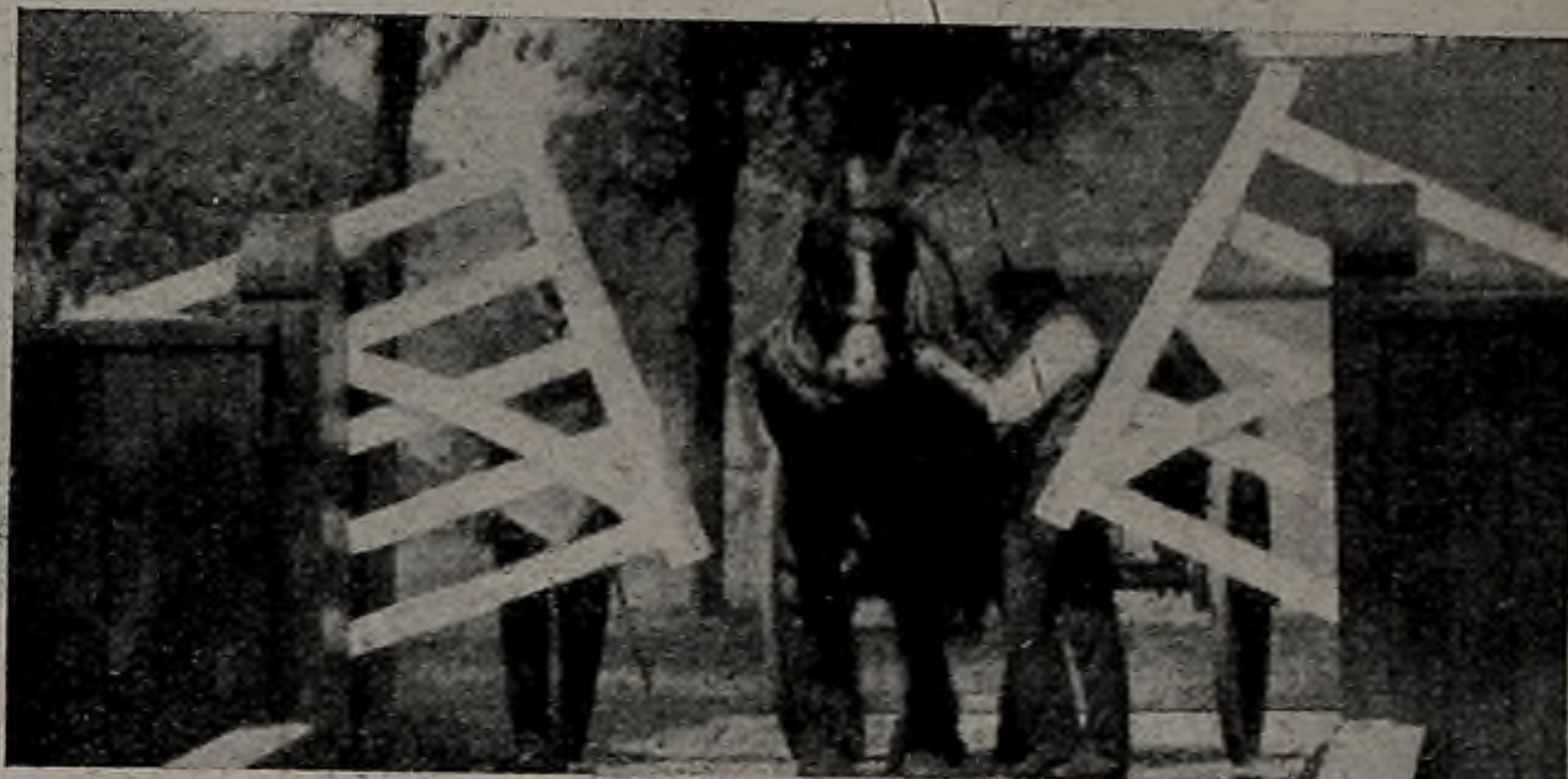
Esta barrera se exhibió hace poco en una exposición agrícola y ganadera celebrada en Cardiff, á la que concurrió numeroso público.

En las frecuentes exposiciones de esta clase que se verifican en Inglaterra, se suelen ver novedades por el estilo, muchas de las cuales encuentran pronta aceptación.

Este sistema de barrera es análogo al mecanismo de que hace poco dimos cuenta, para evitar que los animales vacunos fuesen atropellados en las líneas férreas.

Ambas invenciones pueden ser de muy útil aplicación en nuestro país, donde casi diariamente se pierde ganado al atravesar las vías de ferrocarril y donde la población del campo aumenta considerablemente por el rápido desarrollo de la agricultura.

Si la aplicación de la barrera de que tratamos no presenta inconvenientes, es de creer que su uso se generalice pronto, pues en verdad estamos en la época en que la vida del campo se modifica, saliendo de las antiguas tradiciones, que por tantos años la mantuvieron en el atraso. A la vez que la maquinaria para las operaciones agrícolas, deben pasar al campo otras muchas mejoras semejantes, que destierren peligros y molestias.



Barrera que se abre por efecto del peso del caballo



Para el problema número 57, hemos recibido soluciones exactas de los señores Misterioso, de *Arroyo Seco*; Agustín Ruiz, de *Haedo*; E. N., de *Ramos Mejía*; Francisco Divito y Nicasio Trejo, de *Nueve de Julio*, y de los señores Pedro Rovira, Teodoro Núñez, José Serrat y Rafael Isoldi, de la *Capital*. También recibimos una solución justa del señor Enrique Noceti, sin designación de domicilio, solución que suponemos corresponda á la misma persona que las dirigió anteriormente con las iniciales E. N., de *Ramos Mejía*.

Los solucionistas que tengan mayor número de puntos deben apresurarse á remitirnos sus retratos.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 58, POR SILEX.—Tómese baja la bola 1.ª y diríjase sobre la 2.ª, tomándola casi llena. Carambola de retroceso por banda. La bola 2.ª hace el recorrido que indica el puntillado para concurrir á la reunión.

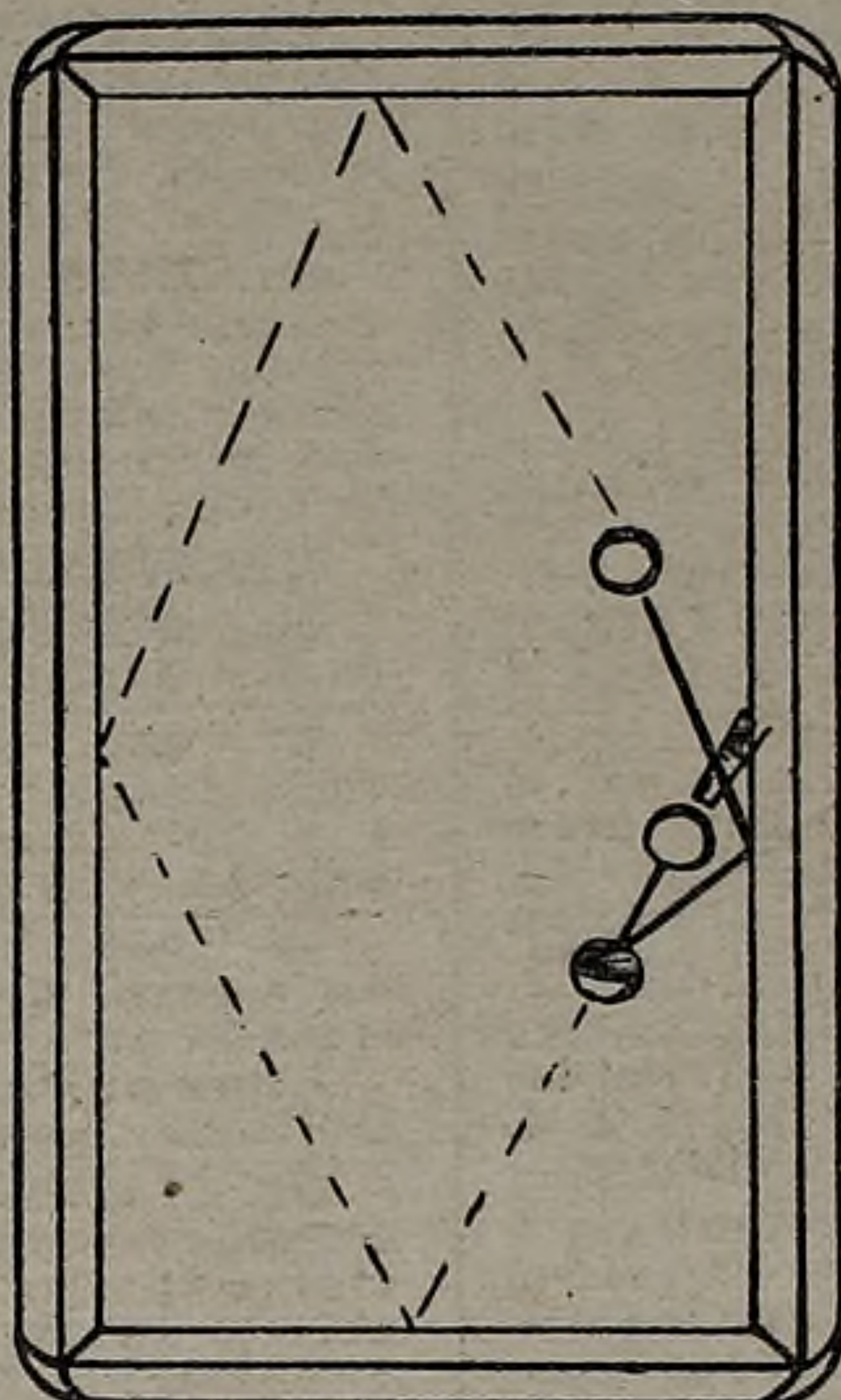
GOLPE DE SERIE (1)

Apuntar baja la bola 1.ª para hacer la carambola directa. La dificultad estriba en dar la fuerza justa para que la 2.ª bola recorra el billar para quedarse en el ángulo de reunión, pues si se juega demasiado fuerte se alejará de la zona de ésta.

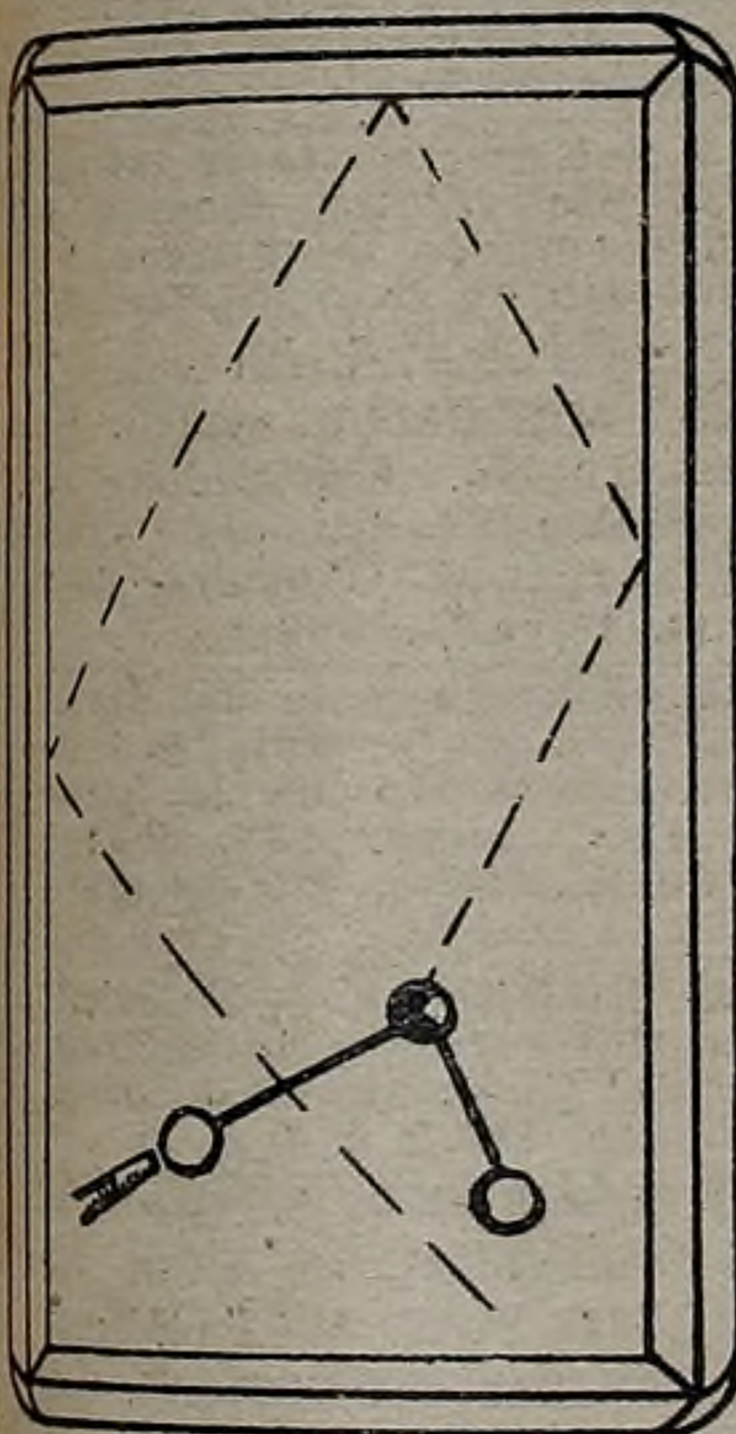
GOLPE DE SERIE (2)

Tómese baja la bola 1.ª con efecto á la izquierda y diríjase sobre la 2.ª, tomándola casi llena. Carambola por una banda y reunión.

Debe partir la tacada de bastante atrás.

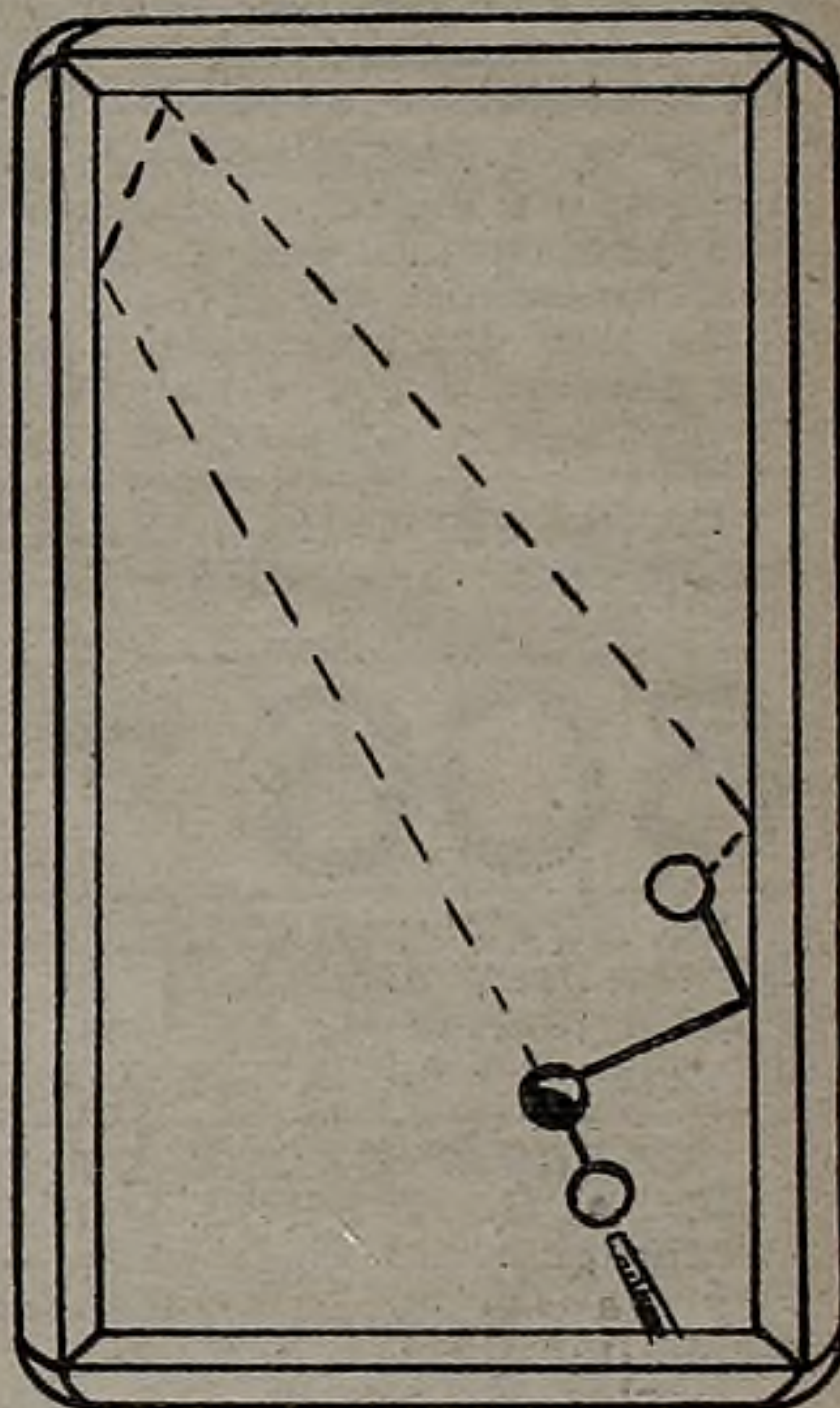


Solución al problema número 58, por Silex



GOLPE DE SERIE (1)

Apuntar bajo la bola primera para hacer la carambola directa.



GOLPE DE SERIE (2).

Tómese baja la bola primera con efecto á la izquierda y diríjase sobre la segunda tomándola casi llena.

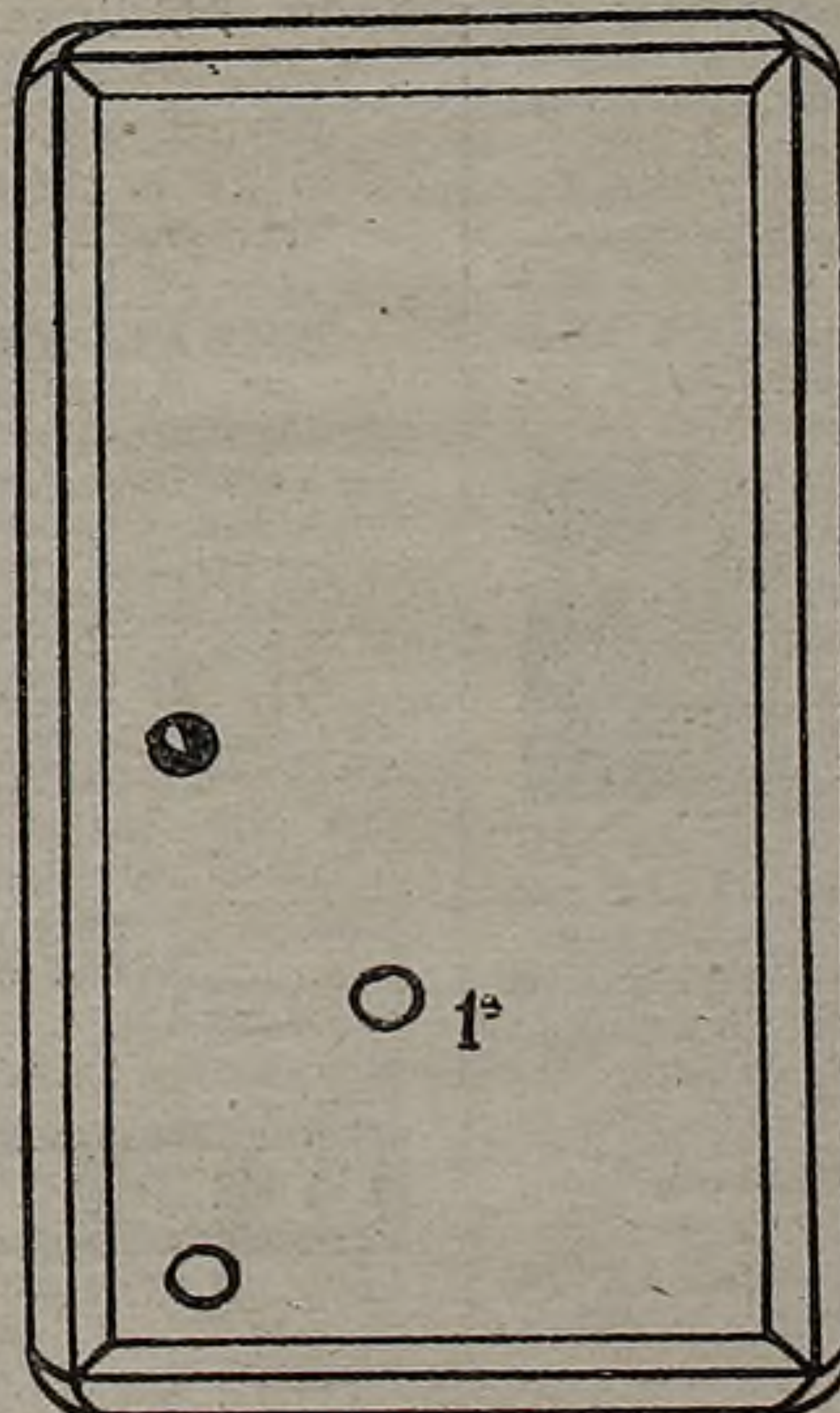
PROBLEMA NÚM. 59, POR CURTIS.—¿Cómo jugar para obtener la carambola y la reunión?

CONDICIONES. — El aficionado que durante un mes remita el mayor número de soluciones exactas será agraciado con un taco especial con dedicatoria de P B T, publicándose, además, su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

Cada trimestre será premiado en igual forma el profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones á los problemas deben dirigirse á nuestra redacción, *Sección Billar*, expresando con breves y claros datos todos los detalles referentes á su ejecución.

Publicaremos los nombres ó seudónimos de los proponentes y de los solucionistas.



Problema número 59, por Curtiz

NOTA.—Desígnase como 1.ª la bola que juega y como 2.ª la que recibe el golpe.

MEDICOS

Dr. E. F. POLITO, atiende con especialidad enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias; tratamiento de la avariosis por el Salvarsan 606; de 2 á 4 y de 7 á 8 p. m. Entre Ríos 624, U. Telef., 2602 (Libertad).

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar.—Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago é intestinos). Consultas de 1 á 4 y de 7 á 8 p. m. Pueyrredón 1571. U. Telef. 429, (Juncal).

Dr. ANTONIO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. De regreso de Europa ha abierto su consultorio, Bartolomé Mitre, 1632. Consultas de 1 á 4 p. m. U. T. 3418 (Libertad).

Dr. PICCININI. Enfermedades secretas y del estómago; trata las estrecheces por el método del Dr. Fort. Aplicación progresiva del 606. (0.45 centig. en 3 inyecciones). Consultas de 9 á 11 y de 2 á 5 p. m. Tucumán 529.

Dr. ELIZALDE, jefe de clínica en el servicio de enfermedades del riñón, próstata, vejiga, etc., en el hospital San Roque. Consultas de cirugía y vías urinarias. Maipú 813, de 2 á 5 p. m.

Dr. JUAN CARLOS PODESTA, médico cirujano. Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. De 1 á 4. Independencia, 2264. U. T. 249 (Mitre).

Dr. R. LYNCH, atiende en consulta y á domicilio á enfermos del aparato digestivo, con preferencia niños destetados, raquíticos, anémicos, atróficos y atrasados mentales con digestiones perturbadas y adultos neurasténicos y estreñidos crónicos.—C. Pellegrini, 224. Consultas de 2 á 4.

Dr. RAUL ARGAÑARAZ, Enfermedades de los ojos.—Anteojos.—C. Pellegrini 594, de 1 á 5 p. m.

606 **Montes de Oca 601**

Dr. JOSE SABATINI, médico cirujano. Especialista diplomado en la clínica de vías urinarias de riñones, próstata, vejiga, etc. Consultas: de 3 á 5. Mitre, 872.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. A. C. REBUFO, jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m.
Carlos Pellegrini 156, Buenos Aires.

Dr. ALBERTO MAIDANA, jefe de los servicios de garganta y oídos de los hospitales Francés y Rivadavia. Consultas de 2 á 5 p. m. Carlos Pellegrini 1043.



Dr. CORREA, ex encargado de la cátedra de oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafinas. De 2 á 4 p. m., Charcas 2008.



Dr. G. SISTO, profesor superior de clínica infantil en la Facultad de Medicina. De los hospitales Italiano y T. Alvarez. Se dedica especialmente á enfermedades de los niños é internas. Rayos X. Consulta: de 2 á 4 p. m.—Talcahuano, 1042. U. Telef. 3283 (Juncal).

Dr. GORLERO PIZARRO. Especialista. Enfermedades del pulmón y estómago. Tratamiento de la tuberculosis. Consultas de 3 á 5 y de 8 á 9 p. m. Sarmiento (antes Cuyo) 1296.

Dr. PABLO AGUILAR. Médico cirujano. Ha trasladado su consultorio á la calle Rivadavia 2574. Clínica de señoras y niños. Consultas de 1 á 3.

CORAZON Y NERVIOSAS.

Dr. CORTI, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre 1736.

ENFERMEDADES DE NIÑOS. Alimentación artificial. Dr. Velasco Blanco, de regreso de Europa, ha abierto su consultorio en Esmeralda 909, de 2 á 4 p. m. U. Telef. 4396, Avenida.

Dr. LUIS A. TAMINI. Especialista en enfermedades del aparato locomotor. (Parálisis, luxaciones). Deformaciones congénitas y adquiridas. Consultas: Martes, jueves, viernes y sábados. Tucumán 1381, U. T. 1097, Libertad.

ESPECIALIDADES DE LOS OJOS

Dr. CERBONI, oculista. Lavalle 573, de 3 á 5 p. m.

El "606" se aplica por el Dr. C. Allievo, Sarmiento 1612 (antes Cuyo), de 1 á 4 p. m. Afecciones venéreo-sifilíticas, de señoras, vías digestivas y urinarias.

El "606" lo aplica el **Dr. RAPOPORT**, de regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento.
Especialista en enfermedades venéreo-sifilíticas, Corrientes 2070.

Dr. CERVERA.—Especialista en las enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De regreso de Europa, ha abierto su consultorio en la calle Córdoba 849. De 1 á 3 y de 5 á 8 p. m.



Dr. G. WELCHLI, médico del Hospital Inglés. Especialista en enfermedades de los ojos, oído, nariz y garganta. Consultas de 3 á 5 p. m. Lavalle, 558.

Dr. REPARAZ. Ex agregado del profesor Gaucher de París. Enfermedades de la piel. Tratamiento científico de la hemorragia y sífilis. Las Heras, 478, de 1 á 4 y de 8 á 10 de la noche. Jueves gratis á los pobres.

Dr. ANTONIO PODESTA. — B. Mitre, 1165, — Médico del servicio de enfermedades nerviosas del Hospital San Roque. Internas y nerviosas. De 2 á 4 p. m.

Dr. HILARIO MORRONE. Médico cirujano. Médico del Hospital de Niños. De 2 á 4. Rivadavia 2434. U. T. 1257 (Mitre).

DOCTORA LANTERI RENSHAW, médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 á 3. Suipacha 782.

EMBALSAMAMIENTO HUMANO. — El **Dr. Villafañe** con el **Dr. Izzo** poseen el procedimiento único en la República, el embalsamamiento sin extracción de las vísceras. Con resultados garantidos. Operación breve en casa del difunto. Se va al campo.—Oficina: Moreno 1808.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

JUAN A. ZABALZA
Cirujano Dentista
Rivadavia, 2509, esq. Larrea.—Bs. Aires.

HERNIA Reducción completa y definitiva (sin operación y sin molestia). Sistema moderno, S. Báer, especialista. 429, Sarmiento.

Resultado de la subscripción

á favor de la viuda y los 9 hijos del heroico agente Gil Fontori

---

Lista N.º		$ m/n
	Suma anterior.....	6597.30
328	R. J. Juncos, Santa Rosa, Río 1.º (Córdoba).......	4.—
331	G. Linares, Rosario Sta. Fe.	23.40
332	Id. íd. íd...............	23.50
337	Id. íd. íd...............	20.—
339	Id. íd. íd...............	10.—
345	Id. íd. íd...............	44.90
346	Id. íd. íd...............	50.70
347	Id. íd. íd...............	70.—
348	Id. íd. íd...............	3.—
349	Id. íd. íd...............	61.20
354	J. B. Laffitte, Sastre (S. Fe)	9.50
360	P. Largeau, P. Yeruá (E. R.)	27.45
362	A. Lafrosia, Gral. Guido (B. Aires)	29 25
365	P. López, Pedernales (B. A.)	2.—
367	D. López, B. Blanca (B. A.)	21.50
369	L. Liñán (hijo), Monte Grande (B. Aires)..........	6.80
370	J. B. Moñoa, San Pedro (B. Aires)	25.40
371	Id. íd. íd...............	19.90
377	E. Martinolich, Alcorta (S. Fe)	11.50
380	A. Moreira, Villa Mantero (E. Ríos)...............	25.50
384	V. Marinelli, Tunuyán (Mendoza)	17.90
385	M. Marsol, Bolívar (B. A.).	1.50
391	F. Martinelli, Pilar (B. A.).	45.55
392	J. Martínez y Cía., La Nacional (Córdoba).......	55.—
393	J. Martinesi, San Urbano (S. Fe)	4.—
394	S. Marcazzo, Gral. Arenales (B. Aires)............	11.30
395	Luis Morchio, San Juan...	49.—
396	Id. íd. íd...............	6.10
398	F. Miron, Saavedra (B. A.).	8.—
400	Mondada y Godoy, Formosa.	44 50
401	Id. íd. íd...............	36.50
403	T. Machado, Las Rosas (S. Fe)	17.—
409	F. Orihuela, Villa Constitución (S. Fe)...........	7.10
410	D. N. Oviedo, Cabrera (Córdoba)	11.70
415	Juan Perón, Gualeguay.....	11.—
416	Manuel Pérez, Zenón Pereira (S. Fe)..................	1.50
420	Florencio Pinet, Corrientes..	21.55
422	S. Pereno, Resistencia (Chaco)	27.50
423	F. Pesqueira, Gral. Paz (B. Aires)	35.30
429	P. Presacco, Lagunillas (Córdoba)	23 —
430	V. Peralta, Maza (B. Aires).	45.50
439	V. Paredes, Tres Lomas (B. Aires)	16.—
440	F. del Pinto, Pto. Militar..	26.10
441	Id. íd. íd...............	15.—
454	F. I. Reza, Díaz (S. Fe)..	4.30
455	J. E. Ramírez, San Luis (Corrientes)	5.—
458	R. y Bugallo, Fair (B. A.).	29.25
462	M. Riolfi, Gral. Acha (B. A.)	39.50
463	J. A. Real, Jachal (S. Juan).	46.60
464	F. Ribó, Gral. Villegas (B. Aires)	79.90
465	T. Ríos, Garruchos (Corrientes)	20 —
466	J. Solanet, Labardén (B. A.)	29.—
474	Elías Solari, Córdoba......	16.30
475	Id. íd. íd...............	14.15
476	Id. íd. íd...............	2.50
477	Id. íd. íd...............	40.85
478	Id. íd. íd...............	26 70
480	Id. íd. íd...............	46.—
481	Id. íd. íd...............	3.20
	Suma al frente.....	8027.65

Lista N.º		$ m/n
	Suma del frente.....	8027.65
482	Id. íd. íd...............	16.30
485	A. Santanera, Castelli (B. Aires)	20.70
489	S. Samaniego, Junín (B. A.)	32.55
495	J. M. Serodino, Serodino (S. Fe)	14.80
499	C. Sacco, Juárez (B. Aires).	49.—
500	Id. íd. íd...............	40.50
501	J. Saninanea, Victorica (Pampa)	5.50
502	M. R. Soria, Arrecifes (B. Aires).................	45.40
504	C. A. Thealdy, Rauch (B. Aires)	9.90
509	C. J. Tizzoni, Maipú (B. A.)	12.40
510	V. Tapiaca, Matheu (B. A.)	44.—
513	A. Vega, Dolores (B. Aires)	21.70
514	Id. íd. íd...............	5.90
515	Id. íd. íd...............	8 85
516	Honorio J. Velázquez, Ramallo (B. Aires)..........	12.—
518	José Vila, Tres Arroyos (B. Aires)	16.50
520	Varela, Villar y Cía., Bunge (B. Aires)............	22 75
527	A. Von Boog, Guaminí (B. Aires)	5.20
529	H. J. Vuscovich, Río Gallegos	48.50
530	J. Pérez Vilches, Punta Alta (B. Aires)..............	29.40
531	J. E. Xardes, Gral. Pirán (B. Aires-..............	5.—
533	David Zeneguelli, Tigre.....	13.80
536	Zabá Zaragoza, Diamante (E. Ríos)	38.—
537	A. Zoppi, Salliqueló (B. A.)	25.—
593	M. L. de Ibarra, Sgo. del E.	6.40
608	Juana J. de Vallejo, V. Río Hondo (Sgo. del Estero).	5.50
609	A. M. de Mansilla, Suncho Corral (Sgo. del Estero)..	46.10
614	R. S. de Campos, Añatuya (Sgo. del Estero)........	13.—
616	Julián D. Díaz, Herrera (S. del Estero)............	17.—
625	Mónica M. de Corbalán, Loreto (Sgo. del Estero)...	7.45
635	Carmen Gorostiaga, Aurora (Sgo. del Estero)........	9.—
645	J. M. Quiroga, Mendoza...	10.20
647	Petrona Abrego, Mendoza..	8.70
680	Josefina R. de Alverti, Serodino (Sta. Fe)..........	38.05
719	José Palasciano, Santa Rosa de Toay............	65 90
720	Id. íd. íd...............	40.—
721	Id. íd. íd...............	50.—
722	Id. íd. íd...............	50.—
723	Id. íd. íd...............	41.40
732	Estancia "La Cecilia", Toay.	30.—
769	R. Garro, Mercedes (S. Luis)	19.50
770	Id. íd. íd...............	9.70
771	Id. íd. íd...............	5.—
772	Id. íd. íd...............	7.20
776	Eladia Díaz Chavero, Mercedes (San Luis)..........	15.30
782	Cornelio Moyano, San Francisco (San Luis)........	12.75
789	M. F. Sosa, Dolores, Depto. Chacabuco (San Luis)....	31.75
845	Martina S. de Rolando, Armstrong (Sta. Fe)....	23.70
847	C. Urquiza Pereira, Carcarañá (Sta. Fe)...........	6.90
848	Carmen G. González, San Jerónimo (Sta. Fe)........	11.70
854	José Lanzas, Diego de Alvear (Sta. Fe)..........	1.70
	Suma á seguir.....	9155,20





El tónico ideal para las señoras que crían. Es una bebida higiénica, nutritiva é insubstituible para las personas débiles que necesiten fortalecer su organismo,

MALTA es superior á todas las bebidas similares y se vende á menos precio. Cada botella: 0.65 ctvs. Pidase en todas partes.

Por $ 14.00 remitimos á domicilio un cajón con 24 botellas de MALTA.

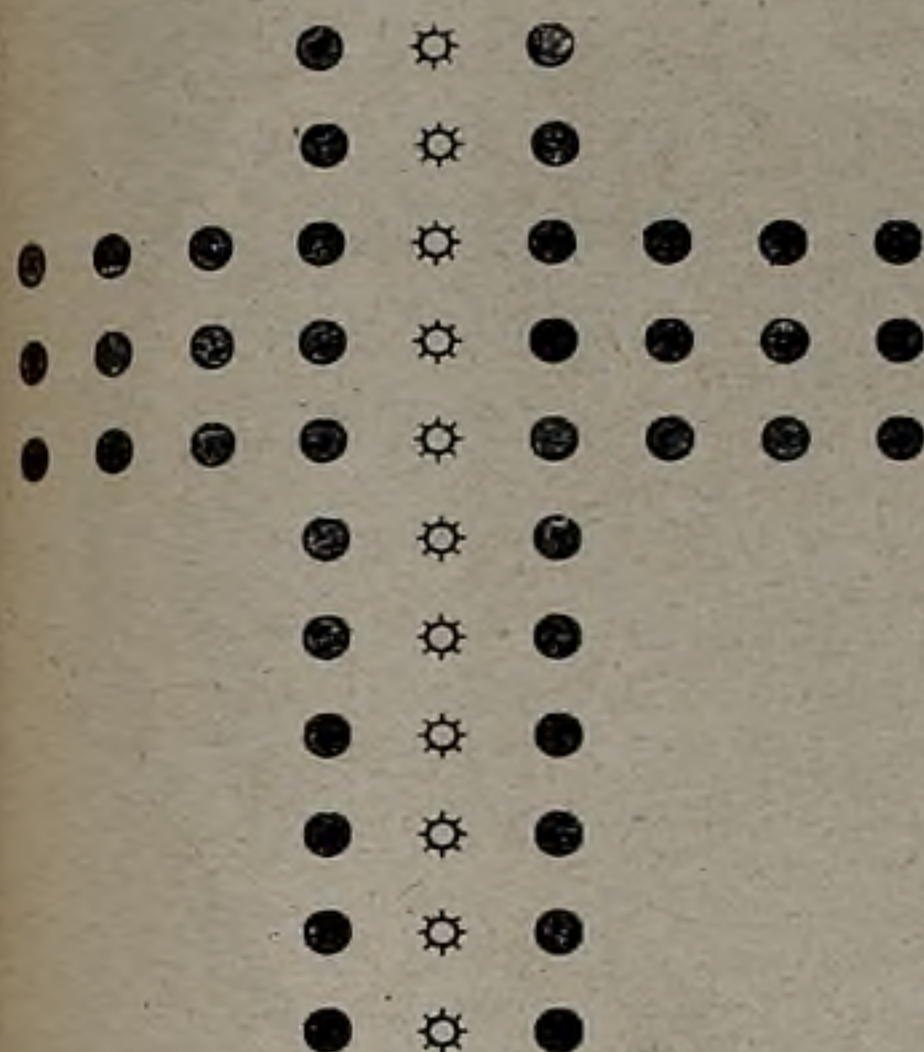
Cervecería Palermo, S. A.

SANTA FE, 3253 ⁂ **Buenos Aires**

Teléfonos: Unión Telef. 110 (Palermo). Coop. Telef. 5 (Norte).



Cruz acróstica



Substituyendo por letras los puntos y las estrellitas se leerá horizontalmente: animal, parte esencial de un recipiente, casa de comercio, terreno insalubre, animales, nombre en abreviatura y diminutivo, flor, apellido, adverbio, poesía, astro. En la vertical de estrellas, una operación que se hace en la Fábrica de Moneda.

Problema de embalaje



¿Será posible acondicionar esos objetos en una caja, formada por cuatro lados, iguales á las líneas que aparecen en el diseño?

Substracción de letras

1 2 3 4 5 6 7 8. Islas de Oceanía
1 2 3 4 5 6 7 . . Drama famoso
2 3 4 5 6 7 . . . Hija de Minos
3 4 5 6 7 . . . . Población gallega
3 5 6 7 . . . . . Anfibio
5 6 7 . . . . . . Población de Turquía
1 4 . . . . Nota
6 . . . . Rumbo

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 349

Al *Logogrifo numérico:*

TRES MIL DOS

A la *Charada:*

MADRESELVA

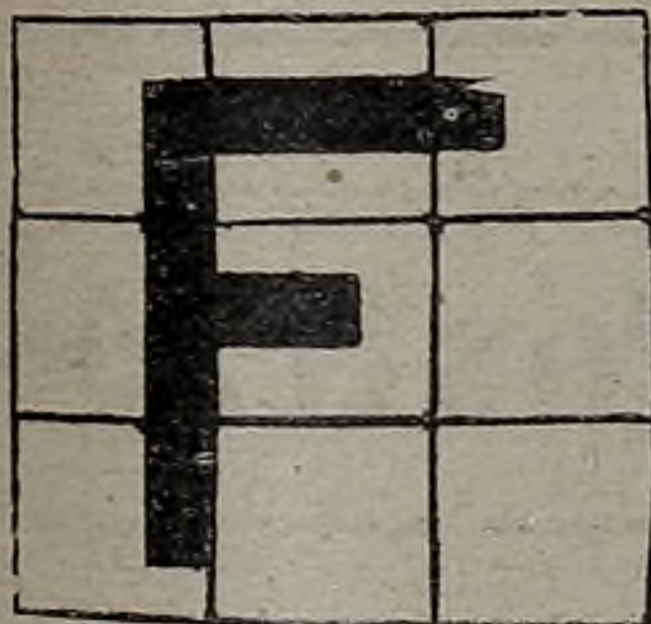
Al *Comprimido:*

DESAYUNO

A la *Quisicosa:*

SAL MERÓN
CAL DERÓN
RON DALLA
PAN DERETA

Al *Juego de paciencia:*



Solucionistas

Carmen Porta, Eduardo J. Alínez, Armando Botto, Juan Colombo, Carlos G. Barbeito, Sara Chaz, Luis Rangy, C. Plot, María Renée Ramos, Mecha Parody Keen, E. Beltrame, María Isabel Conde, Alejandro Galletti, Zulema Tarossi, Marta Ramírez, Luis R. Varela, Armando Suárez, F. Fano, María Luisa Flórez, Adolfo W. Pereyra, Benjamín O. Villa, G. Balmes, J. Maine, Arturo Lazzari, Rosa Ravenna, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: *La energía en el hombre es la mejor garantía para asegurar el éxito de sus empresas,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

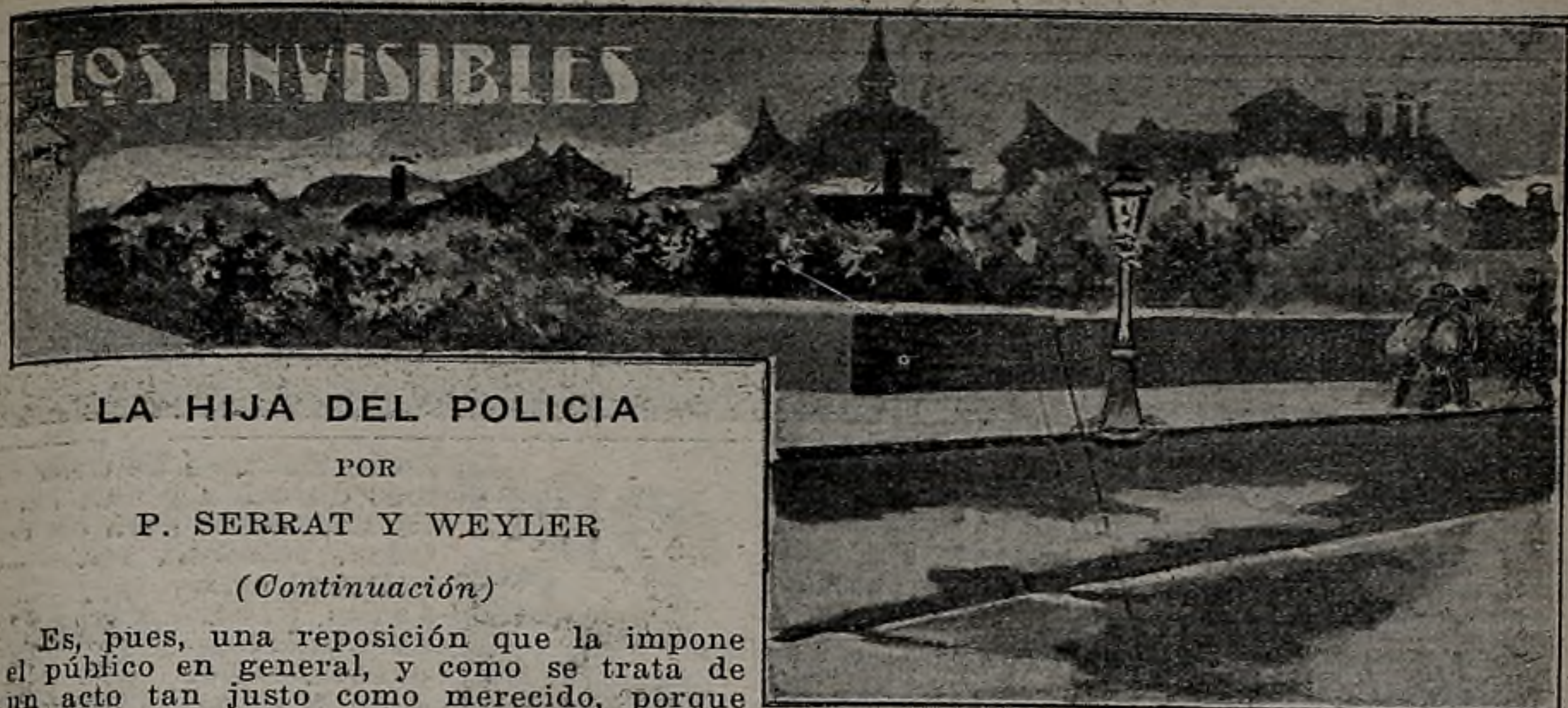
La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T" que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 19 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año



LA HIJA DEL POLICIA

POR

P. SERRAT Y WEYLER

(Continuación)

Es, pues, una reposición que la impone el público en general, y como se trata de un acto tan justo como merecido, porque los buenos servicios del señor Bernáldez son sobradamente conocidos, por todo ello no dudamos que la opinión pública verá muy pronto satisfechas sus legítimas aspiraciones y el antiguo y popular policía volverá á ser, como lo fué siempre, el terror de los que viven alejados de la sociedad, á la que tienen en continua zozobra.

Mucho celebraremos poder dar en breve á nuestros lectores tan satisfactoria noticia y al felicitarnos nosotros de ello, felicitar también al señor Bernáldez por su nuevo nombramiento."

III

Por el anterior relato, copiado del diario madrileño, se ha visto que el robo de la joyería de la Puerta del Sol llevóse á efecto tal y como lo había dispuesto Juan Pisuerga, hábilmente secundado por los de su pandilla. El plan estaba bien trazado y los resultados fueron de gran provecho para el autor y sus cómplices.

A lo referido por el citado diario y continuando la narración de lo ocurrido posteriormente, hay que añadir que todas las alhajas robadas fueron conducidas por la cloaca á la casa que Juan Pisuerga había alquilado en la calle de Tetuán y allí quedaron depositadas bajo la vigilancia de Perico y el *Reposao* hasta el día siguiente al del robo, que fueron trasladadas con todo género de precauciones á las cuevas del arroyo Abroñigal, por disposición del jefe de la pandilla.

A medida que aquellos miserables iban enterrando las alhajas, gozábanse en la contemplación de tantísimas piedras preciosas, que constituían una verdadera fortuna.

Lo único que les preocupaba era el modo de darles pronta salida, operación sumamente expuesta de momento, porque no se les ocultaba que todos los joyeros, casas de préstamos y sucursales del Monte de Piedad habrían ya recibido la lista completa de los objetos robados, y, por consiguiente, su venta ó pignoración hacíase dificilísima. Por otro lado la prensa, gran auxiliar en muchas ocasiones de la justicia, había esparcido á los cuatro vientos la noticia del robo de la joyería de la Puerta del Sol y en pocas horas la conocería todo el resto de España. No es, pues, extraño que esa circunstancia preocupase hondamente á *Los Invisibles*, como ya se les llamaba por todas partes.



El más preocupado de todos era el *Cabileño*. Cada vez que éste enterraba una joya hacía con la cabeza un mohín de disgusto que á Juan Pisuerga no le pasaba inadvertido, y cansado al fin de tan extraños gestos, acabó por decirle:

—Oye, tú, no pongas mala cara, porque en este mundo todo, menos la muerte, tiene remedio. Cuéntame, pues, lo que te pasa, y si yo puedo remediarlo, quedarás en el acto complacido. Habla y nos entenderemos fácilmente.

El *Cabileño* permanecía silencioso, mirando de reojo á su jefe y acentuando cada vez más sus mohines de disgusto.

—Vamos, habla sin miedo. De hombre á hombre no va nada y yo no me como á nadie crudo. Lo más que hago cuando me incomodo de veras es dejar marcados en el rostro del que me falta los cinco dedos de mi mano derecha. En cambio, por las buenas, soy el ser más pacífico y más complaciente de la tierra. Conque elige: ó hablas pronto y claro ó, de lo contrario, ponte en guardia por lo que pueda ocurrir.

A pesar de esta amenaza el *Cabileño* continuaba en su desesperante mutismo, desafiando con la mirada á Juan Pisuerga, que ya comenzaba á impacientarse por tan incomprensible actitud.

Los de la pandilla, temiendo sin duda que la cuestión adquiriese un giro desagradable para todos ellos, incitaban al *Cabileño* con el propósito de que hablase de una vez, exponiendo con toda claridad sus quejas, en el caso de que tuviese alguna, lo que no era difícil dado su carácter díscolo y descontentadizo.

Por fin el *Cabileño* irguióse bravuconamente, y encarándose con todos, dijo:

—Puesto que lo queréis y nuestro jefe me lo permite, voy á hablar sin rodeos ni miramientos... Pero exijo que nadie me interrumpa, porque si no, me callo.

—¡Muy bien!—agregó Pisuerga.—Silencio todos y que hable sólo él, que aquí estoy yo para contestar lo que sea menester cuando lo crea oportuno.

(Continuará).

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 13 de agosto de 1911

PREMIO "LOS CARDOS"

Para todo caballo que no haya ganado más de cinco carreras. Distancia: 1.700 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Armón	1	Benjamín	58	M. Laffite	8	Do-re-mi-fa	52
Lagrange	2	Minstral	56	Asteroides	9	Ayesha	52
Id.	3	Forastero	56	Don Gonzalo	10	Belladona	52
Hileret E.	4	Agon	56	Beausoleil	11	Matero	58
Indécis	5	Vanagloria	54	Prosaico	12	Record	52
Id.	6	Roi de l'Or	52	Pandero	13	Forward	52
Los Nogales	7	Satania	54				

PREMIO "PETITE ECURIE"

Para potrillos que no hayan ganado. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Los Hielos	1	Tipo	56	Good Luck	8	Bagual	56
Mal Paso	2	Juez de Paz	56	Lancero	9	Jehová	56
Cantón	3	Caray Tuyá	56	Navarro	10	Olaf	56
Sovereing	4	Old Royal	56	Palermo	11	Curioso	56
Peter	5	Volapié	56	Polas	12	Superbo	56
Dorrego	6	B. de Astrada	56	Solitario	13	El Solo	56
Los Amigos	7	Alarido	56	Don Gonzalo	14	Metileo	56

PREMIO "ATUCHA J."

Para potrancas que no hayan ganado. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Los Hielos	1	Totorita	54	María Ana	9	Giroflá	54
Onix	2	Marcelina	54	Id.	10	Clásica	54
La Herradura	3	Legítima	54	Villanueva B.	11	Celestina	54
Rancagua	4	Mantinea	54	Favoir Faire	12	Corisande	54
Salvia	5	La Nueva	54	Don Gonzalo	13	Doña Cecilia	54
Abrojo	6	Sourire	55	La Alianza	14	Ultra	54
9 de Julio	7	Ambassy	54	Offenbach	15	Claire Lune	54
Good Luck	8	Aucá	54				

PREMIO "ESCOCES"

Para potrancas ganadoras de una carrera no clásica. Distancia: 1.300 metros. Premio: $ 5.000 á la 1.ª, 500 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

CABALLO			CABALLO			CABALLO		
1	Marmita	54	7	Matchicha	54	13	Manika	54
2	Basilea	54	8	Jota	54	14	Pamplina	54
3	Brenda	54	9	Pirita	54	15	Adel	54
4	Celina II	54	10	Kissmet	54	16	La Brandes	54
5	Illiria	54	11	Old Wife	54	17	Copy	54
6	Divisadero	54	12	Malpica	54	18	Paduana	54
						19	La Boiteuse	54

"GRAN POLLA DE POTRILLOS"

Para potrillos nacidos desde el 1.° de agosto de 1908. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 10.000 y el 70 % de las entradas al 1.°, el 20 % al 2.°, el 10 % al 3.° y $ 1.500 al criador.

1	Germano	57	9	As de Espadas	57	17	Oriental	57
2	Charley	57	10	Oro en Polvo	57	18	Baltimore	57
3	Chiste	57	11	Salso	57	19	Alúmine	57
4	Corrigán	57	12	Saint Marceaux	57	20	Six Pence	57
5	Spark	57	13	Bizcocho	57	21	Canario	57
6	Abricot	57	14	Essling	57	22	El Colla	57
7	Volador	57	15	Trifle	57	23	Ducho	57
8	Bijou Royal	57	16	Messidor	57	24	Volta	57

PREMIO "ZUBIAURRE J. B."

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Gral. Soler	1	Proserpine	60	Santos Vega	8	Leoncio	58
Id.	2	P. de los Andes	54	Sir Rholand	9	Carola	54
Hileret E.	3	Astarté	58	Las Cañas	10	Agripina	56
Petite Ecurie	4	Cubana II	58	Dina	11	Mirlo	53
Atucha J.	5	Ibarreta	55	Lagrange	12	Crucifix	50
Ernestina	6	Young Hermit	55	Congreso	13	Royan	54
Mafena	7	Mafena	60				

PREMIO "EL TURF"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.°

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Don Gonzalo	1	Zaragatero	60	Los Andes	7	Lord Minster	54
Castells L.	2	Azcuénaga	58	Hileret E.	8	Aeroplane	56
Montiel	3	Levalle	60	La Morada	9	R. Pennaut	47
La Juanita	4	Convicto	57	Three Stars	10	Dalesman	52
Mafena	5	Mafena	59	Zubiaurre J. B.	11	Reflejo	50
Las Grampas	6	Minnetarees	53	Ramírez H.	12	Clérica	52

PREMIO "LIVINGSTON A. J."

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.500 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°

STUD	CABALLO			STUD	CABALLO		
Las Mercedes	1	Obrizo	58	Palermo	7	Foggy	53
Luzerne	2	Telaraña	57	Don Gonzalo	8	Romana II	53
Lagrange	3	Minstral	56	Hileret E.	9	Aeroplane	54
Montiel	4	Levalle	58	Onix	10	Fichón	57
Gladiateur	5	L. Alvarez	50	Los Cardales	11	Avant-Garde	47
Petite Ecurie	6	Chicharra	58	Los Hielos	12	Mánchester	48



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo
Semestre	» 5.00	» 10.00
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	» 0.20	» 0.40
Número atrasado	» 0.40	» 0.80

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	» 0.25	» 0.50
Número atrasado	» 0.50	» 1.00

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta. » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



San-A-Horia, *Buenos Aires.*—El cuento-crónica que nos envia no carece de ingenio; pero esos mosaicos de apellidos incrustados en la conversación á modo de palabras usuales, acaban por aburrir de un modo espantoso al lector. Aparte de esto, que ya es algo, el título de esa crónica tiene algo de "réclame" de establecimiento, y dicho se está que no podemos darle el pase sin previo abono de los derechos de arancel.

X. J. Z., *Buenos Aires.*—

"LA ARTISTA"

"Siendo muy joven un día
"me sedujo una mujer."

¡Hombre! ¿de veras? Ahí tiene usted una desgracia, que ya no tendrá que lamentar cuando sea viejo.

Luego resulta que la seductora se hizo artista, empezó á ganar plata y ya no le quiso conceder á usted su mano. Entonces usted, en vez de agradecerle la franqueza, se puso furioso, la quiso matar y por fin no la mató y se echó á llorar como un niño. Todo eso es desgarrador; pero ¿qué quiere usted que yo haga? ¿Que publique toda su composición? Con eso no se ablandaría el corazón de la ingrata, ni usted alcanzaría fama de poeta.

J. L., *Buenos Aires.*—"Estoy desesperado, sin colocación y sin plata, he resuelto suicidarme con una dosis de versos. Que Dios me perdone y usted, que es el encargado de cantarme el responso, también."

Y siguen los versos, que nada tienen de particular, ni como buenos, ni como malos. Usted, sin embargo, debe estar persuadido de que poseen propiedades tóxicas, y en ese caso se ha mostrado poco caritativo al enviarme ese presente griego. No es fácil que le perdone.

Neurasténico, *Buenos Aires.*—

"EN LA SOMBRA

"Yo amo la naturaleza
"pero ella no me corresponde
"pues sin saber cómo, ni dónde
"en vez de ilusión, me da tristeza.
"Me extasío con las puestas del sol
"suspiro á la caída de la tarde,
"pero, por más que el corazón me arde
"no recobra mi rostro su arrebol."

¡Oh, apreciable neurasténico!
si mis consejos escuchas,
haz que te den unas duchas
para no volverte esplénico.
Pues ensartando sin fin
tanto y tanto disparate,
se te irá poniendo el mate
igual que un calabacín.

Un subscriptor, *Tandil.*—Su composición en prosa es bastante aceptable; de modo que no veo inconveniente en que despeje usted la incógnita.